PN-ACN-512

Alex Rivas Toledo,
Rommel Lara Ponce

CONSERVACIÓN Y PETRÓLEO

EN LA AMAZONIA ECUATORIANA

Un acercamiento al caso huaorani

PN-ACN-512

Alex Rivas Toledo
Rommel Lara Ponce

CONSERVACIÓN Y PETRÓLEO EN LA AMAZONIA ECUATORIANA
Un acercamiento al caso huaorani

EcoCiencia/Abya-Yala
2001

- 3 -

La presente obra se elaboró como parte del proyecto *Plan de Manejo del Territorio Huaorani* ejecutado por EcoCiencia como parte del proyecto SUBIR-CARE (Uso Sustentable de los Recursos Biológicos).

Coordinador EcoCiencia-Proyecto SUBIR
Fernando Rodríguez
Coordinación Plan de Manejo del Territorio Huaorani
Alex Rivas Toledo
Asistente de investigación
Rommel Lara Ponce
Mapas Laboratorio SIG de EcoCiencia
Fernando Rodríguez, Belén Herrera
Fotografías
Roberto Narváez, Eduardo Pichilingue (portada),
Alex Rivas Toledo (pgs. 127-131)
Corrección y revisión de estilo
Wilfrido Rivas

Impresión: Imprenta Abya-Yala
Primera coedición
Junio de 2001
1000 ejemplares

Las opiniones vertidas en este libro son responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el punto de vista de las instituciones que ejecutan o financian el Proyecto Plan de Manejo del Territorio Huaorani.

Se puede utilizar este material con la condición de que se cite la fuente. Esta obra y otras publicaciones de EcoCiencia pueden ser obtenidas en las oficinas de la fundación. Se aceptan canjes por material bibliográfico afín.

Esta obra debe citarse de la siguiente manera:

Rivas T. Alex, Lara P. Rommel. (2001). Conservación y petróleo en la amazonia ecuatoriana. Un acercamiento al caso huaorani. EcoCiencia - Abya Yala. Quito.

Distribución:
EcoCiencia
Isla San Cristóbal N44 495 e Isla Seymur Casilla 17-12-257. Quito, Ecuador
Teléfono: (593 2) 451 338/451 339. Fax: (593 2) 249 334
Correo electrónico: monitoreo@ecociencia.org, info@ecociencia.org
www.ecociencia.org

Ediciones Abya-Yala
12 de Octubre 14-30 y Wilson. Casilla 17-12-719. Quito, Ecuador.
Teléfono: (593) 2 – 562 633, 506 247. Fax (593) 2 – 506 255
Correo electrónico: abyayala@upsq.edu.ec

Derechos de autor: 015291
ISBN: 9978-04-699-2

ÍNDICE

Agradecimientos 7
Prólogo 9
Presentación 13
1. Introducción 15
2. Consideraciones teóricas 17
3. Metodología y técnicas de investigación 21
3.1. Fuentes documentales 21
3.2. Fuentes etnográficas 21
4. Los huaorani: breve historia 23
5. Los territorios 27
5.1. Contacto y reducción 27
5.2. Necesidad de un territorio 34
5.3. Contexto histórico 36
5.4. Parque nacional y petróleo 38
6. El modelo asistencialista 47
6.1. Los huaorani, actor político dependiente del modelo asistencial . 59
6.2. Representatividad política de la La ONHAE 62
6.3. Los huaorani y la sociedad nacional 64
7. La Zona Intangible Tagaeri-Taromenane 71
7.1. Los tagaeri y los taromenane 71
7.2. Las Zonas Intangibles como áreas protegidas 73
7.3. Las Zonas Intangibles y sus amenazas 77
8. Percepción huaorani del territorio 79
9. Actividad turística en el territorio huaorani 89
9.1. Los visitantes: de caníbales a abastecedores 95
9.2. Problemáticas del turismo 97
10. Conclusiones 103
11. Bibliografía 113

Anexos

- Relación demográfica de comunidades huaorani y ubicación territorial. 123
- División política correspondiente al territorio huaorani. 124
- Compañías petroleras con influencia en el territorio huaorani. 125
- Compañías petroleras con influencia en el Parque Nacional Yasuní 125
- Principales Organizaciones No Gubernamentales y Universidades que realizan actividades en el Parque Nacional Yasuní y en el territorio huaorani. 126
- Fotografías 127
- Mapas 133

AGRADECIMIENTOS

Nuestro agradecimiento profundo a todos los compañeros y compañeras huaorani, tanto de ONHAE como de comunidades, quienes abrieron las puertas a numerosas horas de entrevistas e indagaciones etnográficas y documentales.

Agradecemos al doctor Segundo Moreno por sus comentarios acerca de la nacionalidad huaorani. Un especial reconocimiento para la doctora Laura Rival, quien prologó la obra, revisó las notas iniciales y nos sugirió valiosas ideas.

A nuestros compañeros Fernando Rodríguez, Gabriela Ordóñez, Roberto Narváez, Eduardo Pichilingue, Aracely Pazmiño, Lizette Aguirre, Guillermo Sánchez, Rubén Cueva, Aida Ortiz, Belén Herrera y Fabián Ochoa por su oportuno soporte en el trabajo.

A los personeros de SUBIR-CARE y de EcoCiencia que gestaron las actividades a favor de la nacionalidad huaorani.

A nuestra institución por su sensibilidad frente a la necesidad de estudios antropológicos para la conservación.

PRÓLOGO

Por Laura Rival, PhD
Universidad de Oxford

Como pueblo, los huaorani representan un espejo único en el cual podemos buscar lo que significa el ser humano y el vivir en sociedad. Son menos de 2000 personas asentadas en no menos de 25 recintos (¡iguales a los dedos de tres manos y dos pies!), pero cada persona vive en carne propia la herencia ancestral de una relación extraordinaria entre los seres huaorani (en *huaoterero* "verdaderamente humanos") y los seres del mundo natural y sobrenatural.

La sociedad ecuatoriana, como la llamada civilización occidental, hubiera podido, pero no ha sabido, aprender de la sabiduría huaorani[1]. Encontrarse con tal sabiduría requiere un corazón libre y abierto, un intelecto despejado, y mucho tiempo y paciencia. Requiere la participación observante y la admiración del etnógrafo.

Los que se creen civilizados generalmente viven al apuro y colgados en sus sistemas de pensamiento. Por eso no han logrado percibir el arte de vivir huaorani. Solo han visto el reflejo de sus espejos familiares iguales al salvajismo, la violencia guerrera y la desnudez, que pueden enunciarse de forma declinatoria como virtudes o como vicios.

Frente a la cantidad de cuentos periodísticos, documentarios pre y antimodernos, a películas posmodernas que conforman la mitología habladora de la ciudadanía, pocos son los trabajos etnográficos que invitan al lector tanto a compartir la experiencia única del pueblo huaorani, como a reflejar con seriedad y objetividad en torno a los desafíos desmesurados confrontados por este pequeño pero valiente pueblo amazónico.

---

1 Intenté exponer lo mejor que pude esta sabiduría en numerosos artículos publicados entre 1994 y 2000, y más recientemente, en la monografía *Trekking through history The Huaorani of the Ecuadorian Amazon.* 2001. New York. Columbia University Press.

PREVIOUS PAGE BLANK

El estudio de Alex Rivas Toledo y Rommel Lara Ponce representa el inicio de un trabajo etnográfico serio. Los autores han combinado de manera efectiva la compilación de fuentes bibliográficas con entrevistas y observaciones de campo para poder delinear con lucidez varios aspectos socio-económicos de la situación huaorani actual. Me llamó mucho la atención la forma como la población ha evolucionado demográficamente en los últimos siete años, y como se ha desplazado en su territorio ancestral. También es de interés el proceso de apoderamiento de unos hombres jóvenes con más vinculación con el sector privado y no gubernamental que con el huaorani.

Por ser una investigación científica, este estudio no deja de plantear la cuestión fundamental del cambio planificado y dirigido hacia la conservación y el bienestar social. Esta cuestión se plantea en todo el país, en todo el continente y en el mundo entero. A través de esta cuestión y de las posibles respuestas, se establece un diálogo entre personas huaorani, antropólogos ecuatorianos y extranjeros, organizaciones no gubernamentales como EcoCiencia y varios organismos estatales o internacionales.

¿Cuáles cambios resultarán en el desarrollo sustentable del Parque Nacional Yasuní y del territorio huaorani?, ¿qué significa "desarrollo sustentable" para el pueblo huaorani?, ¿cómo asegurar que la nación huaorani sea verdaderamente dueña de su territorio y de su futuro?

Lo que me parece más valioso de la forma como Alex Rivas y Rommel Lara formularon las preguntas que estructuran su estudio, es que estas esperan respuestas cuya validez resultará de una conversación franca y abierta con el pueblo huaorani sobre los temas de conservación y desarrollo sustentable. Así, los autores nos dan la esperanza de una conversación que superará el vacuo diálogo entre sordos que ha sido la experiencia huaorani con la sociedad nacional hasta hoy.

"Nuestro territorio no tiene límites, es suelto... es libre el territorio".

Testimonio de jóvenes huaorani de Toñampari

PRESENTACIÓN

El territorio de la nacionalidad huaorani contiene más de 600 mil hectáreas legalmente reconocidas por el Estado ecuatoriano; se trata de un amplio territorio de alta y baja amazonia, con una elevada biodiversidad y variadas zonas de vida. Constituye una Reserva de Biosfera (1989) y linda con el Parque Nacional Yasuní (1979). Una parte del territorio huaorani es zona intangible desde 1999.

La presente obra de investigación surge de la necesidad del ámbito de la conservación y el desarrollo de contar con información acerca de la nacionalidad huaorani, su territorio, problemática social y política actual.

La idea central de esta investigación fue brindar información tanto descriptiva cuanto analítica e interpretativa acerca de la realidad actual y de las perspectivas futuras de los huaorani como etnia diferenciada en el contexto amazónico.

En el marco de la realización de la investigación, durante el lapso de aproximadamente un año, se consultaron fuentes bibliográficas y documentales acerca de la etnia, complementando el trabajo con indagaciones etnográficas llevadas a cabo tanto en el territorio huaorani como en su área de influencia. La Organización de la Nacionalidad Huaorani de la Amazonia Ecuatoriana, ONHAE, tuvo un importante papel participando y avalando la investigación.

Tanto la conservación de los recursos naturales cuanto el desarrollo sustentable son parámetros que deben ser impulsados en regiones de riqueza ambiental y cultural como la amazonia ecuatoriana; en este contexto, no es posible emprender este tipo de acciones sin tomar en cuenta seria y profundamente a los grupos humanos amazónicos, sus realidades y devenir histórico. Es precisamente el desarrollo de estas ideas al respecto del grupo indígena huaorani lo que presentamos a consideración de los lectores.

PREVIOUS PAGE BLANK

1
INTRODUCCIÓN

Es un *continuum* en América Latina que las minorías indígenas se encuentren envueltas en procesos ajenos a su propio devenir histórico: economía de mercado, extracción de recursos naturales, conservación de la biodiversidad, evangelización, ordenamientos territoriales, otros. La relación entre los estados nacionales y las minorías es inherente a la idea de que no son importantes ni válidos los procesos particulares de los pueblos indígenas si no se enmarcan en parámetros modernos.

Mucho se ha dicho de los huaorani a partir de su contacto pacífico con misioneros desde 1958. Periodistas, aventureros, científicos sociales y otros han escrito en varios estilos y con diferentes motivaciones sobre ellos. Esta publicación pretende salir del esquema de informes e investigaciones aplicadas de carácter descriptivo que no dan luces para comprender procesos y dinámicas culturales. La obra es un esfuerzo por darle consistencia histórica y antropológica a la conservación de la biodiversidad y al trabajo con comunidades indígenas asentadas en medios excepcionales.

No hemos querido enfocar a los huaorani como un objeto de estudio, sino como los protagonistas de un proceso delicado y complejo que compromete los intereses de la nación ecuatoriana y de empresas transnacionales. Enfocamos la cultura huaorani como un sujeto social que se configura en la interacción con diferentes actores que intervienen en su territorio. Se evita ver a los huaorani como el ente a "dominar" o a "asesorar", no buscamos relaciones caducas y desgastantes con la etnia, nos guiamos con una visión de la cultura que la enfoca como el producto de una historia, un ambiente, una economía y un proceso de cambios acelerados.

PREVIOUS PAGE BLANK

Las lógicas que intervienen en los procesos culturales no siempre son evidentes y obvias. La antropología ayuda a develar comportamientos y situaciones que no son precisas y que no se presentan en los métodos y enfoques teóricos de la economía o de la sociología. Por eso un análisis antropológico puede mostrar lógicas profundas de comportamiento que nos permiten entender de mejor manera la situación actual huaorani.

Para la consecución de los objetivos de la presente obra se desarrolló una investigación documental sobre el territorio huaorani, sus áreas aledañas y los actores interesados en la región (Parque Nacional Yasuní, Reserva de Biosfera, Bloques Petroleros). Se complementó la información documental con la aplicación de métodos cualitativos de investigación social para conseguir información actual.

Se analizaron también actividades exógenas que se desarrollan en el territorio de la etnia así como las formas y estrategias culturales huaorani para enfrentarlas. El rol de los huaorani y su surgimiento como actor político en un contexto nacional es otro de los temas incluidos en la investigación.

Es importante reconocer que la tarea de conservar la biodiversidad sobre la base del respeto y valoración de la cultura es una meta que puede ser alcanzada a través de estudios etnográficos más amplios y profundos. En esta ocasión brindamos un pequeño y breve acercamiento hacia la realidad huaorani.

2
CONSIDERACIONES TEÓRICAS

En el contexto de la investigación consideramos imprescindible referirnos a los huaorani a partir de su aparición "ante la historia". Este hecho ocurrió en la década de los 50's cuando son contactados a través de misioneros evangélicos. Antes de esos años poco se conocía sobre los huaorani. La mayor parte de habitantes amazónicos vecinos de la etnia tenían temor de encontrarlos dada su fama de guerreros. A los huaorani antes del contacto se los solía denominar "aushiris" o "avijirias" (Rival, 1994, Trujillo, 1995 y 1999; Osculati, 2000), y popularmente se los conocía como "aucas", vocablo quichua utilizado para señalar peyorativamente lo "salvaje" y que en la Amazonia ecuatoriana sirvió para "etiquetar" étnicamente a los huaorani y reforzar la idea de ellos como un grupo "feroz y sanguinario".

Usamos el término *etiquetaje social* siguiendo a Pujadas:

> ... estas etiquetas, aplicadas a grandes colectivos (minorías, grupos étnicos, naciones) actúan sobre el comportamiento de los individuos concretos que, por su naturaleza, nacimiento, lengua, lugar de residencia, etc. se ven inmersos en una dialéctica que afecta directamente a sus personas y a su propia identidad individual. Resulta claro que los etiquetajes sociales restringen la libertad de opción de los individuos, los encapsula, precondicionando su propia interacción (1993: 52-54).

La cultura huaorani después del contacto liderado por misioneros evangélicos norteamericanos y por compañías petroleras no volvió a ser la misma; en la etnia operarían a partir de ese momento importantes procesos de cambio cultural. Al ser una minoría adaptada culturalmente al bosque amazónico, y al no contar con una experiencia previa de intensas re-

laciones interétnicas, el impacto provocado por los agentes de la modernidad fue severo. Al proceso de cambio cultural producido en los huaorani lo podemos entender a partir de las propuestas de Darcy Ribeiro (1992, 1996). Según este autor, el cambio cultural operado en las minorías indígenas tiene varios caminos, no existen estándares fijos ni idénticos para categorizar distintos procesos de aculturación. En el camino de desaparición y desintegración de los grupos étnicos, pueden aparecer fenómenos diferenciados como asimilación cultural, aculturación, transfiguración étnica, etnocidio y deculturación.

Para el caso huaorani, su proceso de cambio cultural esta marcado por una fuerte aculturación en la que la etnia debe cambiar para articular el pasaje de lo *huaorani salvaje* hacia lo *huaorani civilizado*, a imagen y semejanza de otros procesos étnicos de la amazonia ecuatoriana, por ejemplo el paso de los indígenas shuar o achuar a *indios civilizados* (Rival, 1994). Este proceso confirma la aparición de un fenómeno de *transfiguración étnica* sufrido por los huaorani al cambiar su identidad como grupo único, particular y diferenciado del resto, para pasar a formar parte de un gran grupo de *indios genéricos/civilizados* que son aceptados por la sociedad nacional como ciudadanos de segunda clase, denominados y *etiquetados* de forma general con el arquetipo de *indios*.

El cambio cultural huaorani ha estado dominado por dos actores clave: misioneros y compañías petroleras. A través de un recorrido histórico por las actividades de unos y otros, se puede establecer como las labores de ambos actores resultan ser complementarias, similares y posiblemente concatenadas.

Tema central de este estudio es el tratamiento de los principales fenómenos sociales actuales de los huaorani a través de un modelo explicativo. Es una propuesta en las ciencias sociales la creación de modelos como categorías holísticas que permiten comprender fenómenos particulares. La generación de modelos a partir del análisis de los datos culturales e históricos permite un mejor entendimiento de fenómenos sociales concretos. En este contexto, recurrimos a comprender la problemática derivada de las relaciones entre los huaorani y agentes externos (principalmente compañías petroleras) como partes constitutivas de un modelo asimétrico de relaciones.

Este modelo contiene unos elementos (los actores: huaorani y compañías petroleras), unas reglas para su funcionamiento (el asistencialismo y la costumbre), y provoca unos efectos tanto hacia su interior (se reproduce y afecta a sus actores) como hacia el exterior (brinda una imagen de los actores hacia la sociedad nacional).

Sobre la base de esta propuesta de las ciencias sociales de generar modelos para aprehender el mundo de lo real, configuramos en el ámbito interpretativo un modelo que recrea las relaciones entre los huaorani y la sociedad ecuatoriana y lo hemos denominado: "Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani".

En otro orden de análisis, para hacer referencia al fenómeno que significan los huaorani (etnia indígena minoritaria) en el contexto nacional ecuatoriano, procedemos a establecer puentes teóricos y analíticos entre nuestro tema y algunas propuestas clásicas acerca del tema relaciones indígenas y naciones modernas (Geertz, 1973; Barth, 1976; Dubet, 1989; Guerrero, 1993; Pujadas, 1993; Rival, 1994).

Algunos de estos autores comprenden la aparición de nuevas formas de identidad étnica que marcan los procesos actuales de los países modernos como un "despertar de lo étnico". Al tratar estos procesos no se puede prescindir de los contextos históricos, las motivaciones particulares y las relaciones de poder que los configuran.

La aparición del fenómeno étnico no se vincula necesariamente a una inclusión igualitaria de las minorías indígenas en los planes nacionales, al contrario, en la mayoría de ocasiones, esta aparición pone en evidencia la segmentación histórica de las sociedades nacionales, hace emerger percepciones racistas, de exclusión social y configura identidades que representan intereses sociales y económicos distintos.

Los huaorani como minoría indígena no han estado inmersos de forma explícita en procesos nacionales, han sido considerados un "objeto", casi un "obstáculo" a superar por parte de la sociedad ecuatoriana y el Estado. Desde esta perspectiva es común que propuestas "nacionales" tales como la conservación de la biodiversidad, el desarrollo, el bienestar sanitario o la educación formal, prescindan de la cosmovisión y voluntad del propio poblador huaorani originando procesos de desinterés, incompren-

sión, aculturación y en ocasiones el rechazo de la etnia hacia esas propuestas modernizantes.

Tal es el caso del Parque Nacional Yasuní (PNY), área natural protegida creada sobre territorio ancestral huaorani que se constituye en una iniciativa que provoca rechazo y desinterés en los huaorani debido principalmente a la exclusión del grupo de la gestión del área y a la introducción en la región de principios de gestión ambiental opuestos a la cultura cazadora-recolectora. El conflicto de "intereses" entre el área protegida PNY y los huaorani, puede ser visto como una imagen más que se desprende de la relación entre un Estado con espíritu "moderno" y una minoría indígena desplazada de los procesos nacionales (Rivas, 2000).

Comprender la existencia de diferencias étnicas en el Ecuador y recorrer sus implicaciones hacia la constitución del Estado Nación es un tema inherente a la existencia de los huaorani. A través del movimiento indígena ecuatoriano, los huaorani ha salido a la luz pública a reclamar por sus derechos y han sido ubicados en la periferia como *indios* y *salvajes*. Pero no solamente esta "publicidad" sobre lo huaorani les ha permitido surgir con una nueva identidad en el ejercicio sociocultural ecuatoriano, también fenómenos de orden privado como el interés petrolero, han posibilitado el surgimiento dependiente de la etnia como actor amazónico.

3
METODOLOGÍA Y TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN

Como se mencionó anteriormente, la presente investigación tiene el carácter de documental y etnográfica. Fue realizada durante el año 2000 y parte de 2001. Recurrimos necesariamente a la complementariedad que brinda trabajar con estos dos tipos de información para alcanzar una comprensión tanto histórica cuanto actual del pueblo huaorani y su territorio.

3.1 Fuentes documentales

Entre las fuentes documentales se prosiguió a la búsqueda y ubicación de publicaciones, informes de investigación, textos no editados, documentos de uso público y artículos de prensa, con el fin de establecer una línea de base bibliográfica que nos permitiera articular las temáticas tratadas.

Cada uno de los documentos fue levantado en una ficha bibliográfica diseñada expresamente para esta investigación y fue identificado a través de indicadores temáticos previamente elaborados por los autores.

3.2 Fuentes etnográficas

La fase de campo se realizó aplicando técnicas de investigación propias de la antropología y las ciencias sociales que permitieron levantar información etnográfica *in situ* tanto en comunidades huaorani, cuanto en ciudades y zonas de influencia de la etnia como Puyo, Coca, Nuevo Rocafuerte, Dayuma, Baños, entre otras.

Se brindó especial interés a las metodologías etnográficas cualitativas dada la profundidad de información que permiten obtener y a la preponderancia e importancia que otorgan al informante, lo que convierte a los consultados en protagonistas de la investigación y no únicamente en un portadores de información.

Los informantes escogidos para el desarrollo de la investigación fueron principalmente hombres y mujeres huaorani de comunidades y miembros de la Organización de la Nacionalidad Huaorani de la Amazonia Ecuatoriana (ONHAE). Así mismo se recurrió a entrevistar a actores (petroleros, investigadores, empleados públicos, otros) que han tenido o tienen ingerencia en el territorio y en la etnia huaorani.

Las metodologías cualitativas aplicadas fueron las siguientes:

1. Entrevistas estructuradas.
2. Entrevistas semiestructuradas.
3. Grupos focales.
4. Guías de observación etnográfica.
5. Diarios de campo.
6. Observación participante.

Las técnicas aplicadas en el campo fueron registradas tanto en diarios de campo como en casettes magnetofónicos. Una vez compiladas todas las metodologías, se procedió a levantar la información cualitativa en el procesador de palabras Microsoft Word. Esta información digitalizada fue procesada en el software para datos cualitativos *Ethnograph v5.0*, obteniendo el ordenamiento de la información y los datos crudos para la reflexión y el análisis.

4
LOS HUAORANI: BREVE HISTORIA

Los huaorani son una minoría étnica en el contexto nacional ecuatoriano. Actualmente están divididos entre unas 26 a 32 comunidades distribuidas en la zona que comprende el territorio huaorani, y el Parque Nacional Yasuní, entre los ríos Tiputini al norte y Curaray al sur, y entre las estribaciones andinas y la frontera con Perú. Las actividades productivas de estas comunidades pueden dividirse en dos tipos: de autoconsumo, como cultivos de chacras, cacería y pesca; y la consecución de ingresos monetarios obtenidos de actividades relacionadas al turismo y al trabajo en compañías petroleras.

Están representados por la Organización de la Nacionalidad Huaorani de la Amazonia Ecuatoriana (ONHAE) creada en 1990. A nivel de las comunidades generalmente se presentan dos tipos de organización: la tradicional y la moderna. En esta última hay asambleas y se elige a un representante de la comunidad, la organización tradicional por su parte generalmente puede tener uno o varios líderes ancianos hombres o mujeres.

La cultura huaorani hace apenas 40 años ha experimentado una serie de cambios drásticos en su dinámica social y cultural. Formas de producción, relaciones de parentesco, modalidades de asentamiento han sufrido cambios violentos. Las causas de estos cambios acelerados pueden ser resumidas en dos intervenciones: el contacto evangelizador del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y la explotación petrolera.

Antes del contacto con el ILV los huaorani eran bandas de cazadores recolectores que se autoabastecían, formaban alianzas parentales, hacían la guerra entre ellos y con otros grupos étnicos de la zona, principalmente con los záparos. Siguiendo a Rival (1996) estás bandas tenían regiones definidas parentalmente en las que se movilizaban constantemente ca-

zando con "*omena*" y "*tapa*"[1], recolectando y visitando las chacras que tenían diseminadas en su región. Las alianzas servían para el intercambio de mujeres y para compartir territorios de caza. Cada banda vivía en dos o tres "malocas"[2] construidas en lo alto de las colinas, lejos de los grandes ríos, en grupos de 30 a 40 personas. (Rival, 1996: 24).

Lo poco y mal conocido acerca de los huaorani se debe a los escazos relatos de aventureros, quienes contaban las muertes de caucheros y de peones de las primeras haciendas de la amazonia a manos huaorani, a inicios del siglo XX. A cualquier guía o expedicionario se le aconsejaba no asentarse en la margen derecha del río Napo a riesgo de ser atacado por los "aucas" quienes mataban a indios o blancos con lanzas a través de emboscadas por considerarlos enemigos.

En 1956 cinco misioneros evangélicos deciden entrar en contacto con los hasta entonces denominados, "aucas" o "aushiris"[3]. El resultado de esta decisión es la muerte de los misioneros ocurridos por lanceos huaorani. Dos años más tarde se produce el primer contacto pacífico del Instituto Lingüístico de Verano con los huaorani, entre Dayuma, mujer huaorani que había escapado de la guerra intertribal y Raquel Saint junto a Elizabeth Elliot, ambas misioneras evangélicas de esa organización norteamericana.

Se establece la primera misión evangélica en las orillas del río Tihueno en 1958, donde llegaron los parientes de Dayuma y, posteriormente, la mayor parte de grupos huaorani, formando un "protectorado huaorani". El cambio cultural que significó esta reubicación fue drástico: los huaorani nunca se habían asentado en las orillas de los ríos y siempre estuvieron movilizándose a través del bosque, la sedentarización y el "encierro" en un área impactaron en su vida cotidiana.

---

1 Del *huao terero*: omena es cerbatana, tapa es lanza.

2 Palabra que designa la construcción tradicional de familias ampliadas del bosque húmedo tropical amazónica.

3 Antes del contacto misionero se los conocía únicamente como aucas o aushiris. ILV identifica que el grupo se autodenomina huaorani (personas). Los estudios realizados hasta el momento no han logrado identificar la filiación lingüística del idioma huaorani, el denominado *huao terero*. (Rival, 1994).

El asentamiento permanente en un hábitat ribereño cambió las formas de explotación de los recursos y las movilizaciones. Se empezó a pescar, a cazar animales más grandes con nuevos tecnologías[4] y a cultivar en las orillas de los ríos.

De igual manera, nunca habían estado tantos huaorani juntos, generalmente las visitas, cuando eran permitidas, se las recibía con comida y chicha. Si no había comida para las visitas, éstas podían solicitar permiso para cazar dentro del territorio visitado. Cuando la gente de Tihueno recibió a huaorani de otras regiones no tenía suficiente comida para ofrecerles (Rival, 1992).

En esas condiciones el Instituto Lingüístico de Verano asumió un rol que mantuvo por algunos años y que en lo posterior heredaron otros actores que llegaron a la zona: se convirtió en el abastecedor y el dador de bienes para la sociedad huaorani.

La misión evangélica introdujo el matrimonio monógamo con lo que la posibilidad de realizar alianzas parentales se vio limitada; por otra parte la guerra entre bandas pasó a sancionarse como una actividad pecaminosa.

Para 1973 vivían en Tihueno unos 525 individuos, mientras que el número de huaorani aún fuera del protectorado se estimaba en apenas 100 personas. Dada la dependencia de los huaorani hacia la intervención del ILV y a la sobreexplotación del medio circundante a Tihueno, James Yost, antropólogo de la misión evangélica, aconsejó desconcentrar el llamado "protectorado de Tihueno" y diseminar a la población en varias comunidades a lo largo de los ríos orientales de las provincias de Napo, Pastaza y de la actual Francisco de Orellana.

En la década de los 70's los misioneros tanto del ILV cuanto de la misión católica Capuchina, que para entonces había iniciado su tarea evangelizadora con los huaorani, asumen el rol de mediadores ante una actividad que sustentó y sustenta hasta la actualidad la economía ecuatoriana: la explotación petrolera.

La actividad petrolera va a tener repercusiones igualmente drásticas en la dinámica sociocultural huaorani. El tratamiento que el actor petro-

4 Se produce la introducción de armas de fuego como escopetas, rifles, carabinas, etc.

lero brinda a los huaorani puede resumirse en la obtención de permisos étnicos para el ingreso en el territorio y en lograr favores huaorani casi siempre asumiéndolos como "salvajes e incivilizados"[5].

Se busca que la etnia interfiera lo menos posible en la actividad petrolera y que no provoque ningún inconveniente. En ese sentido, se inicia un modelo de relaciones asistencialistas que va a constituirse en la base comunitaria de la actividad petrolera en territorio huaorani y conllevará la reproducción social del grupo hasta la actualidad.

En esta brevísima exposición de la reciente historia de la cultura huaorani no es posible dejar fuera un acontecimiento polémico y trascendental para toda la amazonia: la muerte del Vicario Apostólico del Aguarico monseñor Alejandro Labaca y de la misionera Hermana Inés Arango en 1987 a manos de los Tagaeri, grupo huaorani escindido del protectorado del ILV y contrario a toda forma de contacto con "*cowudi*"[6]: petroleros, misioneros, militares, colonos, etc. Este acontecimiento marcará una etapa en la historia de la amazonia ecuatoriana que repercutirá en las futuras relaciones de los huaorani con la sociedad nacional y en la delimitación de su territorio ancestral.

Actualmente los huaorani enfrentan múltiples y variados problemas y responden a estos adaptándose, cambiando o resistiendo culturalmente. La colonización de su territorio, la contaminación petrolera, la imposición de planes comunitarios, un crecimiento demográfico nunca antes conocido por la etnia y cambios socioculturales profundos, son algunos de los fenómenos que se presentan en su cultura tradicional.

---

5 Esta imagen de salvajismo se desprende por ejemplo de obras como el Manual de Procedimientos para el territorio huorani elaborado por Maxus Ecuador Inc. (s/a, capítulo II B, sección 3) "*¿Qué hacer en caso de que usted tenga un encuentro imprevisto con un Huaorani?: 1. Mantenga la calma. No demuestre miedo ni haga un gesto que pueda parecer agresivo, puede pensar que es señal de ataque. 2. Dígale que es su amigo, y mirándole repita la frase: -Waponi, amigos Huaorani, boto maxus- (Saludos, amigos Huaorani, soy Maxus). 3 recurra a un supervisor para que él se encargue de hablar con ellos y resuelva el caso.*"

6 Cowudi designa en huao-terero todo aquel individuo que no es huaorani, también significa "caníbal".

5
LOS TERRITORIOS

El área tradicional de los huaorani, de unos 20 mil kilómetros cuadrados (Cabodevilla, 1999: 387), ubicada entre los ríos Napo al norte y Curaray al sur, la frontera con Perú al oeste y las bajas estribaciones andinas al este, ha sido escenario de numerosas empresas, la mayoría caracterizadas por crear "nuevos órdenes" y "categorizaciones" al respecto de los huaorani. En esta región se han planificado actividades de evangelización, extractivas, de conservación, de turismo y otras, casi siempre dejando de lado a su principal actor, los indígenas huaorani.

En este capítulo se realiza un recorrido por las principales áreas legales[7] que sucesivamente se han ido declarando como imagen y prueba de las intenciones estatales y privadas de aprovechar, preservar, colonizar, limitar y zonificar el territorio huaorani.

5. 1 Contacto y reducción

Previo a un análisis del reconocimiento estatal del denominado territorio huaorani[8], es necesario recurrir a la revisión de los eventos que fueron motivando la necesidad de instituir un área destinada a conformar legalmente el territorio de la etnia. Por tal motivo recordaremos breve-

7 Denominamos "áreas legales" a las diferentes jurisdicciones, formas de regionalización y categorizaciones que ha recibido el área tradicional de los huaorani en el transcurso del último medio siglo por parte del Estado ecuatoriano.

8 Usaremos territorio huaorani para referirnos a la zona legal entregada a la etnia en procesos sucesivos hasta 1990.

mente los principales momentos del proceso histórico huaorani de los últimos 50 años.

Para la década de los 50's, el gobierno del populista presidente José María Velasco Ibarra, autorizaba el ingreso legal al Ecuador del Summer Institute of Linguistics/Traductores de la Biblia Wycliffe, S.A.; más conocido en castellano como Instituto Lingüístico de Verano o ILV por sus siglas.

Para esos años, el oriente ecuatoriano aparecía como la "nueva frontera a conquistar" tanto por los recursos naturales que se iban descubriendo cuanto por su importancia al momento de consolidar un territorio nacional desgajado pocos años atrás en la guerra con Perú de 1941. Para Velasco Ibarra la política del país al respecto de la región amazónica debía articularse de la siguiente forma:

> La nueva política orientalista que hemos planteado (...), tiene que contar con el esfuerzo probado y conocedor de los militares, misioneros y colonos. El concurso de los tres acelerará el objetivo de incorporar al resto de la vida nacional, la inmensidad de nuestra Amazonia. (Velasco Ibarra citado por Cabodevilla, 1999: 297)

Desde el Estado Nacional se asumía a la Amazonia como un espacio baldío, únicamente habitado por "salvajes" a ser controlados por fuerzas civilizadoras y como un territorio destinado a la ocupación humana mediante el traslado de migrantes para su colonización. El Oriente también era considerado una zona a ser incorporada a la sociedad ecuatoriana a través de una institución con reconocimiento nacional, las Fuerzas Armadas.

En este contexto el ILV llegó al país a cumplir objetivos que comprendían el trabajo en dos planos: uno, elaborar diccionarios, gramáticas y Biblias en lenguas de minorías indígenas (los huaorani), y dos, a través del manejo de la lengua indígena, implantar la religión evangélica entre los miembros de diferentes etnias con el fin de ganar adeptos al "Reino de Jehova".

Una expresión que resume la concepción de esta vertiente de la iglesia evangélica acerca de los pueblos indígenas son las palabras menciona-

das por la misionera Rachel Saint[9] al referirse a los huaorani y las posibilidades de evangelización por parte de ILV:

> Dios me envía a los aucas para mostrarles sus signos y enseñarles como vivir. (Decoret en Cabodevilla, 1999: 319)

El ILV es una organización creada en 1934 que agrupa a miembros del evangelismo fundamentalista. Se presenta como un instituto científico, aunque en realidad se trata de un programa evangélico que se dispone a traducir la Biblia a cualquier lengua indígena (Cabodevilla, 1999: 343). El ILV sería casi una minoría entre la infinidad de iglesias protestantes que dependen de un solo pastor en Estados Unidos, la diferencia es que su trabajo aparece como "científico" y "lingüístico".

El ILV para muchos ha sido sinónimo de etnocidio y aculturación de las culturas indígenas con las que ha trabajado. Su ambiguo trabajo, sus relaciones con transnacionales petroleras, su prédica anticomunista y la oposición a la creación de organizaciones indígenas, han sido tan polémica, que autores como Stoll (1985) los han denominado editorialmente: "¿Pescadores de hombres o fundadores de Imperio?" (Cabodevilla, 1999).

Retomando el relato central, para los 50's, tal como lo informan Yost (1978), Naranjo (1994) y Cabodebilla (1999) ocurre la coincidencia histórica de que algunos miembros de la nacionalidad huaorani deciden huir de la tradicional violencia interna del grupo y tomar contacto con miembros de la sociedad nacional a fin de vincularse con realidades distintas a las de la etnia. Los huaorani de esos años mantenían o conocían de forma aislada a familias quichuas o peones de haciendas de la región del alto Curaray.

En este contexto, ocurren los primeros contactos entre mujeres huaorani del debilitado subgrupo familiar huaorani de Care-Caento[10],

---

9 Rachel Saint fue la más importante de las misioneras evangélicas del ILV que tomó contacto con los huaorani. Permaneció con ellos por el espacio aproximado de 40 años, evangelizó a Dayuma, organizó el contacto con los grupos dispersos, fue una de las principales creadoras del Protectorado. Sirvió de agente de cambio cultural y puente entre los huaorani y la sociedad nacional. Murió en Toñampari en 1994.

10 Ellas eran: Dayuma, Huiñami (Zoila), Uminía entre otras.

perteneciente al grupo parental extenso de Guikita (Cabodebilla, 1999: 319), y hacendados[11] de la región que las mantienen en sus propiedades como peonas y compartiendo sus vidas a la manera de los indígenas quichua orientales o naporunas.

El ILV recurre a los hacendados y obtiene la custodia de las mujeres huaorani con el fin de adoctrinarlas en el evangelio y obtener los primeros datos lingüísticos acerca del posteriormente denominado *huao terero*. Únicamente esta estrategia, sumada a la entrega de regalos y recorridos en helicóptero y avioneta por los dispersos asentamientos, permitió a los misioneros evangélicos ingresar al territorio huaorani e instaurar lo que se denomina período poscontacto (Rival, 1992).

El ILV tenía varias motivaciones para trabajar en Ecuador. Sin profundizar en el tema, podemos indicar que esta organización respondía a los principios de numerosas iglesias protestantes norteamericanas de esa época. Estos preceptos incluían lograr la conversión de los incivilizados hacia el evangelio. Ante ellos mismos el trabajo significaba la posibilidad de lograr esta meta divina entre los salvajes acusados de "violentos asesinos"[12]. Acudir a zonas "exóticas" del planeta y alejadas de la metrópoli tenía connotaciones especiales.

Este sentido especial de "contacto con lo salvaje" es el que motivó en esa época, y continúa provocando hasta el día de hoy el que muchos y muy variados grupos, especialmente del primer mundo, prentendan trabajar a favor, asesorar o investigar a los huaorani.

Es importante observar que este contacto realizado por el ILV con los huaorani posiblemente tuvo otras motivaciones aun no demostradas pero cada vez más evidentes. La fuerza de la documentación, los eventos históricos paralelos y nuevos trabajos de investigación (Naranjo, 1994; Trujillo, 1995; Narváez, 1996; Kimerling, 1996 y Cabodevilla, 1999) evidencian la posible relación entre las actividades de ILV y los intereses de

11 El principal hacendado de la zona era Carlos Sevilla, propietario de la hacienda Ila.

12 La fama huaorani de "asesinos" y "sanguinarios" adquirió tono internacionales en 1956, año en que lancearon a cinco misioneros evangélicos en el alto río Curaray al confundirlos con caníbales (Cabodevilla, 1999: 319-331).

las transnacionales petroleras. Aparece pues una posible concordancia entre intereses petroleros, evangelistas y estatales.

A fines de los 30´s y durante los 40´s, la compañía Shell dirigió labores de exploración petrolera en territorio huaorani. Según autores como Kimerling (1996), esta fase exploratoria no continuo debido a la guerra huaorani contra los *cowudi* (extranjeros/caníbales) que estaban ingresando en su territorio.

A la salida de Shell de Ecuador, el Instituto Lingüístico de Verano ingresa de forma legal y auspiciado por el propio estado ecuatoriano con su plan de pacificación huaorani.

Desde esta perspectiva, se puede decir que los huaorani en los últimos 40 años han sido el eje central en una trama de distintas obras con un mismo guión: el cambio cultural para beneficio de otros.

A fines de 1960 el consorcio Texaco-Gulf descubrió cantidades rentables de petróleo en la amazonia ecuatoriana, al norte del territorio huaorani. Mientras las transnacionales realizaban sus actividades de exploración sucedían sistemáticamente encuentros hostiles entre trabajadores petroleros y huaorani. Estos eventos, al parecer, motivaron un acercamiento entre la Texaco, el Estado ecuatoriano y el ILV, con el fin de reubicar a los huaorani en un territorio único facilitando el paso libre a la actividad petrolera iniciada por el consorcio (Kimerling, 1996 y Narváez, 1996).

Años más tarde, en la década de los 90´s, se confirmaría esta relación entre misioneros y petroleras, cuando personeros del ILV colaboraron con la compañía Maxus para la firma del Acuerdo de Amistad, Respeto y Apoyo Mutuo firmado en Kihuaro en 1993 entre la ONHAE[13] y esta empresa petrolera (Cabodevilla, 1999: 463-465).

El ILV realizó los primeros acercamientos hacia los huaorani a través de sus interpretes. Logró inmiscuirse tan profundamente en la vida de la etnia que sostuvo durante algunos años, entre 1968 y 1975 (Cabodevilla: 1999), una campaña de reasentamiento nucleado y evangelización de

13 En 1990 se crea, bajo el auspicio petrolero, la ONHAE, palabra del huao-terero que significa flor y que por sus siglas designa a la Organización de la Nacionalidad Huaorani de la Amazonia Ecuatoriana.

los grupos o comunidades antes dispersas. Se trataba de una sola y restringida área llamada Tihueno, ubicada al oeste del territorio cerca del río del mismo nombre, que pasaba a ser el epicentro demográfico de los huaorani.

Al parecer este nucleamiento tenía la intencionalidad de juntar a la mayor parte de huaorani con fines de pacificación[14] y evangelización, sin embargo las motivaciones petroleras de la trama confirman una intencionalidad oculta evidenciada en la relación entre el ILV y las actividades de transnacionales.

La vida en la nueva reducción indígena de Tihueno produjo numerosos e importantes impactos y cambios para la cultura huaorani. Así relató Quimo[15] su presencia en ella,

> ...al vivir en Tihueno, aprendimos las reglas: nada más de matanzas, una sola mujer, la comida de los extranjeros. (Rival en Kimerling, 1996: 178).

Se calcula que aproximadamente de 200 a 350 huaorani fueron reubicados en Tihueno (Yost, 1978: 11). Esta población pasó en apenas seis años, de 1967 a 1973, a 525 individuos, una cifra inmanejable en términos de adaptación cultural huaorani al medio. Menos de 100 huaorani quedaron fuera del protectorado, quizás algunos de ellos serían el grupo hoy conocido como Taromenane (Rival en Kimerling, 1996: 180).

Entre las principales acciones realizadas por ILV en su trabajo de "contacto pacífico" y "reubicación indígena" podemos señalar de forma esquemática las siguientes[16]:

- Reubicación de los grupos familiares (comunidades) en Tihueno, formando una suerte de "centro urbano huaorani".

---

14 Los huaorani han sido considerados uno de los grupos más violentos del mundo debido a su guerra intertribal, con una tasa de mortalidad en el período previo al contacto calculada en un 41,7 % debido a correrías de lanceamiento y un 12,2 % a infanticidio (Yost, 1978: 11).

15 Quimo es uno de los primeros huaorani evangelizados (Cabodevilla, 1999).

16 Según informan Yost (1978), Kimerling (1996), Cabodevilla (1999).

- Prohibición de la guerra intertribal, institución social tradicional entre los huaorani.
- Prohibición del infanticidio.
- Repudio de las ideas religiosas animistas huaorani frente a las del evangelio protestante.
- Prohibición de la poligamia tradicional y designación de las parejas huaorani que debían casarse, tendiendo a la quichuización en algunos casos[17].
- Inclusión de un nuevo esquema de valores al respecto de los bienes materiales, paso del valor de uso al valor de cambio (mercado).
- Inclusión de nuevas formas tecnológicas y artefactos ajenos a los huaorani.
- Suspensión de ceremonias tradicionales como el consumo de chicha, los cantos y bailes por considerarlos "pecaminosos".
- Suspensión de actividades de medicina tradicional y shamanismo.

Las acciones emprendidas por el ILV al respecto de los huaorani, bien podrían enmarcarse en el concepto de etnocidio[18]. Sin embargo, este etnocidio no sería visible hasta que aparecieran los efectos de la nucleación a través del tiempo.

Entre los principales efectos de esta nucleación podemos enumerar los siguientes[19]:

- Contagio de enfermedades como la polio entre los huaorani (carecían de anticuerpos para enfrentar algunas enfermedades occidentales). Al respecto el antropólogo del ILV, James Yost, informa minimizando las muertes huaorani, "*fuera de la epidemia de poliomelitis*

17 Por ejemplo los matrimonios entre Dabo y Zoila, Babe y Olga, Salomón y Dayuma (Cabodevilla, 1999: 398-399).

18 Etnocidio: "*intento sistemático de destruir completamente la cultura de un pueblo, revestido a menudo de proclamas filantrópicas de ayuda al desarrollo*" (Pujadas, 1993:85-86)

19 Se enumeran los efectos de la reducción según Yost (1978) y otros autores como Naranjo (1994), a más de aportes de los autores.

acaecida en 1968, que cobró 16 vidas, ha habido pocas muertes" (Yost, 1978: 11).[20]

- Aumento demográfico de la población.
- Cambio cultural significativo: nuclearización, sedentarización, adaptación ribereña.
- Agotamiento del recurso de cacería inmediato a Tihueno, sobreexplotación y desadaptación cultural al medio.
- Intensificación de las tensiones intergrupales debido al contacto permanente entre huaorani acostumbrados al conflicto familiar y la guerra interétnica.
- Generación de dependencia huaorani al respecto de lo foráneo: bienes, dinero, vuelos aéreos, artículos manufacturados, otros.
- Episodios de violencia continua y de maltrato físico entre huaorani.
- Posibles efectos psíquicos negativos en la población debido al "encierro" que significó unificar en un solo territorio a gente acostumbrada a la movilidad en un amplio territorio.
- Autoexclusión violenta de grupos huaorani del proyecto evangelizador del ILV[21].

5.2 Necesidad de un territorio

En el contexto de la problemática y cambios generados a partir del contacto liderado por el ILV, los huaorani se convierten en el centro de una discusión acerca de su derecho a un territorio legalmente reconocido por el Estado. Sin embargo la discusión tenderá siempre a dejar a la etnia fue-

20 Según Yost (1978:11), 16 muertos no eran significantes. Sin embargo en una etnia de 500 individuos, 16 muertes significan un 3,2% de la población. Tres por ciento es una cifra elevada en términos de epidemiología y salud pública. Un alto crecimiento demográfico huaorani para la época, el 2,2%, oculta las muertes; basta comparar mortalidad con crecimiento demográfico para obtener el desbalance.

21 Se estima que debido al tratamiento del ILV y al acoso de trabajadores petroleros y colonos, un grupo huaorani huyó de la región nucleada (Tihueno) retomando tradiciones de guerra y oponiéndose a todo tipo de contacto por medio de la violencia. Este grupo fue conocido posteriormente como Tagaeri, protagonista de la historia más reciente de los huaorani; trataremos su problemática más adelante.

ra de la órbita de las decisiones. Como veremos su territorio tradicional se verá "modelado" por otro tipo de intereses.

Para la década de los 60´s los huaorani realizaban las primeras solicitudes de territorio a través del ILV[22]. Es así como el Estado otorga en 1969 un territorio de 16 mil hectáreas bajo la denominación de reserva en la zona de protectorado huaorani (Narváez, 1999: 55).

En los primeros años del protectorado debido a los problemas surgidos del "contacto pacífico", y a la notoriedad que alcanzaba este nuevo actor amazónico, se reflexiona por primera vez acerca de la necesidad de que la etnia cuente con un territorio legal más cercano a su realidad de movilidad interterritorial. Yost (1978) informa al respecto del derecho huaorani a un territorio:

> ... (ellos necesitan) el derecho legal y garantizado a sus territorios tradicionales, no solamente al reducido Protectorado. (Yost, 1978: 25) (La nota en el paréntesis es de los autores).

En 1983 los huaorani lograron contar con un territorio un tanto más extenso reconocido por el Estado. En ese año se adjudicó un área de 66.570 hectáreas con el nombre de Protectorado Huaorani. Lejos estaba este reconocimiento público y legal de acercarse al área original de los huaorani, unas dos millones de hectáreas de bosque en los que la etnia se desarrolló ancestral e históricamente[23].

Posteriormente se intensifica la actividad petrolera en el país y la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana, (CONFENIAE) trabaja intensamente en campañas y movilizaciones nacionales e internacionales a favor de una legalización de los territorios huaorani que superase el área del Protectorado. En este contexto, el go-

---

22 Según Yost (1978: 10), las solicitudes de territorio estuvieron asesoradas técnicamente por los misioneros del ILV debido a que los huaorani tenían una percepción del territorio limitada a su entorno doméstico y familiar inmediato.

23 Según Cabodevilla (1999, 387), los huaorani ocuparon un territorio original de 2 millones de hectáreas cuando eran unos 500 individuos, lo que produce una de las densidades poblacionales más bajas en términos de culturas de bosque húmedo tropical, 0.02 habitantes por kilómetro cuadrado.

bierno de Rodrigo Borja, accede a la demanda y otorga en 1990 el título legal a los huaorani sobre 612.650 hectáreas de tierra adicionales emergiendo el territorio huaorani hoy conocido con un total de 678.220 hectáreas.

5.3 Contexto histórico

Durante 1990 acontecen en el Ecuador importantes eventos en lo concerniente a su desarrollo histórico que cambiarían su política interna y marcarían en adelante su proceso democrático: surge el movimiento indígena como una actor político más, aunque con formas innovadoras y diferenciadas de expresión y manifestación.

El primer levantamiento indígena (1990) paralizó al país y elevó a las organizaciones indígenas ecuatorianas al nivel de actores políticos preponderantes en la vida nacional.

Entre las numerosas demandas del movimiento indígena expresadas en el levantamiento a través de sus organizaciones[24] se encontraba una primordial: la reivindicación sobre los territorios indígenas ancestrales y la demanda de reconocimiento legal de estos por parte del Estado.

Con este antecedente y bajo la presión popular causada por el movimiento indígena, el Estado, a través del Gobierno Nacional, procede a la entrega de títulos de propiedad a varias poblaciones indígenas, entre ellas a los huaorani.

De esta manera, se crea legalmente el territorio huaorani con una extensión total de 678.220 mil hectáreas, lo que, aparentemente, marca un hito en la historia nacional y latinoamericana: un Estado concede el reconocimiento territorial a una minoría étnica[25].

---

24 Las principales: Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador CONAIE, Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana (CONFENIAE), Organización de Pueblos Indígenas del Pastaza (OPIP), Ecuarunari entre otras.

25 Los huaorani en el año 1990 eran aproximadamente unos 1500 individuos, el área legal entregada ellos de más de 600 mil hectáreas aparecía como enorme para tan poca población aglutinada mayoritariamente en la antigua área del protectorado de solo unas 60 mil hectáreas (MMA-Unión Europea, 1999: 22).

Sin embargo, el reconocimiento legal del territorio huaorani tuvo varias implicaciones a distintos niveles. Políticamente significó para el Estado Nacional la aceptación de las demandas indígenas y bajar el nivel de la tensión existente al momento entre el movimiento indígena organizado y el aparato oficial. El gobierno del Dr. Rodrigo Borja aparecía frente al mundo como sensible ante las minorías indígenas y capaz de dotar grandes extensiones territoriales a los "despojados de la historia".

La principal implicación contenida en el reconocimiento del territorio huaorani, proveniente del estatus legal del mismo, fue facilitar a las actividades petroleras en la amazonia y el Parque Nacional Yasuní (PNY)[26].

A los huaorani se les brindaba la posibilidad de contar con un título de propiedad sobre parte de su territorio ancestral. Recordemos que originalmente y según los cálculos más certeros (Cabodevilla, 1999) la etnia ocupó una extensión de al menos dos millones de hectáreas, ahora el estado ecuatoriano les brindaba la legalidad sobre aproximadamente un tercio de esa área, más de 600 mil.

Pero los huaorani no pasaron a ser dueños y rectores de su propia existencia como se hubiera esperado. En el documento oficial que reconoce el territorio huaorani, se señala que el grupo étnico únicamente era dueño de la superficie de esa porción de tierra, no estaban bajo su control legal ni el subsuelo ni el espacio aéreo, ambas bajo propiedad del Estado nacional según disposiciones constitucionales.

La escritura concedida a los huaorani en 1990 deja claro lo siguiente:

> Los adjudicatarios no podrán impedir o dificultar los trabajos de exploración y/o explotación minera e hidrocarburífera que realice el Gobierno nacional y/o personas naturales o jurídicas legalmente autorizadas (Kimerling, 1996: 187 y Narváez, 1999: 56).

---

26 El Parque Nacional Yasuní fue creado en 1979 sobreponiéndose en gran parte del territorio ancestral huaorani. Acerca de esta área protegida y su historia reciente trataremos más adelante.

Esta lógica especial de dar títulos de propiedad a minorías indígenas bajo ciertos condicionamientos, al parecer tendría su motivación política en la concepción clásica del Estado como ente unitario, según palabras del propio ex presidente Rodrigo Borja:

> No puede haber una nación dentro de otra, si yo firmaba la declaración adjudicando la totalidad del territorio a los huaorani, estaba dividiendo al país. (Declaraciones del ex Presidente de la República Rodrigo Borja)[27].

Esta reflexión proveniente de la política de Estado y cercana a las posiciones ideológicas y políticas opuestas la reconocimiento de la existencia de estados multinacionales, habría servido como telón de fondo discursivo y político para facilitar el ingreso por la vía legal en territorio indígena y en el PNY de compañías petroleras que en lo posterior a 1990[28] tendrían una fuerte incidencia en la vida de los huaorani y en su desenvolvimiento frente al país.

A continuación, al tratar más pausadamente el tema del PNY y las actividades petroleras, volveremos sobre la constitución del territorio huaorani. Como veremos, la historia de estas dos áreas se encuentra profundamente enlazada.

5.4 Parque Nacional y petróleo

La historia del PNY responde a variadas motivaciones. Su ubicación en territorios amazónicos con grandes reservas petroleras, la superposición de su área sobre territorios ancestrales huaorani y la propia falta de previsión al momento de crearlo y gestionarlo, tienen como efecto una gigantesca área (982.000 mil hectáreas) rica en biodiversidad y en problemas de variada índole.

La imbrincada relación del PNY con escenarios petroleros extractivos demanda un acercamiento hacia eventos de índole industrial con el fin

27 "Noticiero Nacional" de Gamavisión. Edición matutina del 22 de mayo de 2000.

28 En lo posterior a 1990, ingresan a trabajar al Territorio Huaorani empresas de variado origen: Elf de Francia, Maxus y Oryx de Estados Unidos, Pérez Companc de Argentina, Repsol YPF consorcio hispano-argentino entre otras.

de comprender el proceso histórico general y sus implicaciones hacia los indígenas huaorani.

El PNY se crea en 1979 con una declaratoria inicial que le reconoce un territorio de 679 mil hectáreas[29]. Se lo ubicó entre los ríos Napo y Curaray, sobreponiéndose al territorio original de los indígenas huaorani en su región más oriental.

La creación del PNY se efectuó sobre la base de estudios biológicos realizados entre 1974 y 1976 con asistencia técnica del Fondo Mundial de Naciones Unidas para la Alimentación (FAO). Esta propuesta de creación original se encuentra en la *Estrategia Preliminar para la Conservación de Áreas Naturales Sobresalientes* de Putney realizado en el año 1976 y en el *Inventario de las Áreas Silvestres de la Cuenca Amazónica Ecuatoriana* de Vreugdenhil del año 1976 (Coello y Nations, 1989). Cabe destacar que no se realizó ningún estudio social o etnográfico sobre los huaorani previo a la creación de esta área protegida.

El PNY comprende una extensa área de bosque húmedo tropical amazónico, cuenta con un rango altitudinal que va desde los 600 a los 200 msnm. En términos biológicos cuenta con una biodiversidad considerada extraordinaria. Entre los diversos tipos de vegetación contenidos en su interior encontramos los siguientes: Bosque de Tierra Firme, Bosque Estacionalmente Inundado y Bosque Permanentemente Inundado. A nivel de fauna cuenta con 621 especies de aves, 173 especies de mamíferos, 11 especies de anfibios y 107 de reptiles, 385 especies de peces e invertebrados. A nivel de flora, el parque contiene 1247 especies del grupo Angiospermas dicotiledóneas, 251 especies del grupo Angiospermas monocotiledóneas y 77 especies para el grupo de las Pteridophytas o helechos (Ministerio del Medio Ambiente, 1999)

El PNY es considerado un antiguo Refugio del Pleistoceno, lo que habría dado el origen a su riqueza en biodiversidad y endemismo, constituye una de las mayores reservas de diversidad genética de la cuenca amazónica. Fue declarado como Reserva de Biosfera por la Unesco en 1989.

---

29 Como lo veremos más adelante, en los años 1990 y 1992, el PNY sufrirá modificaciones en su territorio hasta alcanzar el tamaño actual de 982 mil hectáreas.

Adicionalmente a la extraordinaria riqueza ambiental, comúnmente se ha concebido la presencia de la nacionalidad huaorani como una forma de "valor cultural agregado" al área natural por su "forma de vida", o su "historia de violencia" (Ministerio de Medio Ambiente, 1999; Fundación Acción Ecológica, 1999; INEFAN/GEF, 1998).

Esta visión supone y asimila la vida cultural de una etnia a los valores de la biodiversidad; en otras palabras, se pone al mismo nivel la presencia de personas, aves, mamíferos y plantas, dejando de lado aspectos y manifestaciones culturales del pueblo huaorani frente al exhuberante y complejo ambiente del bosque húmedo tropical.

En este contexto debemos comprender la dinámica representada por el PNY al respecto de la nacionalidad huaorani. Desde la creación del área natural han sido los huaorani los menos afortunados con la presencia del Estado.

Como veremos a continuación, han sido las relaciones con el sector privado a través de empresas petroleras las que han ido delineando una suerte de modelo de relaciones entre los huaorani y la sociedad nacional. El PNY por decisión del propio Estado ecuatoriano no ha tenido casi nada que decir al respecto.

Como se mencionó en capítulos anteriores, Ecuador llegaba a fines de los años 60's e inicios de los 70's a un episodio casi inesperado de su historia moderna: el llamado boom petrolero. En este contexto, la presencia "de los feroces" huaorani en zonas de alta productividad petrolera los convertía en un obstáculo frente a las posibilidades estatales de explotar petróleo y conseguir divisas mediante su exportación.

El país iniciaba una fase que aun desconocía. Las actividades petroleras se iban constituyendo en el principal objetivo del Estado debido a la riqueza que estas generarían y a la posibilidad de una entrada a la modernidad de la nación ecuatoriana[30].

30 Cabe recordar que las actividades petroleras en la amazonia ecuatoriana no se inician en la década de los 60's. A fines de los años 30's y durante la década de los 40's, la compañía inglesa Shell ingresa a territorio huaorani y lo abandona "extrañamente" en 1949 sin haber llegado a la fase de explotación. (Naranjo, 1994 y Kimerling, 1996).

Sin pretender una pormenorización de los hechos, debemos decir que para la región amazónica ecuatoriana y, en especial, para sus grupos étnicos esta etapa de la vida nacional marcaría un importante hito en su historia, promoviendo procesos de cambio de uso de la tierra, colonización, urbanización, desarrollo desigual y procesos de cambio cultural.

La llegada de trabajadores petroleros y pobladores de otras regiones a la amazonia se inició como un proceso espontáneo que no contó con la planificación ni las previsiones del caso, lo cual acarreó en el corto y en el largo plazo la aparición de numerosos fenómenos y problemáticas.

Acerca de este proceso registrado en la región amazónica leamos la siguiente descripción:

> ... la imagen de una invasión y ocupación tumultuosa, desordenada, injusta. Todavía es tierra de frontera, o lo que viene a ser lo mismo, de conquista... [.] El Estado sigue estando interesado en extraer las riquezas a cualquier precio, que en proteger los derechos adquiridos, o en devolverlas en forma de servicios. (Cabodevilla, 1999: 412).

En este contexto los huaorani se encuentran con la era o "boom petrolero" como se denomina a esa etapa de la historia ecuatoriana.

La actividad petrolera conllevó en la amazonia la presencia de fenómenos que tendrían un profundo impacto a nivel étnico y ambiental (Cabodevilla, 1999 y Narváez, 1999). La colonización fue uno de estos. La expansión petrolera, acompañada de fuertes oleadas migratorias de poblaciones extraamazónicas y de la propia amazonia, significaría la delimitación de unas nuevas fronteras étnicas, el surgimiento de nuevas tensiones entre el indígena local y los recién llegados y la degradación general del frágil ecosistema amazónico.

El confinamiento de los huaorani en la reducción misional de Tihueno no solo motivó el ingreso petrolero a zonas antes inaccesibles debido a la antigua fama de ferocidad atribuida a los "aucas". También motivó que los territorios antes bajo control huaorani, quedaran ahora desprovistos de sus guardianes étnicos, dejando la puerta abierta a la colonización principalmente por parte de otro grupo étnico amazónico: los quichuas.

Este proceso de colonización, paralelo a la expansión de las actividades petroleras, modeló una suerte de "ordenamiento territorial" y lo que posteriormente se conocerá como el territorio legal de los huaorani[31].

En este sentido, de forma esquemática, exponemos los principales eventos históricos sucedidos con el fin de configurar una idea acerca de la dinámica del territorio huaorani en los últimos 30 años.

Eventos recientes (Últimos 30 años) que constriñeron la constitución legal del territorio huaorani

Evento	*Territorio afectado*
Colonización naporuna (quichua) desde fines de los 60's.	Rivera sur del Napo (de Arajuno a Nuevo Rocafuerte).
Avance quichua y colonización desde fines de los 60's.	Cabeceras del Curaray, territorio del "Protectorado".
Construcción de una carretera petrolera, Vía El Auca.	Margen sur del río Napo, frente al Coca. División en dos de la región centro-norte del territorio tradicional huaorani.
Colonización quichua y de mestizos Vía El Auca.	Territorio tradicional huaorani, a ambos lados y alrededores de la vía El Auca.
Creación de Bloques petroleros (14, 16 y 17 principalmente)	Territorio tradicional huaorani, área centro-este.

Elaboración: los autores, sobre la base de información de Cabodevilla (1999), Naranjo (1994), Narváez (1996, 1999)

Como se mencionó anteriormente, para 1979 se crea el PNY. El parque encuentra su inserción en la región amazónica en el contexto antes

31 Territorio huaorani haciendo referencia a las 678.220 hectáreas reconocidas por el Estado en los períodos sucesivos entre 1969, 1983 y 1990.

mencionado: petróleo, colonización y limitados clanes huaorani libres del protectorado evangélico de Tihueno.

Sin embargo de ser aparentemente una "región despoblada" el Parque contiene clanes huaorani ubicados en la sección más oriental del territorio. Se trata principalmente de Garzacocha, clan familiar ubicado en el río Yasuní, con alguna experiencia de contactos pacíficos principalmente a cargo de la misión capuchina liderada por monseñor Alejandro Labaca[32]. También abarca clanes ubicados en el río Cononaco y en el territorio de lo que posteriormente se denominaría vía Maxus.

Al crearse el parque nacional se manifestaron importantes metas de conservación y ordenamiento territorial, así lo demuestra su Plan Preliminar de Manejo en el cual se consagra también su categoría de Reserva de Biosfera declarada por la Unesco[33].

Sin embargo, el plan no llega a surtir efecto ni en esa época ni en lo posterior, debido principalmente a los siguientes factores:

- Falta de voluntad política para hacerlo cumplir.
- Implantación de actividades petroleras en su interior.
- Escaza información etnográfica y antropológica acerca de los grupos étnicos afectados por su creación y funcionamiento (huaorani y quichua).
- Falta de presupuesto para la gestión del área.
- Recortes y modificaciones de su territorio (influencia petrolera).
- Área extensa frente a las posibilidades reales de gestión ambiental.
- Problemas de colonización.

La reserva hidrocarburífica contenida en el subsuelo del PNY provocó la exploración y la explotación petrolera. En 1986 se licitan bloques petroleros en su interior y se abre la posibilidad de explotación en el denominado Bloque 16[34], que ocupa el área central del área protegida.

---

32 Labaca mantuvo contactos y evangelizó a los huaorani de Garzacocha desde 1976.

33 Este Plan fue elaborado por Coello y Nations en 1989, contó con el auspicio financiero de la empresa petrolera Conoco.

34 El Bloque 16 es rico en reservas, actualmente produce un promedio de 55 mil barriles diarios de crudo liviano (Narváez, 1999).

En términos de extracción petrolera, el PNY no significó, un obstáculo; es más, para empresas como la Conoco (Bloque 16), realizar labores de exploración y explotación petrolera en el interior de un Parque Nacional tenía sus ventajas:

> Conoco Ecuador está consciente del problema de colonización. Una vez que se abre una carretera en el Oriente, colonos y especuladores de tierras forman precooperativas e inician el proceso de legalización de la tenencia de la tierra con las autoridades gubernamentales. ***En el Parque Yasuní la colonización es prohibida, estos grupos de colonos no tendrán acceso a títulos de propiedad,*** a pesar de esta situación Conoco reforzará la prevención de las acciones de colonización.35 (Las negrillas son de los autores)

Es importante observar como la empresa petrolera Conoco, adjudicataria del Bloque 16 y principal compañía con presencia en el territorio huaorani después de Texaco, reconoce a fines de los 80's problemas intrínsecos en su actividad (la colonización), pero deja de lado otros como su propia presencia en un parque nacional.

Esta situación general planteaba una paradoja. Según las regulaciones nacionales e internacionales, no podía existir una actividad extractiva intensiva como la petrolera en un área natural protegida, sin embargo el Estado ecuatoriano facilitó el ingreso petrolero. Esta realidad se interpretó como un verdadero hito en la historia de la vulnerabilidad de las áreas naturales protegidas del Ecuador[36].

Frente a esta concesión del Estado, una fuerte demanda ecologista nacional e internacional solicitó la exclusión de los bloques petroleros del área del parque nacional.

El problema de un área protegida amazónica con actividad petrolera en su interior sería resuelto en las esferas oficiales con una estrategia por

---

35 Texto contenido en la ponencia *Operaciones Petroleras en el Parque Nacional Yasuní* presentada en el 3er. Congreso Andino de la Industria del Petróleo, s/a. Autor: Jorge Jiménez, Conoco Ecuador LTD.

36 Son numerosos los documentos y publicaciones en que se critica la actividad petrolera dentro del Parque Nacional Yasuní, por ejemplo Kimerling (1996), Narváez (1996 y 1999), Varea *et al.* (1997) y Fundación Acción Ecológica (1998).

lo demás hábil: en abril de 1990 se decide excluir el área correspondiente al Bloque 16 del Parque Nacional Yasuní[37] para incluirla, como parte de una política oficial "sensible a lo étnico", en el territorio huaorani[38].

Con esta estrategia legal, la actividad hidrocarburífera se derivó a una minoría indígena –los huaorani- dejando a la sociedad nacional aparentemente "a salvo" de los problemas ecológicos derivados de la extracción petrolera.

Con esta declaratoria se consolidaron dos aspectos:

1. Se desgajó el PNY preponderando el interés extractivo del Estado y el poder transnacional de una empresa (Conoco[39]) frente a la conservación.
2. Se derivaron los problemas contenidos en la actividad petrolera a la minoría étnica huaorani, inexperta en el tema petrolero.[40]

Así, el PNY perdía 170 mil hectáreas para permitir la exclusión del Bloque petrolero 16 de su interior. A su vez, los huaorani "ganaban" ese territorio más miles de hectáreas adicionales conformando legalmente su territorio étnico.

Estos aspectos deben ser entendidos como los configurantes de una lógica que rige la actividad petrolera en esta región del país. Esta lógica política y económica guía del comportamiento estatal y debe ser tomada

---

37 En el Registro Oficial # 408 de 2 de abril de 1990 se publican los nuevos límites del Parque Nacional Yasuní.

38 El 3 de abril de 1990 se entregan 612.650 hectáreas al pueblo huaorani consolidando el territorio huaorani con un total de 678.220 hectáreas.

39 Conoco en 1991 aduce pérdidas económicas en su actividad y vende sus derechos a Maxus, otra empresa norteamericana. En 1996 YPF adquiere los derechos de Maxus y se adjudica el manejo del Bloque 16.

40 Al respecto de esta decisión se ha discutido mucho a nivel de derechos humanos e instituciones ecologistas. Incluso se interpuso una demanda por parte de CORDAVI (Corporación en Defensa de la Vida) ante el Tribunal de Garantías Constitucionales por considerarla lesiva a la Constitución y la Ley Forestal. El Tribunal habría fallado en contra de las actividades petroleras en áreas protegidas, sin embargo la aparente presión ejercida por Conoco habría provocado un cambio en la providencia original (Narváez, 1999, Fundación Acción Ecológica, 1998).

en cuenta para planificaciones y posibles ordenamientos territoriales que se emprendan en la región.

Esta lógica se articula a partir de las siguientes proposiciones:

- El proceso extractivo petrolero se rige por una normatividad constitucional previamente establecida: no debe encontrar oposición de leyes ni de jurisdicciones locales que afecten sus intereses (Narvaéz, 1999: 55), el Estado garantiza a las compañías petroleras que su actividad se realice sin inconvenientes legales de ningún tipo.
- Los pueblos indígenas, en especial las minorías étnicas, no suponen un actor que impida la actividad petrolera. Las minorías étnicas carecen de poder de decisión real sobre sus territorios (no son dueños del subsuelo); se negocia con ellas la presencia de compañías petroleras en sus territorios a cambio de *programas de desarrollo comunitario.*

Estos programas de desarrollo comunitario conforman la raíz de numerosos fenómenos tanto de orden político cuanto ambiental y social aparecidos en la amazonia ecuatoriana, en especial en lo concerniente al ámbito cultural de los huaorani.

A continuación realizaremos un acercamiento hacia los orígenes, el espíritu y la forma de los programas de desarrollo comunitario de las compañías petroleras, programas que persiguen mantener y asegurar la realización de la actividad industrial en un contexto de presencia y demanda indígena.

6
EL MODELO ASISTENCIALISTA

Los huaorani entraban a la era petrolera contactados, reducidos y pacificados. A través de los métodos empleados por el ILV desde 1958 se produjo un proceso de cambio cultural en la etnia caracterizado por la alteración de los principales rasgos que definían a los huaorani como autárquicos en el contexto de la amazonia ecuatoriana; los huaorani pasaban a nuevas y desconocidas formas de vida y organización social: asentamientos nucleados fluviales, prohibición de la guerra intertribal, fin de la autonomía económica, desadaptación al frágil ecosistema amazónico[41], etc.

A la historia de contactos y pacificación huaorani liderada por la misión evangélica, se sumaba en los 70's, aunque con menos recursos logísticos y un impacto sociocultural menor, la presencia de misioneros católicos pertenecientes a la Misión Capuchina liderados por monseñor Alejandro Labaca.

Los huaorani pasaron a fines de los 70's e inicios de los 80's a dispersarse del llamado "protectorado" creado por los evangélicos en Tihueno. Los propios personeros del ILV, por recomendación del antropólogo Jaime Yost (1978), habían dejado abierta la posibilidad de que los huaorani se dispersaran por el área inmediata del protectorado con la finalidad de bajar las tensiones provocadas por la reducción.

---

41 Acerca de la aculturación huaorani y los efectos hacia el ambiente se ha hablado mucho aunque sin el respaldo de estudios científicos. Sin embargo como importantes esfuerzos citamos los de Yost (1978) quien informa de cambios en los patrones de cacería y pesca, a Mena *et al.* (1997 y 2000), quien estudia los cambios en la cacería tradicional huaorani a partir del uso de armas de fuego en el bosque húmedo tropical, y a Lu (1999) quien expone cambios en los asentamientos tradicionales huaorani y sus posibles efectos ambientales y culturales.

Los huaorani formaron comunidades o clanes familiares en una zona amplia comprendida entre los ríos Nushiño y Curaray así como centros poblados constituidos principalmente por hombres y mujeres relacionados por lazos de parentesco.

En 1978 se fundaron las comunidades de Toñampari, Dayuno, Tzapino, Kihuaro, Damuintaro y Huamuno. Después se crearon las comunidades de Kenahueno, Golondrina y Gareno. Sin mayor influencia de ILV aunque sí de petroleras se crearon las poblaciones de Quehueiriono, separada de Dayuno, y Tigüino que se formó con habitantes de Golondrina y Tzapino (Rival, 1996: 27).

El contacto realizado por el ILV había convertido a los huaorani en un grupo con la mirada casi fija en la sociedad nacional, altamente dependiente de bienes y servicios que solo el exterior podía darles.

En este contexto de cambio cultural, los huaorani entran en contacto permanente con misioneros y compañías petroleras, desarrollando formas particulares de relación casi siempre dominadas por el interés transnacional, por una lógica económica industrial extractivista (Nárvaez, 1996), y por unas relaciones asimétricas en las que los huaorani asumen el rol de dominados.

Esta forma de aculturación en los huaorani los ponía en un trance hacia una nueva definición de su propio *ethos tribal*[42]. Esta redefinición de lo étnico, de la identidad y de la propia imagen huaorani hacia su interior como grupo, encontraría nuevos caminos y pautas sobre los que levantarse. La paradoja contenida en esta hipótesis es que los móviles para ese repensar lo huaorani hallarían una vía definitiva en las relaciones derivadas de su trato con la sociedad nacional.

En la amazonia ecuatoriana la sociedad nacional ha estado representada en los últimos 30 años por la actividad petrolera, en ese sentido, es necesario enmarcar la relación de los huaorani con la sociedad ecuato-

42 El llamado *ethos tribal* hace referencia a la definición de Ribeiro (1996: 426): "*Cada grupo indígena, como el resto de toda la comunidad humana, cuenta con un conjunto de creencias que explican el origen del universo y de la propia comunidad, se trata del carácter del vínculo que unifica internamente al grupo y que lo contrapone a otros grupos humanos y a toda la naturaleza*". (Traducción del portugués al español de los autores).

riana desde las actividades derivadas de la industria hidrocarfurífera que influyen y configuran su realidad étnica actual.

El proceso petrolero ecuatoriano ha estado marcado por la improvisación, la espontaneidad, la desintegración cultural de los pueblos afectados y la escasa presencia estatal en el control de las actividades de producción hidrocarburífera. De forma esquemática, presentamos las principales características de la actividad petrolera ecuatoriana en sus inicios:

- Priorización de lo económico (extracción de petróleo para la exportación) sobre cualquier otra variable.
- Improvisación y desinterés en la planificación para la región amazónica ecuatoriana.
- Ausencia de interés estatal por desarrollar o invertir los capitales generados por el petróleo en la región amazónica.
- Ausencia de políticas, acciones y medidas ambientales para la actividad petrolera.
- Ausencia de planes sociales para la actividad petrolera con relación a grupos étnicos.
- Ausencia de estudios que investiguen los fenómenos paralelos a la actividad petrolera: colonización, migraciones, violencia, transfiguración étnica, otros.

Sin embargo del olvido estatal, para inicios de los 70's, el estado muestra su interés en manejar al menos parte de la riqueza petrolera. En 1974 crea la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE) con la compra del 25% de acciones de la Texaco-Gulf (Naranjo, 1994: 155). Esta institución estatal en consorcio con Texaco sería la encargada de desarrollar en adelante los programas de prospección y extracción petrolera hasta la llegada de nuevos capitales internacionales.

CEPE en los 80's incorpora a los huaorani como beneficiarios de una mínima cantidad de obras de infraestructura a través de un Fondo de Desarrollo Comunal. Según Narváez (1996: 40) esta nueva política respondía a la necesidad de: "*resarcir los daños causados por la actividad hidrocarburífera liderada por las transnacionales*".

CEPE que en 1990 pasará a transformarse en Petroecuador (Empresa Estatal de Petróleos del Ecuador), iniciará el camino de los Programas de Desarrollo Comunitario con los huaorani como una forma efectiva de negociar, tratar y facilitar las actividades petroleras en el territorio indígena.

Los huaorani en 1990 reciben del Estado más de 600 mil hectáreas para configurar su territorio étnico. Sin embargo, como se lo mencionó en capítulos anteriores, los indígenas se convertían en dueños de una tierra de la que no tenían la capacidad real de administración.

A la época de la declaración dentro del territorio huaorani se incluían los Bloques Petroleros 8 (Esso Hispanoil), 9 (Petrocanadá), 16 (Conoco, Overseas Petroleum and Investment the Corporation, Diamond Shamrock South America Petroleum y Nomeco Latin America Inc) y 17 (Consorcio Braspetrol-Aquitane-Britoil) (Narváez, 1999: 50).

Las actividades petroleras se caracterizan por tener una dinámica que las hace aparecer en los papeles como poco notorias en la superficie terrestre ya que el hidrocarburo se encuentra a varios kilómetros bajo tierra. La entrega de territorios a los huaorani bajo la figura legal de que únicamente son dueños de la superficie del territorio y no del subsuelo adquiere una argumentación lógica ya que a los huaorani lo que les interesaba era su medio de vida tradicional: el bosque húmedo tropical.

La existencia de petróleo en el subsuelo implica la introducción en la superficie del territorio huaorani de diversas actividades con la finalidad de prospectar, extraer, transportar y mantener labores que aseguren el aprovechamiento de los recursos hidrocarburíferos[43].

El territorio huaorani reconocido por el Estado ecuatoriano nace ante la historia metafóricamente "atado de pies y manos". Se trata de una figura legal que pretende reconocer la ancestralidad de una etnia y sus derechos de posesión sobre una porción de tierra, pero a la vez posibilita la realización de actividades industriales que obstaculizan una administra-

43 Estas actividades se caracterizan por la apertura de vías, la construcción de obras civiles (puentes, canales), movimiento de tierras, creación de campamentos, ingreso de personal técnico (extraño al área) y otras más.

ción étnica independiente y por consiguiente altera procesos culturales e identitarios autónomos.

Como mencionamos insistentemente en líneas anteriores, uno de los mayores efectos sufridos por los huaorani, a través del contundente proceso de evangelización inducido por los misioneros evangélicos, fue el cambio cultural operado entre una etnia antes autónoma en términos socioeconómicos y los huaorani posteriormente contactados, dependientes de bienes y servicios que no podían proveerse por sus propios medios[44].

Esta dependencia se irá complejizando en períodos posteriores a la reducción de Tihueno, debido principalmente a la permanente relación que los huaorani mantendrán con otros indígenas (quichuas principalmente) y a las necesidades derivadas de su relación permanente con la sociedad nacional.

Las compañías petroleras, ante la necesidad de trabajar en el territorio huaorani, crean un nuevo canal de relaciones con la etnia. Sin embargo en esta "nueva etapa" de relaciones entre huaorani y "*cowudi*" se estrenarían otras formas de diálogo, trato y manipulación, confirmando que las relaciones entre huaorani y la sociedad nacional (cualquiera sean sus representantes) siempre tendrán la imagen de un *continuum* en el cual la etnia es comúnmente la parte más débil de una relación asimétrica.

En este contexto, a fines de los 80's, se crean los primeros Planes Comunitarios Huaorani a ser implementados por las petroleras. Estos planes respondían a dos necesidades o lógicas inherentes al proceso petrolero ecuatoriano:

1. Eran el efecto de las exigencias estatales para que las empresas petroleras cuenten con planes ambientales y comunitarios.
2. Constituían la forma moderna más efectiva de alcanzar facilidades en el proceso extractivo en lo relativo a comunidades locales. Se superaba así la era de la pacificación y reducción misionera. A través

44 James Yost antropólogo del ILV esboza las primeras ideas al respecto de la dependencia huaorani con respecto al mundo exterior debido principalmente a la necesidad de artículos derivados de tecnología occidental (botas de caucho, hachas, escopetas, ganado, ropa, canoas con motores, radios, etc) (Yost, 1978).

de los planes se articulaba a los huaorani a la actividad petrolera[45] y se suplía necesidades infraestructurales que el Estado no estaba en capacidad de ofrecer[46].

Surge así lo que en adelante denominaremos Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani[47] como la estructura tanto formal cuanto práctica que brinda la base para unas relaciones continuas entre los dos actores, y que tiene unos efectos hacia ambas partes aunque más profundamente hacia los huaorani.

Sugerimos unos efectos más profundos hacia los huaorani dada su condición de minoría étnica en proceso de redefinición identitaria, frente a los posibles efectos en la empresa que principalmente busca la reproducción de su capital y la rentabilidad de su negocio.

Este modelo se define a partir de varios eventos, en especial los liderados por la compañía Maxus, que a partir de 1991, adquiría los derechos sobre el Bloque 16 a Conoco. Para ese año, Conoco tenía a la opinión pública en contra y una campaña nacional e internacional que la desprestigiaba debido a su trabajo en un Parque Nacional (el Yasuní) y a la reticen-

45 Antes incluso de este período de surgimiento de los Planes Comunitarios, los huaorani se encontraban articulados a la labor petrolera a través del trabajo asalariado. Se les encomendaba regularmente labores de vigilancia, desbroce, peonazgo, etc. (Narváez, 1996: 51)

46 Como un efecto del cambio cultural huaorani, la etnia necesitaba ahora los bienes y servicios que veían en localidades cercana a su territorio: agua entubada o potable, construcciones de hormigón, artículos manufacturados, bienes de consumo, alimentos procesados, otros; dado el abandono del Estado hacia las minorías étnicas, las petroleras entran a suplir en parte estas necesidades indígenas a cambio del ingreso a su territorio.

47 Narváez (1996, 1999) desarrolla amplias reflexiones acerca de la modalidad de relación asistencial aplicada por compañías petroleras hacia los huaorani; dichas valiosas argumentaciones sirven de base a la propuesta denominada *Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani.*

cia indígena[48] a brindar los permisos para ingresar en su territorio.

Maxus, con la finalidad de superar los problemas heredados de su antecesora y en conjunto con el sector estatal, delineó una estrategia para fortalecerse y abrir así la posibilidad hacia una explotación petrolera estable que le asegurase los mayores beneficios económicos posibles. La operación de Maxus en el Bloque 16 y en el sector de Tivacuno, comprendía principalmente la construcción de una carretera (Vía Maxus) y la adecuación de instalaciones para la actividad extractiva. La empresa creó políticas ambientales a fin de evitar mayores impactos en el área y un Plan de Desarrollo Socio Económico y Cultural-Comunitario Huaorani liderado por profesionales sociólogos, antropólogos y filósofos (Narváez, 1996: 65) quienes en adelante tendrían a su cargo las relaciones comunitarias con la etnia.

En lo posterior, otras empresas que sucesivamente han ido operando en el territorio huaorani han continuado, con las variaciones del caso, con la política de relaciones comunitarias a la manera instituida por Maxus.

Cabe resaltar un cambio cualitativo de Maxus al respecto de otras empresas petroleras que le habían antecedido, a menudo más preocupadas en evitar o eliminar huaorani "salvajes" que en incluirlos en sus planes. La compañía Maxus incorporaba a sus costos operativos la variable Manejo Comunitario, aunque desde una lógica similar a la antigua: asegurar el éxito de las operaciones petroleras sin importar su "costo". El cambio en Maxus se caracterizaba por la diferencia en el criterio de los "costos": ya no tendrían a los huaorani reducidos en protectorados o muertos por poliomielitis, ahora los huaorani serían sus trabajadores, hombres y mujeres dependientes de la compañía para su propia reproducción y subsistencia.

---

48 Cabe aclarar lo siguiente al respecto de la resistencia indígena ante Conoco. No fueron los huaorani los principales opositores de la actividad petrolera, ante el país y como voz de reclamo aparecía la CONFENIAE como la organización indígena que lideraba las protestas y cuestionamientos. Los huaorani aun carecían de representación política ante la sociedad nacional en esa época, sin embargo de contar desde 1990 con la ONHAE.

Esta compañía también trabajaba a nivel de las relaciones institucionales para conseguir sus fines. La compañía consiguió inscribirse en los círculos de poder político y hegemónico nacionales a fin de contar con el respaldo del gobierno ecuatoriano de ese entonces[49].

Sobre la base de asegurar el éxito de sus operaciones en territorio indígena huaorani, Maxus diseñó un Plan de Desarrollo Socio Económico y Cultural-Comunitario Huaorani basado en la visión de que los pueblos indígenas debían incorporarse a la modernidad y al desarrollo económico de la sociedad nacional (Narváez, 1996: 64).

Este plan de desarrollo contenía las siguientes líneas directrices:

- Crear un Departamento de Relaciones Comunitarias responsable del trato con los huaorani.
- Fortalecer a la ONHAE, organización que representaba a los huaorani frente a la sociedad nacional[50].
- Crear un programa de desarrollo comunitario con los siguientes componentes:
  - Educación (capacitación y transporte a profesores huaorani, becas estudiantiles, ediciones bilingües).
  - Salud (vacunación, visitas médicas).
  - Dotación de infraestructura (construcción centros de salud, comedores comunitarios, obras sanitarias, escuelas). (Narváez, 1996)
  - Apoyo al manejo del territorio huaorani.
- Control estricto de la colonización en territorio huaorani.

49 La vinculación y facilitación por parte de Sixto Duran Ballén, Presidente de la República en ese entonces, en la firma de acuerdos entre Maxus y ONHAE se encuentra probada, así lo sugieren videos y fotografías de la época (Fotos de prensa de la firma del acuerdo Maxus ONHAE, 1993. Video: Los huaorani y Maxus, Acción Ecológica).

50 Sobre la falta de representatividad de la ONHAE se ha escrito mucho (Naranjo, 1994; Rival, 1996; Narváez, 1996 y 1999; y Kimerling, 1996). Al respecto cabe señalar que para los huaorani es difícil entrar en el mundo de las organizaciones indígenas tradicionales teniendo un pasado/presente de pueblo igualitario aunque segmentado y de organización social de banda.

No es objetivo de esta investigación analizar caso por caso la efectividad o fracaso de los programas emprendidos por Maxus, posteriormente liderados por REPSOL-YPF y adaptados por otras empresas como Kerr Mc Gee en los bloques 7 y 21, Vintage en los bloques 14 y 17, Pérez Companc en el bloque 31 y Agip en el bloque 10. Lo importante en este caso es lograr definir los elementos que configuran el Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani. En este contexto, es clave afirmar que las relaciones se desarrollaron, y aun se mantienen, bajo un principio asistencialista.

El Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani se caracteriza por funcionar a través de vínculos de poder entre los actores que lo constituyen. Estas relaciones, al operar sobre la base de un intercambio de bienes (hacia los huaorani) por servicios[51] (hacia la petrolera) articula una relación en la que el "dador" (la compañía) tiene la posibilidad de ofertar bienes o servicios según crea conveniente y el "beneficiario" (los huaorani) tiene la obligación de aceptarlos debido a su necesidad[52] y al imperativo de la ley[53].

Estas relaciones de poder se permean hacia los huaorani creando diversos fenómenos y conflictos, articulando la posibilidad de aparición de "grandes hombres"[54], líderes no huaorani tradicionales, individuos con alto estatus étnico, negociadores y facilitadores comunitarios de las petroleras, en contacto permanente con las compañías y "puente" entre el mundo transnacional y las comunidades.

Estos individuos denominados por nosotros "grandes hombres" no surgen únicamente como una respuesta a los planes de desarrollo impuestos por compañías petroleras en territorio huaorani, sino que posiblemen-

---

51 Servicios tales como circulación por el territorio, venta de fuerza de trabajo a la petrolera, permiso para el ingreso, etc.

52 Recordemos las necesidades de bienes y servicios creadas en los huaorani a partir de su pacificación y era de poscontacto.

53 Hacemos alusión a la imposibilidad huaorani de oponerse a la explotación petrolera en su territorio, cláusula contenida en la declaratoria legal del territorio huaorani de 1990.

54 Usamos las palabras "grandes hombres" como un parafraseo de autores que las usan en otros contextos etnográficos, por ejemplo Harris (1985).

te su emerger y estar tenga un referente en la propia cultura huaorani, sociedad en la cual el liderazgo siempre ha existido imaginada y realmente en individuos, sean estos hombres o mujeres (comunicación personal de Laura Rival).

La reflexión acerca de los "grandes hombres" en el nuevo contexto de tratos con la sociedad nacional a través de las compañías petroleras se sostiene en el aparecimiento de individuos huaorani con un liderazgo que no implica su reconocimiento tradicional como cazadores o figuras de guerra o de paz; por el contrario, el poder de ellos se sustenta en la capacidad de manejarse de forma efectiva tanto en el mundo huaorani como en el de la sociedad nacional, captando recursos materiales y financieros, creando redes de reciprocidad entre sus parientes y allegados, a menudo alejando la imagen de la sociedad huaorani vista como un todo.

Las divisiones internas que surgen de esta lógica de relaciones implícitas en el Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani llegan a ser motivo de nuevas escisiones en los grupos huaorani. Las divisiones internas de los grupos provocadas por las compañías petroleras se ven alentadas por la propia regionalización tradicional y segmentación huaorani del territorio. Es parte de la tradición de la etnia contener grupos de parentesco segmentados por regiones antes que actuar como un grupo étnico unitario (Rival, 1994).

La presencia de compañías petroleras en determinadas regiones del territorio provoca la movilización huaorani motivada por su presencia, dejando una estela de divisiones internas, comunidades abandonadas y nuevos episodios de nucleamiento[55].

Una dificultad muy notoria derivada del modelo asistencialista, es el conflicto entre los dirigentes y las comunidades. Es común escuchar acer-

55 Así lo confirma el caso actual de Gareno: Toñampari y otras comunidades ya constituidas de la región del antiguo protectorado, actualmente pierden población y quedan en abandono debido a la migración de sus pobladores hacia Gareno, atraídos por el empleo, los bienes y los servicios ofertados por la petrolera Keer Mc Gee (Bloque 21) operadora legal de esa parte del territorio huaorani. Este nuevo nucleamiento huaorani fue observado a través de visitas etnográficas y seguramente tenga efectos culturales, demográficos y ambientales.

ca de malos entendidos entre los huaorani pertenecientes a la dirigencia (ONHAE) y los de localidades, ausentes del circulo formal de poder huaorani:

> ...ellos no trabajan, no viene por aquí nunca, pasan en el Puyo cogiendo plata de las compañías. (Jóvenes huaorani de Toñampari).

De forma puntual señalamos esquemáticamente los siguientes efectos del modelo asistencial hacia los huaorani:

A. Crea costumbre y dependencia en la etnia al respecto del modelo: se recurre sistemáticamente a las compañías para obtener financiamiento para actividades generales (educación, salud, transporte) y actividades personales (viajes, fiestas familiares, necesidad de comunicación, de dinero, etc.).
B. Se entregan bienes y servicios a los huaorani quienes se benefician e intentan sacar el máximo provecho.
C. Surgen "grandes hombres" que distribuyen y redistribuyen la riqueza entregada por las petroleras, crean redes de poder a su alrededor.
D. Crea la imagen de que todo actor externo se comporta dentro del modelo y que éste debe facilitar bienes y servicios a los huaorani.
E. Imposibilita el trabajo de otro tipo organizaciones. Las Ong´s y el Estado no están en la capacidad técnica ni financiera de ofertar bienes y servicios al nivel de las petroleras.
F. Domina y determina las relaciones surgidas de otras actividades (turismo, cooperación técnica, promoción estatal, etc.).
G. Recrea las divisiones tradicionales al interior de la etnia a partir de la negociación/entrega/captación/reparto de bienes y servicios. Las divisiones intra-étnicas se reproducen a partir de la alianza política con instituciones externas.
H. Regionaliza los intereses huaorani y motiva los desplazamientos y el abandono de comunidades ya establecidas: si antes un grupo parental huaorani ocupaba un área y tenía "su bosque" identificado para la cacería (obtener alimentos), ahora ese mismo grupo se desplaza y ocupa "su pozo" con la finalidad de obtener bienes y servicios por parte de la compañía (Rival, 1996).

Estos efectos se manifiestan en los comportamientos de la mayor parte de huaorani, aunque de forma acentuada en aquellas comunidades/ individuos cercanos a la actividad petrolera.

Sin embargo de lo señalado anteriormente, el modelo presenta problemas. Desde una perspectiva analítica, el modelo contiene a su interior su principal contradición: la falta de sustentabilidad.

La aceptación y recreación del modelo asistencialista por parte de los propios huaorani representa en sí una forma ambigua de resistencia cultural ante el actor externo. Si bien esta resistencia se traduce en un aparente control sobre el territorio étnico, no se trata de una estrategia autónoma sino más bien de un fenómeno de orden dependiente de la voluntad de las transnacionales petroleras.

La aplicación del modelo asistencial petrolero obedece también a una adecuación de este agente externo a la forma tradicional imperante en los huaorani de DAR y RECIBIR para los no parientes (Rival, 1996: 537), la cual se explica de la siguiente manera: los visitantes que llegan a aldeas huaorani deben pagar, comprar y/o comerciar con los huaorani, las visitas esencialmente DAN algo a los huaorani; los huaorani por su parte RECIBEN los pagos, venden (artesanías por ejemplo) y/o comercian y truecan productos (artesanías, animales o plantas silvestres, etc.) con los *"cowudi"*.

Con las compañías petroleras se impone este mismo modelo propio de la etnia aunque con la siguiente variante: las compañías DAN bienes y servicios a los huaorani, estos los RECIBEN pero a cambio comúnmente no entregan nada, únicamente permiten el ingreso de los petroleros en el territorio étnico. Los planes de desarrollo comunitario significan entonces el pago por el ingreso al territorio ancestral huaorani; en la relación huaorani-petroleras nada es gratuito o surge de manera espontánea, todo se origina en el ámbito de la asistencia y el paternalismo del ente empresarial frente al étnico.

El funcionamiento del modelo asistencial petrolero trae consigo la aparición de los que podríamos llamar "períodos de paz y desarrollo" entre los grupos que conforman la sociedad huaorani. Sin embargo este aparente bienestar opera a través de la triada rechazo-negociación-convenio llevada a cabo en la relación entre huaorani y compañías petroleras. El DAR y RECIBIR en esta relación no conjuga una opción de elección he-

cha por los huaorani con una oferta realizada por las petroleras; la solvencia de los planes se fundamenta claramente en un juego en el que el DAR-petrolero es una imagen de las conveniencias empresariales eslabonadas con las imposiciones dirigenciales de "grandes hombres" que no reflejan necesariamente un sentir común de toda la sociedad huaorani.

Los "grandes hombres" surgen como líderes en este contexto de relaciones asistencialistas, aunque atados a una labor que no es necesariamente comunitaria, sino más bien a los deseos petroleros de alcanzar la aceptación de la etnia y de liberarse de responsabilidades futuras producto de su propia presencia en territorio huaorani; de esta necesidad petrolera se desprende la importancia de la formalización de convenios entre compañías petroleras, la ONHAE y comunidades.

La falta de sustentabilidad general del modelo asistencial a largo plazo se observa en la medida que las compañías petroleras trabajan con un recurso natural no renovable. Una característica intrínseca de los recursos naturales no renovables es que estos se agotan después de un uso/extracción extensivo.

El modelo asistencial aplicado a los huaorani enfrenta la posibilidad de aparición de fenómenos exógenos de diversa índole que lo hacen vulnerable fácilmente: inestabilidad política interna, baja del precio barril de petróleo, guerra de guerrillas, desastres naturales o el propio agotamiento del hidrocarburo. El Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani entonces aparece como frágil y sin posibilidades de continuar en el tiempo.

Consideramos que esta falta de sustentabilidad es la principal debilidad de la relación huaorani-petroleras; los eventos futuros al respecto de la etnia estarán marcados por las variaciones que la propia actividad petrolera ecuatoriana enfrente y a sus posibles efectos sobre la realidad de la sociedad huaorani.

6.1 Los huaorani, actor político dependiente del modelo

Los huaorani responden y se incorporan a este modelo asistencial de forma efectiva al ser parte constitutiva del mismo. Se relacionan a través del modelo, lo aceptan, lo refrendan y lo incorporan a su cotidianidad con el fin de solucionar sus necesidades inmediatas tanto de tipo material cuanto de orden simbólico.

El modelo les proporciona una opción de confirmarse como huaorani y de recrear su cultura tanto en términos de reproducción (salud, educación, alimentación, captación de recursos financieros) como en términos folklóricos (realización de eventos públicos como rituales, bailes, demostraciones de cacería, etc.).

Los huaorani, a través de su organización, la ONHAE, y de las comunidades, confirman la existencia de la relación y del modelo al suscribir acuerdos, firmar convenios y mantener relaciones continuas con su principal ofertante de bienes y servicios, las compañías petroleras. Si bien las compañías petroleras han dominado la relación, también instituciones estatales, empresas de turismo y ONG´s reproducen el modelo

Desde esta perspectiva, "el ser huaorani", aparece como una importante estrategia de identidad en el contexto de las relaciones grupos étnicos-companías. Definirse como huaorani, realizar eventos y demostraciones de orden folklórico, utilizar determinados artefactos de la cultura material (lanzas, coronas de lianas y plumas, etc.) y mostrarse en los espacios públicos como huaorani, lleva a la reproducción de una relación asimétrica en la que, por un lado, emerge el poder económico petrolero que "asegura la reproducción huaorani" en tanto pueda asegurar la rentabilidad de su negocio, y por otro la emergencia de un supuesto "poder étnico", que al canalizar las aspiraciones de miembros de la etnia la convierte en dependiente. Sobre la base de esta "imagen de etnicidad y autonomía" los huaorani dan la cara a la sociedad nacional. Se puede afirmar entonces que el proceso de identidad étnica para el caso huaorani, como en otros pueblos, es el producto de un encuentro neocolonial.

Según autores como Narváez (1996), los huaorani surgen como una forma de poder étnico en la amazonia a partir de sus relaciones con la compañía Maxus; tal enfoque es apropiado al momento de evaluar a la etnia como un actor activo de la relación antes que como un actor pasivo. Nuestro enfoque recoge tal argumentación aunque matizándola; si bien los huaorani se configuran como un actor político de la región amazónica, este fenómeno más bien evidenciaría el surgimiento de una identidad étnica acentuada más en los grupos de poder formal huaorani (ONHAE) y líderes comunitarios que en las bases locales.

Esta suerte de identidad étnica sería el producto de factores exógenos (como el Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani) que responden a intereses de tipo comercial, extractivo e industrial, antes que a la necesidad de construir e imaginar a los huaorani como un actor político independiente inserto en la vida nacional.

En este proceso se reconstruye el *ethos tribal* huaorani, aunque de una forma transitoria. Se trata más bien de una identidad étnica que podríamos denominar "pasajera o estratégica"[56] motivada por agentes externos creadores de un modelo y más acentuada en la dirigencia (ONHAE) que en las comunidades.

La naturaleza del proceso de definición y redefinición de una identidad étnica huaorani posiblemente tenga impulsos y motivaciones en otros fenómenos a más del sugerido por nosotros a través del denominado modelo asistencial. Sobre la base del análisis apoyado en la descripción y funcionamiento del modelo, realizamos un acercamiento a un fenómeno particular y actual, que determina el comportamiento huaorani y sus implicaciones hacia la sociedad nacional. Este análisis brinda una pauta para comprender actitudes y prácticas huaorani actuales, mostrando una faz del posible futuro de la etnia.

Posiblemente un análisis de otro tipo de fenómenos sociales, culturales y económicos que responden a diversas motivaciones (interculturalidad, relaciones interétnicas, etc.) a ordenes económicos locales (desarrollo local) y a eventos políticos regionales (movimiento indígena amazónico y nacional), puedan brindar una reflexión más pormenorizada del significado y transición de la etnicidad huaorani en términos de sociedad histórica.

Por el momento, reflexionar acerca del proceso histórico huaorani-territorio-compañías nos lleva al acercamiento y comprensión de parte de la dinámica cultural y del comportamiento actual de la etnia.

---

56 Narváez llama "situacionalismo" a este tipo de construcciones identitarias basadas en hechos e intereses externos y no en procesos históricos autónomos (1996: 78).

6.2 Representatividad política de la ONHAE

El surgimiento de la Organización de la Nacionalidad Huaorani de la Amazonia Ecuatoriana (ONHAE) es casi inmediato a la legalización del territorio huaorani en 1990 y se desarrolla en un contexto cargado de intereses nacionales, transnacionales y conflictos étnicos. Mientras el Estado nacional decide emprender una nueva forma de relaciones con el grupo étnico huaorani debido a la explotación petrolera; la compañía Maxus demuestra interés por iniciar actividades en el bloque 16 y los huaorani entran en conflicto con colonos quichuas y shuar por asuntos territoriales.

Los objetivos básicos con los que la ONHAE nació fueron los siguientes (Rival, 1992 y Narváez, 1996):

- Prevenir la explotación de petróleo en su territorio.
- No permitir la construcción de ningún camino/carretera.
- Ratificar que la cultura huaorani quiere vivir bien, sin que las compañías lleguen a civilizarlos y sin otros actores como colonos mestizos, migrantes shuar o quichuas.

Con estos objetivos la ONHAE va a asumir una serie de roles frente a los huaorani y frente a la sociedad nacional. Para entender las funciones de la ONHAE en un contexto nacional es preciso comprender lo que significa una organización de segundo grado de un grupo étnico minoritario. Ésta debe representar los intereses del grupo y, sobre todo, buscar una reivindicación nacional dada su condición de minoría social dentro de un Estado-Nación. En ese sentido la ONHAE ha participado, aunque en distinta intensidad, en el movimiento político indígena nacional liderado por la CONAIE y CONFENIAE sobre todo en los procesos de legalización de su territorio y en los reclamos por la actividad petrolera.

Sin embargo, los objetivos originales de esta organización y sus actividades de lucha étnica no se han constituido en sus funciones prioritarias. La ONHAE no habría nacido como una necesidad del grupo étnico huaorani al sentirse una minoría, sino por intereses nacionales y transnacionales que buscaban en ella una organización que legitime la intervención de la compañía petrolera Maxus en el Bloque 16 a cambio de programas de salud, educación y cooperación.

Los huaorani han sido un grupo étnico que ha tenido más notoriedad nacional con la muerte de los misioneros en 1956 y 1987 que con la inserción de la ONHAE en el ámbito público. Parecería ser que la ONHAE no es un actor político que gracias a su lucha étnica pone en crisis la sociedad nacional. Al contrario esta organización aparece como más funcional a la resolución de conflictos inherentes a la actividad petrolera.

Es necesario recordar que los huaorani tienen un poco más de 40 de años de contacto con actores occidentales. En este corto periodo la sociedad nacional ha dado un trato "especial" a esta minoría étnica; las misiones evangelizadoras y, posteriormente, la incidencia de la actividad petrolera, ha brindado a los huaorani connotaciones particulares que los hace distintos del resto de grupos étnicos de la amazonia ecuatoriana. Recordemos que inclusive se ha creado un Modelo de Relaciones Petroleras Huaorani que hace posible la reproducción identitaria de los huaorani y la resolución inmediata de cualquier conflicto que podría poner en peligro la explotación petrolera.

Cabe insistir una vez más que este modelo asistencialista es el mecanismo a través del cual se canalizan las acciones de los huaorani en general y de la ONHAE en particular. En ese sentido, es importante tener en cuenta como los diferentes actores que forman la sociedad nacional buscan en la ONHAE la legitimación de sus actividades frente a las propias comunidades huaorani y también frente a la propia sociedad ecuatoriana.

Ahora bien, las continuas quejas y acusaciones hacia los dirigentes de la ONHAE por parte de las comunidades, la mayoría de veces debido a que no redistribuyen de forma equitativa los recursos alcanzados, reflejan que la organización no fue constituida con el consenso de todas las comunidades ni mucho menos buscando saldar la brecha de la exclusión y segregación nacional. Algunos de los dirigentes de la ONHAE opinan de la siguiente manera:

> Hay dirigentes que piensan que es de coger la plata e irse a gastar en discotecas o en cualquier otra cosa que no sean las comunidades. (Dirigentes de ONHAE)

En este punto resulta oportuno entender a los huaorani como un grupo étnico en el que el conflicto interno y los intereses particulares for-

man parte de su propia dinámica cultural. Por lo tanto, resulta iluso pensar en ellos como un pueblo unitario en busca de una reivindicación nacional (Rival, 1994).

La ONHAE no es una organización que tienda a la búsqueda de la reivindicación nacional de los huaorani sino la legitimación de las actividades realizadas por los actores que ingresan a su territorio. De hecho la ONHAE es una organización que es más funcional al modelo asistencialista que a la representación de todas las comunidades huaorani.

Definitivamente el modelo asistencialista encuentra en la ONHAE y en el conflicto tradicional huaorani una buena base para su sustento y consolidación.

6.3 Los huaorani y la sociedad nacional

En secciones anteriores se realizó un recorrido a través de la historia de los territorios que atañen a la cultura huaorani. Así mismo se expuso los principales problemas de la etnia y su territorio, explicando las formas en que los huaorani se relacionan con el mundo exterior. En la presente sección pasamos a revisar el significado de lo huaorani para la sociedad ecuatoriana.

Mediante un acercamiento hacia lo que representan los huaorani en la sociedad podemos comprender adecuadamente las relaciones socioeconómicas que se desarrollan en su territorio (actividad petrolera, turismo, colonización, otras). Por otra parte, entendiendo el significado de lo huaorani en un contexto ecuatoriano puede entenderse una dinámica social en la cual la etnia y la sociedad nacional crean y recrean posturas identitarias.

Resulta familiar decir que el proceso de modernización impone nuevos retos de supervivencia a los grupos étnicos minoritarios y que estos, a su vez, pueden responder cambiando o recreando elementos identitarios. La dinámica social que se inicia en este proceso trasciende lo económico y lo legal; la nación o sociedad nacional se construye con una solidaridad enmarcada en un ámbito que podría llamarse cultural. (Geertz, 1973).

Hablar de una "cultura nacional ecuatoriana" es discutible porque la cultura es una estructura muy compleja que enlaza lo económico, lo jurídico, lo religioso, etc. Cuando hablamos de "cultura nacional" no nos referimos a esta estructura compleja, el concepto sirve para recalcar que las naciones necesitan, sobre todo, una solidaridad que muchas veces se fundamenta en valores y percepciones generales, las que les permite realizar acciones en conjunto.

Cuando se piensa la nación no basta con recurrir a los referentes de espacio geográfico y sistema jurídico consensuado. Se debe pensar en la nación como una estructura simbólica, base de percepciones, posturas y acciones de hombres y mujeres frente a situaciones precisas que obligan a autodefinirse como nación. Cuando ocurre esta búsqueda se habla de *crisis identitarias nacionales.*

En nuestro país algunos momentos de las crisis identitarias nacionales se han dado debido a los levantamientos indígenas de los años 1990, 1994, 2000 y 2001. En el contexto amazónico, especialmente en el huaorani, se puede hablar de crisis identitarias con repercusiones nacionales con las muertes de los misioneros en territorio huaorani en 1956 y en 1987 respectivamente.

Con el propósito de comprender el espacio simbólico que ocupan los huaorani en la nación ecuatoriana es preciso remontarse al inicio de la república y por consiguiente al establecimiento de la sociedad ecuatoriana, es decir, a su constitución desde 1830.

Es importante destacar como en la creación misma de la sociedad nacional, la construcción estatal del arquetipo "ciudadano" excluye la diversidad cultural[57] y por lo tanto lo *salvaje*[58]; el concepto jurídico de ciudadano coerciona hacia la igualdad en las obligaciones y los derechos a todos los ecuatorianos, no hace distinciones étnicas ni sociales ni de ningún tipo.

---

57 Cuando nos referimos a diversidad cultural no solo tiene que ver con lo indígena sino también a otros grupos minoritarios como los negros.

58 En esta obra se utiliza el término salvaje para referirse a un espacio físico y simbólico llamado oriente y a los elementos que constituyen este espacio como animales, plantas y los indígenas que allí viven. (Rival,1994).

La sociedad nacional puede ser considerada como un conjunto de grupos humanos que, dejando de lado sus diferencias sociales, económicas, regionales e inclusive étnicas, se adscriben a un solidaridad basada en valores y percepciones respecto de los otros. Esta solidaridad nacional sustenta una ideología del mestizaje que propone, en pocas palabras, aplastar la diversidad cultural (Stutzman, 1981).

La exclusión de los otros (indios, salvajes) en la construcción de la ciudadanía por parte del Estado ecuatoriano es bien explicada por autores como Guerrero (1993), cuando se refiere a la dinámica de poder entre los indios de la sierra y la sociedad nacional. Al suprimirse el tributo de indios, con la creación de la República y con la creación de la ciudadanía, el Estado se desligó de la administración de los indígenas quienes pasaron a ser asumidos como "ciudadanos" (ya no estaban obligados a pagar tributo) dejando la "administración" de esta población en manos de tramas de poder locales constituidas por hacendados, curas, jefes, mayordomos, tenientes políticos y "blanco mestizos"[59] apoyados en una serie de instituciones (las haciendas por ejemplo) y en rituales que legitimaban en los indios de la sierra la condición de dominados, ratificándose de esta manera la desigualdad.

Para el caso huaorani es oportuno hacer una comparación del proceso histórico entre indios de la sierra e indios del oriente. Estos últimos no fueron administrados por el Estado, por lo tanto no hubo una designación de obligaciones y derechos para ellos al constituirse la República. Al contrario, el oriente desde un inicio se constituyó en un espacio inhóspito abandonado por el Estado y por consiguiente, por la sociedad nacional (Rival, 1994).

La trama de poder local encargada de administrar a los indios de la sierra durante más de un siglo se quebró en la década de los sesenta. Algunos acontecimientos como la reforma agraria de 1964, la creación de organizaciones indígenas de base, una mejor comunicación entre las hacien-

59 El término blanco - mestizo usualmente designa a un grupo que se considera a si mismo como no indio y como no negro, que comparte una solidaridad que no acepta la diversidad cultural.

das y la incidencia de lo urbano en lo rural fueron resquebrajando las antiguas relaciones de poder local. (Guerrero, 1993).

Posteriormente a este fenómeno, algunos acontecimientos claves para explicar el surgimiento de la identidad política indígena fueron los levantamientos indígenas de 1990, 1994, 2000 y de 2001. En estos eventos el punto de quiebre del poder nacional constituye la inserción de los indios en lo público, es decir cuando salen de lo local (lo privado) y aparecen en los medios de comunicación masivos; es entonces cuando el conflicto se vuelca hacia el espacio en el que la sociedad nacional percibe la existencia del problema.

Esta inserción de los *indios* en lo nacional, imagen de la crisis del poder nacional, obliga a la sociedad ecuatoriana a mirarse a si misma, a diferenciarse sobre la base del otro *indio* o del otro *salvaje* para el caso amazónico.

Para entender mejor este proceso de las identidades nacionales es importante señalar que la identidad de un grupo (étnico en este caso) se configura cuando se encuentra en la frontera simbólica, e inclusive física, de otro grupo (Barth, 1976).

La identidad se produce en una doble relación: por un lado, el sujeto social que contrasta y se complementa con otros grupos y, por otro lado, el individuo que contrasta y se complementa con individuos de su propio grupo (Dubet, 1989).

En este contexto, en los levantamientos indígenas de la reciente historia ecuatoriana, sus protagonistas, tanto indígenas cuanto sociedad nacional blanco mestiza, han llegado a las fronteras mismas de sus diferencias. Los dos grupos han debido recurrir a sus diferencias para afianzar sus solidaridades de grupo. La identidad de unos y otros ha quedado evidenciada.

La dinámica de poder entre los indios de la sierra y la sociedad nacional sirve de referente para entender otro tipo de relaciones: es útil frente a la necesidad de explicar las relaciones entre grupos indígenas amazónicos y la sociedad ecuatoriana.

Pensemos por ejemplo en el rol de los grupos étnicos de la amazonia ecuatoriana dentro de los levantamientos indígenas convocados por la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE). En

dichos levantamientos también han sido protagonistas la Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana (CONFENIAE), la Organización de Pueblos Indígenas del Pastaza (OPIP) e incluso la ONHAE. En estas convocatorias los grupos indígenas junto con otros movimientos sociales que se agrupan en torno al movimiento indígena[60] han incursionado en lo público para poner en crisis a la sociedad nacional ecuatoriana. Surge entonces un proceso de etnicidad: los movimientos políticos articulan sus luchas nacionales a través de reivindicar características étnicas (Díaz Polanco, 1995).

Sin embargo del surgimiento de estos procesos de etnicidad e identidad étnica en la amazonia ecuatoriana, la continuidad cultural de los grupos indígenas se mantiene en riesgo debido a las percepciones y prácticas nacionales y a los procesos internos de cambio cultural de los propios pueblos.

El mejor "intento" de los huaorani por sumarse a la lucha étnica y social, es decir a la etnicidad fue el reclamo liderado por la CONFENIAE en demanda de la legalización de su territorio y el reclamo contra la explotación petrolera de Maxus en los 90's. En este conflicto se traspasó el espacio de lo privado y el conflicto fue expuesto a la luz pública. Frente al mismo hecho la sociedad nacional percibió a los huaorani como parte del movimiento político encabezado por la CONAIE y la CONFENIAE etiquetándolos como "*indios y salvajes*" en proceso de reclamo social.

En otras ocasiones los huaorani han brillado con luz propia en el ámbito público; esto ocurrió con las muertes de los misioneros tanto en 1956 como en 1987. En estos eventos los huaorani trascendieron lo privado sin necesidad de formar parte de un movimiento político étnico. Frente a estos hechos la sociedad nacional tuvo que mirarse opuestamente en el espejo del otro "salvaje" intentado reafirmar su propia identidad. (Rival, 1994).

En el caso huaorani no se puede hablar de una inserción similar a la de los indios de la sierra en la sociedad nacional, sino de la inserción de

60 En los movimientos indígenas de 1990, 1994, 2000 y 2001 otros grupos sociales como los negros, los campesinos e inclusive agrupaciones sindicales se adscribieron a las reivindicaciones sociales del movimiento indígena.

ellos como *salvajes* en lo nacional (Rival, 1994). Los huaorani, a través de su aparición frente a la sociedad nacional lanceando misioneros, recibieron una ubicación en la nación y fueron etiquetados de *salvajes, violentos.*

En este contexto ideológico es importante notar la ocurrencia de eventos concretos en los que la sociedad ecuatoriana vuelve su mirada hacia el espacio *salvaje*: la época de los caucheros, la evangelización, la guerra con el Perú, la explotación petrolera, la explotación maderera, la explotación turística, la colonización, la conservación de la biodiversidad, las investigaciones científicas y los proyectos de desarrollo.

Los huaorani de hoy, a partir de la era misionera y petrolera, se relacionan con la sociedad nacional (más en lo privado que en lo público) a través de un modelo asistencial impuesto desde fuera y adaptado en el interior de la etnia. Este modelo les ha permitido su emergencia condicionada como actor político de la región amazónica y les brinda la posibilidad de reproducción material y simbólica. Este modelo lo hemos denominado de Relaciones Petroleras-Huaorani.

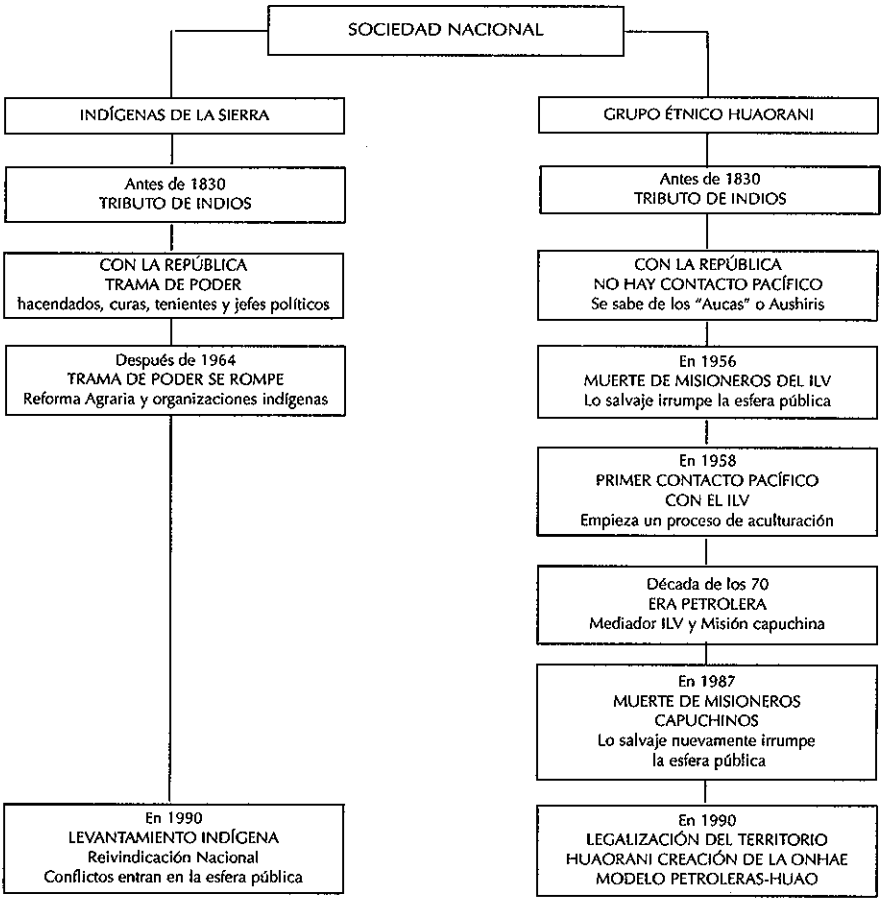
El modelo asistencialista confirma la condición de ser huaorani diferenciándolo del resto de grupos étnicos de la amazonia. A través del asistencialismo la sociedad nacional puede "administrar" a los huaorani. La dinámica del modelo legitima a los huaorani como dominados y a las empresa petroleras, operadores turísticos, organismos estatales y ONGs como dominantes. Sin embargo esta relación estaría amenazada por la propia dificultad de reproducción del modelo a través del tiempo.

Esta relación de dominación resultante de los tratos entre los huaorani y la sociedad nacional no se traduce en la aceptación étnica del modelo sin recibir algún beneficio a cambio, al contrario, los huaorani al ser parte constitutiva del mismo pueden reproducirse material y culturalmente, se reafirman y emergen condicionada y temporalmente como un grupo étnico diferenciado de la amazonia ecuatoriana.

Ahora bien, la pregunta que queda planteada es si los huaorani en su incorporación a la modernidad han afianzado efectivamente su *ethos tribal* y su identidad como grupo al buscar una reivindicación social, al sumarse al movimiento indígena y al adscribirse a una identidad étnica que resalta sus diferencias culturales. O, si por el contrario, se insertan en un

proceso de transfiguración étnica[61] hacia quichuas es decir si lo que ocurre es que se transfiguran en un solo arquetipo social (indios genéricos/indios civilizados).

Cuadro No. 1. Flujo de sociedad nacional y huaorani



61 Por transfiguración étnica se entiende el proceso en que las minorías indígenas pierden sus cualidades culturales intrínsecas para pasar a formar parte de grandes grupos (indios genéricos) que ya no cuentan con una estrategia identitaria sólida y que son rechazados por la sociedad nacional como individuos de "segunda clase" (Ribeiro, 1996).

7
LA ZONA INTANGIBLE TAGAERI-TAROMENANE

Las zonas intangibles son áreas naturales protegidas que se crean en Ecuador en enero de 1999 a través de dos Decretos Presidenciales, el número 551 correspondiente a la zona Cuyabeno-Imuya y el 552 a la zona Tagaeri-Taromenane. Implícita en su declaración se encuentran intereses de conservación de los recursos naturales justificados a través de la presencia de grupos indígenas en zonas altamente biodiversas de la amazonia ecuatoriana.

La "intangibilidad" se relaciona con el objetivo de evitar en áreas específicas cualquier tipo de explotación industrial, sea esta maderera, petrolera, minera o de otra índole. Se trata de un importante esfuerzo de conservación en zonas de alta biodiversidad que formaron parte de planes petroleros y que en algunos casos albergaron actividades de prospección y producción hidrocarburífera.

Las zonas intangibles revalorizan lo indígena como un elemento más a ser respetado por el Estado. En el presente informe nos referiremos únicamente a la zona intangible Tagaeri-Taromenane por tratarse de una región tradicional de la nacionalidad huaorani.

7. 1 Los tagaeri y los taromenane

Los tagaeri y los taromenane son grupos huaorani parentales de bandas escindidas o no contactadas, que viven en zonas poco conocidas y alejadas del territorio ancestral. Sobre los taromenane se conoce poco no así sobre los tagaeri.

Los taromenane, según reportes petroleros y de algunos huaorani[62], vivirían en la zona comprendida entre el río Nashiño y Curaray movilizándose constantemente entre Ecuador y Perú.

En nuestro trabajo de campo a través de numerosas averiguaciones etnográficas sobre los taromenane no se evidenció un conocimiento único y estable acerca de éste grupo a diferencia del conocimiento existente acerca de los tagaeri. Son aislados los huaorani que hablan al respecto del tema y algunos ni siquiera lo conocen. Esta realidad deja abierta la puerta a futuras indagaciones etnográficas más sistemáticas aunque se considera posible la existencia de grupos huaorani desconocidos hasta el momento.

Respecto de otros grupos huaorani no contactados, a más de los Tagaeri y Taromenane, Smith (1996: 120) informa sin citar ninguna fuente la supuesta existencia de los "*oñamenanes*" y "*huiñatares*". Ninguno de los huaorani consultado hasta el momento por nosotros, ni ninguna otra publicación confirman los datos mencionados por este autor. Al parecer, este tipo de información asegura éxitos en la labor turística y brinda más espectacularidad a relatos literarios fantásticos acerca de los huaorani.

Los tagaeri, en cambio, son ampliamente conocidos aunque más por su fama de grupo hostil que no desea contactos, que por constituir un fenómeno sociocultural al haberse formado de varias redes parentales huaorani amenazadas a fines de los 60's por un contexto de reducción, evangelización e industrialización petrolera. Los tagaeri constituyen un grupo huaorani peculiar. Sobre la base tradicional de practicar escisiones de los grupos familiares en épocas de conflicto, conformaron un grupo de aproximadamente 50 personas (Rival, 1996: 522) que rechaza todo tipo de contacto con *cowudi* (extranjeros/caníbales) a través de otra forma cultural tradicional huaorani: la guerra caracterizada por actos de violencia y la muerte de los *cowudi* por lanceamientos.

Este rechazo tagaeri a todo lo que significa el mundo exterior tiene su origen en los métodos observados por ellos mismos cuando quedaron

62 Omatuki, mujer huaorani perteneciente a los Tagaeri, capturada en una correría de guerra liderada por Babe (líder de Tigüino), informó en 1993 que los Tagaeri mantienen relaciones matrimoniales con los Taromenane ubicados hacia el este del territorio huaorani (Cabodevilla, 1999).

bajo el amparo del ILV en la reducción de Tihueno. Ante el asedio practicado por los misioneros y posteriores presiones de trabajadores petroleros y colonos, un grupo de huaorani, liderados por Taga (de allí el nombre tagaeri[63]) deciden abandonar el lugar e internarse en la selva, hacia la zona entre los ríos Tigüino, Cuchiyacu y Curaray.

Una vez establecidos, practican las labores culturales tradicionales huaorani (migraciones estacionales, caza, cultivos de yuca diversos, recolección, etc.) y presentan una oposición extrema ante cualquier extraño que ingrese en el área; es así como protagonizan actos de rechazo y violencia contra trabajadores petroleros y misioneros, alcanzando fama internacional en marzo de 1987 cuando dan muerte con lanzas a dos miembros de la misión capuchina, monseñor Alejandro Labaca y la Hermana Inés Arango[64].

Es debido a este grupo huaorani que amplias zonas amazónicas pasaron a constituirse en una suerte de "zonas de reserva" sin la necesidad de declaraciones estatales ni de movimientos internacionales. Únicamente el poder étnico y la tradición violenta de la guerra huaorani, ahora practicada por los tagaeri, promovió que importantes secciones de bosque húmedo tropical amazónico quedaran libres de la política estatal extractivista y de otras amenazas.

7.2 Las zonas intangibles como áreas protegidas

Sobre la base de información etnográfica acerca de los grupos tagaeri y taromenane y en conjunto con la necesidad de conservar inalteradas importantes y significativas porciones de bosque húmedo tropical amazó-

63 El sufijo *iri* del *huao terero* significa perteneciente a la familia o grupo de (tagaeri, el grupo de Taga).

64 Monseñor Alejandro Labaca en esa época era el Vicario Apostólico de Aguarico. Desde inicios de los 70's se había constituido en un misionero interesado en trabajar con los huaorani. Para 1987 formaba parte de una comisión auspiciada por las compañías CEPE, Petrobras y CGG que hacia contactos con huaorani ubicados en zonas petroleras, para advertirles del impacto de la industria, disuadirlos a no realizar actos violentos, y movilizarse para evitar conflictos con las compañías (Cabodevilla, 1999).

nico, el Estado decide, a través del Ministerio del Ambiente, declarar mediante Decreto Presidencial, el 29 de enero de 1999, como zona intangible un área aproximada de 700 mil hectáreas que comprende la parte sur del PNY y abarca parte del territorio ancestral legalmente reconocido a los huaorani, hogar de los grupos tagaeri y taromenane. La zona intangible pasa a anular el Bloque petrolero 32 y a contener bajo su custodia los territorios circundantes[65].

Desde una perspectiva de análisis de áreas naturales protegidas, las zonas intangibles serían una creación que se superpone al estatus de parque nacional. Observemos las siguientes comparaciones analíticas.

> Parque nacional.- Es un área extensa, con las siguientes características o propósitos:
>
> 1. Uno o varios ecosistemas, comprendidos dentro de un mínimo de 10.000 hectáreas.
>
> 2. Diversidad de especies de flora y fauna, rasgos geológicos y habitats de importancia para la ciencia, la educación y la recreación; y,
>
> 3. Mantenimiento del área en su condición natural, para la preservación de los rasgos ecológicos, estéticos y culturales, **siendo prohibida cualquier explotación u ocupación.** (Las negrillas son nuestras. Nota de los autores) (Artículo 107, Título V, Capítulo II, Ley Forestal y de Conservación de Áreas Naturales y Vida Silvestre. Corporación de Estudios y Publicaciones, 1998: 22)

También la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), organismo internacional que categoriza los estándares de conservación ambiental, establece unos criterios especiales acerca de lo que son los parques nacionales:

65 Tanto la dirigencia de los huaorani, la ONHAE, como los pobladores de comunidades, afirman desconocer la existencia y los procedimientos llevados a cabo para la declaratoria de la Zona Intangible Tagaeri-Taromenane. A nivel de los líderes se siente un cierto malestar por no haber sido tomados en cuenta en el proceso. (Fuente: Taller y grupo focal con ONHAE, entrevistas a líderes y pobladores. Marzo-mayo de 2000)

> Parque Nacional: área protegida manejada principalmente para la conservación de ecosistemas y con fines de recreación.
>
> Definición
>
> Área terrestre y/o marina natural, designada para:
>
> a) proteger la integridad ecológica de uno o más ecosistemas para las generaciones actuales y futuras,
>
> **b) excluir los tipos de explotación u ocupación que sean hostiles al propósito con el cual fue designada el área,** y
>
> c) proporcionar un marco para actividades espirituales, científicas, educativas, recreativas y turísticas, actividades que deben ser compatibles desde el punto de vista ecológico y cultural.
>
> (Las negrillas son nuestras. Nota de los autores) (Directrices para las Categorías de Manejo de Áreas Protegidas, UICN, 1994: 197)

Las Zonas Intangibles definen su estatus como área protegida sobre la base de los siguientes criterios:

> Las zonas intangibles son espacios protegidos de excepcional importancia cultural y biológica en los cuales **no puede realizarse ningún tipo de actividad extractiva** debido al valor que tiene para la Amazonia, el Ecuador, el Mundo y las generaciones presentes y futuras. Por lo tanto, **son zonas que no pueden estar destinadas a las actividades petroleras, mineras, de extracción de madera, de colonización o cualquier otro tipo de actividad humana** que pueda poner en riesgo tanto la diversidad cultural como a la biológica que en ellas se ha desarrollado. (Las negrillas son nuestras. Nota de los autores) (Zonas Intangibles de la Amazonia Ecuatoriana. Ministerio del Medio Ambiente, Unión Europea, 1999: 1)

Como se observa a través de las conceptualizaciones de la ley ecuatoriana, de la UICN y de la declaratoria de enero de 1999; los parques nacionales y las zonas intangibles aparecen casi como lo mismo y con fines similiares: evitar actividades extractivas que pongan en riesgo el equilibrio ambiental. Desde esta perspectiva cabe preguntar: ¿Por qué declarar zona

intangible un área que en su mayor parte se encuentra ya contenida y protegida por un parque nacional como el Yasuní?.

La respuesta está dada por la realidad de explotación petrolera que históricamente el Estado ecuatoriano ha promovido en el Parque Nacional Yasuní. Las zonas intangibles son una invención original que pretende evitar la ampliación de las fronteras extractivas.

La historia del PNY, recorrida en capítulos anteriores, es la muestra más clara de cómo en el Ecuador se han pasado por alto los principios que guían la conservación de las áreas naturales protegidas. Al incluir dentro de un área protegida actividades petroleras[66] se crea una alta posibilidad de degradación de los recursos genéticos, un deterioro ambiental generalizado y se afecta la vida tradicional de los grupos humanos, en este particular caso de los indígenas huaorani.

Esta realidad extractiva preponderante sobre el tema de la conservación motivó que el Ministerio del Ambiente, a través de un proceso de zonificación del área basado en los lineamientos de la Reserva de Biosfera Yasuní, declarara la región sur del Parque Nacional Yasuní y los territorios aledaños, inaccesibles por la presencia de los tagaeri y los taromenane como zona intangible (Dubaele, s/a).

La declaratoria de 1989 de Reserva de Biosfera para la región del Yasuní reconoce la posibilidad de contar con un área extensa sectorizada y destinada a usos múltiples (conservación, desarrollo y funciones logísticas) bajo el principio de ordenar el territorio con tres zonas específicas:

1. La zona núcleo (área de protección estricta).
2. Una zona de amortiguamiento (área destinada a la educación ambiental, turismo, investigación científica, etc.).
3. Una zona de transición (área destinada al desarrollo sustentable y a actividades humanas).

66 En el interior del PNY actualmente realizan actividades petroleras cinco compañías (Repsol-YPF, Vintage, Pérez Companc, Petrocol y Petroecuador). El parque contiene cinco Bloques petroleros (14, 16, 17, 31 y 20/Proyecto Ishpingo Tambococha Tiputini).

La Zona Intangible Tagaeri Taromenane cumple con la función de ser la región núcleo de la Reserva de Biosfera Yasuní. Los territorios aledaños (zonas inalteradas, zonas colonizadas, bloques petroleros, áreas de uso múltiple, etc.) serían en el futuro motivo de un nuevo ordenamiento territorial con la finalidad de oficializar por parte del Estado la declaratoria de Reserva de Biosfera y su zonificación definitiva. (Ibíd.).

7.3 Las zonas intangibles y sus amenazas

La Zona Intangible Tagaeri-Taromenane constituye una importante iniciativa de conservación de los recursos naturales y de protección de territorios indígenas que surge efecto impidiendo el ingreso petrolero al área. En febrero de 2000, la compañía argentina Pérez Companc, adjudicataria del bloque 31, solicitó al Ministerio del Ambiente se le otorgue el permiso para realizar actividades de prospección sísmica al sur del río Nashiño, en una región atribuida a los Taromenane y protegida como zona intangible. El permiso le fue negado a la empresa, surtiendo así efecto la declaratoria y confirmando la imposibilidad de desarrollar labores industriales en ese territorio indígena.

Sin embargo de este positivo paso dado a favor de los grupos indígenas y de la conservación de la biodiversidad sostenemos que este nuevo estatus de conservación encierra en su propia existencia jurídica su principal amenaza.

Al haberse constituido las zonas intangibles a partir de una disposición del poder ejecutivo a través de un Decreto Presidencial, carecen de un corpus legal que brinde un estatus coercitivo elevado para perpetuarse en el tiempo y asegurar su permanencia como una disposición reconocida por la República y sus instituciones.

La posibilidad de que los decretos 551 y 552 que crean las zonas intangibles se vean rebocados, revisados o sustituidos por otros decretos presidenciales es factible. El país y los intereses económicos transnacionales, aduciendo necesidades de desarrollo y crecimiento económico para la nación, pueden rever estas disposiciones del 29 de enero de 1999 y proceder a la concesión petrolera para sísmica y producción, reanudando actividades en el antiguo Bloque 32, o creando nuevos bloques en las zonas aledañas, actualmente protegidas por las zonas intangibles.

En el ámbito de los creadores de las zonas intangibles existe optimismo al momento de evaluar los alcances y las posibilidades de existencia de éstas a través del tiempo. En el proceso de la presente investigación fueron consultados expertos del Ministerio del Ambiente acerca de la posibilidad real de derogación del decreto y se nos indicó que el principal aliado para que esto no suceda es la opinión pública internacional,

> Si eso llegara pasar, habría mucha presión internacional para Ecuador por no cumplir con un compromiso ya establecido (Comunicación personal de funcionario del Ministerio del Ambiente. Abril de 2000).

Sin embargo, las zonas intangibles resuelven solamente en parte los problemas derivados del petróleo en territorios con "estatus especial" dado su limitado alcance como disposiciones legales que se hacen frágiles en el tiempo.

Por medio del presente estudio y tal como hemos visto en los capítulos precedentes; históricamente ha sido la lógica extractivista y económica la dominadora de los procesos en la región del Yasuní. La conservación de la biodiversidad y el respeto a los derechos indígenas han quedado casi siempre en segundo plano.

Frente a los intereses nacionales de explotación petrolera para generar divisas, a la cantidad de reservas petroleras contenidas en la zona[67], y a las necesidades de reproducción del capital transnacional, Yasuní continuará siendo un territorio propicio para el escenario petrolero sin importar la presencia indígena, las áreas protegidas o las zonas intangibles.

---

67 Por citar algunos datos de riqueza petrolera alrededor de la Zona Intangible Tagaeri-Taromenane, el Bloque 31 contiene una reserva aproximada de 2 mil millones de barriles de crudo, el Bloque 20 o Proyecto Ishpingo Tambococha Tiputini (ITT) contiene una reserva de 700 millones de barriles de crudo, del Bloque 16 Repsol-YPF es uno de los más productivos del área con 55 mil barriles diarios de explotación (Narváez, 1999).

8
PERCEPCIÓN HUAORANI DEL TERRITORIO

A continuación se presenta un análisis acerca de las visiones y percepciones que la mayor parte de los huaorani tienen acerca de su territorio legalmente reconocido en 1990. Fue abundante la información etnográfica al respecto, sin embargo presentamos los testimonios más demostrativos que resumen los puntos de vista locales sobre temas tales como límites, colonización y la situación general del territorio huaorani.

Como se menciona a través de esta investigación, los huaorani cuentan desde 1990 con un territorio legalizado que alcanza las 678.220 hectáreas, abarcando aproximadamente un tercio de lo que fue su territorio ancestral. Sin embargo a nivel de los propios huaorani poco se conoce al respecto de esta declaración:

> Nuestro territorio no tiene límites, es suelto...es libre el territorio. (jóvenes huaorani de Toñampari)

Sin embargo de este aparente desconocimiento, la noción de un territorio ancestral existe a un nivel cognoscitivo en los huaorani, así se señala lo siguiente al respecto de los límites del mismo:

> ...por este lado (río Curaray) el territorio va hasta San José, (San José del Curaray), por el otro lado, hacia el Napo, el territorio va lejos, hasta Garzacocha. (huaorani de Nemopari)

> ...nuestro territorio va de Gareno (zona de Arajuno, Napo) al Perú. (jóvenes huaorani de Toñampari)

Como se observa a través de los testimonios, a pesar de no tener una idea del territorio como un ente legal, los huaorani reconocen su extensa magnitud y señalan de forma aproximada sus límites.

El territorio es visto como vasto y sin límites fijos, enfrentado a múltiples problemas:

> Los linderos huaorani van por Gareno, por Arajuno, esos son los límites por esa zona. Hay poblaciones con colonos también, Gareno, Pindo, Tigüino, Tivacuno, por esas zonas hay problemas con colonos, esos colonos son quichuas y negros, lo bueno es que los quichuas tienen miedo de los huao. (jóvenes huaorani de Toñampari)

Por medio de esta información obtenida de jóvenes hombres y mujeres es posible observar como se señalan las poblaciones huaorani del territorio norte como las más amenazadas por la colonización. Es importante destacar la "ferocidad" como un valor autoreconocido en los jóvenes, característica que les atribuiría a los huaorani una ventaja sobre otros grupos y que se asume como un factor de seguridad para evitar las invasiones y la colonización.

La idea huaorani al respecto de unos límites territoriales[68] es extraña a su propia percepción del espacio. Los huaorani han estado acostumbrados histórica y tradicionalmente a los desplazamientos a través del bosque con fines de cacería y recolección, a contactos pacíficos o de guerra entre clanes/bandas de una misma o de distintas regiones. Estos factores de su propia cultura permiten comprender la autopercepción de un territorio huaorani amplio y sin límites fijos y estables.

En general los huaorani conocen de la existencia del PNY, sin embargo éste existe como un espacio nunca visitado, como un territorio extraño y lejano:

> Hemos oído y visto mapas del Parque Nacional Yasuní, pero no hemos ido para allá. (jóvenes huaorani de Toñampari).

Varios jóvenes participantes de la entrevista grupal aquí citada pertenecen a comunidades del río Tiputini y río Tivacuno, área del PNY, sin embargo afirmaron no conocerlo ni haber entrado en el área en ninguna

68 Límite territorial reconocido como una forma legal (linderaciones, escrituras públicas, etc).

oportunidad. Es evidente el abandono del Ministerio del Ambiente y la falta de información al respecto del área protegida en los propios pobladores ancestrales afectados por su constitución.

El territorio huaorani es también objeto de intereses personales de personas extrañas a la región: colonos, extranjeros, ONG´s, turistas, etc. La exposición del siguiente caso ilustra los nuevos mecanismos utilizados por colonos para "hacerse de tierras" en la amazonia ecuatoriana. En la comunidad de Ñoneno (río Shiripuno) se han realizado matrimonios entre mujeres huaorani y hombres provenientes de la provincia del Oro. Los nuevos esposos reciben chacras como lo establece la costumbre matrimonial huaorani, los colonos al parecer han acogido el matrimonio interétnico como una estrategia para captar tierras huaorani aunque desconociendo la existencia y los términos legales de reconocimiento del territorio huaorani que impiden su lotización o venta[69].

Un problema que enfrenta el territorio huaorani es la posible construcción de una carretera entre Tigüino y San José del Curaray. La empresa petrolera Petrocol, a cargo de los pozos remanentes ubicados en Tigüino, tendría dentro de sus planes de expansión la construcción de esta vía para facilitar la actividad petrolera sísmica y de posible producción hidrocarburífera. Para los huaorani, la presencia de esta carretera significaría algo más que la entrada de colonos:

> No queremos la carretera, dividiría en dos el territorio y los animales de arriba no pueden pasar abajo, nos quedamos sin que cazar... (huaorani de Guiyero)

La carretera es vista como un factor que incidiría en el fraccionamiento del territorio y constituye para los huaorani una forma de alteración que evitaría encontrar animales para la cacería. Es importante resaltar esta visión del territorio huaorani como el espacio de vida de numerosas especies silvestres que necesitan de una amplia y continua área para su

69 El territorio huaorani no pude ser vendido ni lotizado para su venta, así lo estipula su propia declaración de 1990.

desarrollo; en este sentido el territorio étnico desde la perspectiva local no debe fraccionarse.

Sin embargo una paradoja existente acerca de las carreteras petroleras que se internan en el territorio huaorani se da justamente cuando surgen entre los huaorani posiciones divididas al respecto. Según algunos miembros de la etnia, las carreteras traen facilidades de movilización, la posibilidad de trabajo asalariado y un contacto más directo con los centro urbanos amazónicos:

> Nosotros si queremos la carretera hacia Gareno y Toñampari. La compañía Kerr McGee esta queriendo hacer. La colonización la evitaremos poniendo controles de ingreso para que no entren lo quichuas por acá, el control lo vamos a hacer los propios huao, somos militares, unos cuatro están en la Shell, ellos van a hacer el control. (dirigente de ONHAE).

Del testimonio anterior se desprende la idea de que una carretera conlleva el fenómeno colonización, lo cual es positivo frente a épocas anteriores en que los huaorani no reconocían los peligros implícitos en las obras civiles realizadas en su territorio. Sin embargo de esto, aún se mantiene la idea del control militar como una forma efectiva de evitar la colonización, aspecto que no asegura el éxito de mantener los límites del territorio huaorani.

La construcción de carreteras articula intereses regionales y personales (no olvidemos la aparición de "grandes hombres")[70] y asienta las divisiones al interior de la etnia.

Como reflejo de una relación asimétrica entre la sociedad nacional y la etnia, los huaorani carecen de poder en sitios específicos para controlar el flujo de personas hacia su territorio tradicional. Al atravesar el río Tiputini a la altura de la estación científica de un centro privado de estudios superiores, la canoa en que viajábamos, fue detenida de forma abrupta por algunos estudiantes de dicha instalación para "solicitar los permisos de circulación e ingreso en la zona del parque". Esta actitud motivó que algunos de los huaorani que nos acompañaban reaccionaran comentando:

70 Acerca del surgimiento de "grandes hombres" entre los huaorani a partir del contacto con la sociedad nacional hicimos referencia en el capítulo 6.

> A mi no me deben pedir permiso para ingresar a mi propio territorio, ellos son los que deben pedirme permiso a mí para ingresar en el área. (huaorani de Guiyero)

Este tipo de comentarios es escuchado a menudo por parte de individuos huaorani que sienten la necesidad de controlar el territorio tradicional de su etnia. Al parecer tanto el Ministerio del Ambiente como algunos centros de investigación y la ONHAE tienen convenios firmados para permitir el funcionamiento de instalaciones científicas en áreas de influencia del territorio huaorani, sin embargo a nivel de las comunidades se desconocen estos arreglos provocando el consecuente malestar en los huaorani de comunidades.

Para los líderes huaorani uno de los mayores problemas que su nacionalidad enfrenta es la falta de control sobre su territorio tradicional:

> Nosotros necesitamos una verdadera legalización sobre nuestro territorio, a pesar de tener la escritura, las compañías petroleras no respetan la autoridad de la ONHAE y no todas las compañías de turismo que trabajan en la zona tienen convenios firmados con la ONHAE. (dirigentes ONHAE)

Si bien se conoce a nivel de la dirigencia la existencia de un título de propiedad sobre el territorio ancestral, se reclama mayor capacidad de decisión por parte de los propios huaorani a través de la ONHAE para administrar el área. Esta actitud de los dirigentes contrasta con su propio comportamiento al momento de firmar acuerdos con compañías petroleras, momento en que se impone el Modelo de Relaciones Petroleras Huaorani; cuando ellos mismos pasan a formar parte de los beneficiarios de las ofertas empresariales. Situación similar ocurre con el turismo, algunos huaorani pertenecientes a la dirigencia, han trabajado al menos una vez para empresas de turismo obteniendo favores por parte de estas y constituyéndose en facilitadores del ingreso descontrolado de visitantes al territorio tradicional.

Otro de los problemas que la dirigencia huaorani asegura enfrentar al momento de administrar el territorio y visitar las comunidades es lo extenso del área y la falta de medios de comunicación:

> Para poder comunicarnos mejor queremos una avioneta. Es para las comunidades huaorani que están más allá del Curaray, allá no tienen camino, solamente por avión, acá si hay canoa. Estamos pidiendo a Kemperi Tours e YPF para que paguen esa avioneta. (dirigente ONHAE).

Si bien se reconoce la dificultad logística para movilizarse en el territorio, a través de este testimonio se evidencia la visión implícita en la mayoría de los huaorani al respecto de la obtención de bienes y servicios: se impone el Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani basado en el asistencialismo, la "donación" de artículos por parte de las petroleras y la expectativa huaorani al respecto de "recibir regalos".

La dinámica de las relaciones interétnicas también juegan un rol en el control del territorio huaorani. Por ejemplo en Tigüino se tiene estigmatizados a los colonos como ladrones e invasores, algunos huaorani pertenecientes al clan de Babe informan de la siguiente manera:

> Para nosotros los colonos son lo peor, hacen peleas y se meten a nuestras tierras. (huaorani de Tigüino).

Se acusa a los colonos de protagonizar grescas y de ingresar al territorio huaorani a cazar y a talar madera para la venta.

El territorio es motivo también de disputa con colonos quichuas que desean ingresar tanto al PNY como al territorio huaorani para asentar sus viviendas, realizar actividades de cacería, extracción forestal y agricultura. Actualmente, la ribera derecha del Napo, antigua zona de límite entre el pueblo quichua canelo y los huaorani, se encuentra ampliamente colonizada por asociaciones, precooperativas y cooperativas de colonos quichuas. Esto provoca cambios en la tradición huaorani de mantener varias casas en lugares distintos del bosque y chacras dispersas con yucales, la entrada de colonos impide la reproducción de este modelo en esta región.

El límite interétnico actual en la zona norte, de acuerdo a convenios firmados entre el Instituto Nacional de Áreas Protegidas y Vida Silvestre (ex INEFAN ahora Ministerio del Ambiente), FCUNAE (Federación de Comunas Unión Nativos de la Amazonia Ecuatoriana) y la ONHAE, sería el río Tiputini. Sin embargo tal acuerdo en los actuales momentos se en-

cuentra expirado[71] y no contaría con el reconocimiento por parte de los quichuas de FCUNAE. Así relató un líder huaorani la experiencia:

> Ya no vienen más acá los quichuas, llegamos a un acuerdo con ellos, de aquí para acá es nuestro y de acá para allá es de ellos, ya no hay problemas, al norte los quichuas y del lindero al sur los huaorani. (ex dirigente ONHAE)

Sin embargo, para los administradores del PNY, la disputa de territorios entre huaorani y quichuas es un problema latente:

> La relación del ex Inefan ahora Ministerio con ellos (los huaorani) ha sido un poco conflictiva, puede deberse a motivos que para ellos (los huaorani) son muy importantes al igual que para los quichuas, esto es básicamente el asunto de tierras. Hay la disputa respecto a dónde aspiran o pretenden ir los quichuas, los huaorani les dicen hasta donde no más pueden avanzar. Ese es un punto álgido. (funcionario del Ministerio del Ambiente)

Es importante observar que la mayor parte de ocasiones los convenios son desconocidos por las comunidades en conflicto, en ellos participan únicamente los líderes de las organizaciones y las bases comunales suelen carecer de la información precisa acerca del contenido de los acuerdos entre sus organizaciones políticas.

Durante un recorrido por las comunas quichuas del Tiputini (Llanchama, Indillama, Patasyacu, San Luis de Armenia, Jibino, Manduro entre otras) fue interesante observar como los quichuas asentados en esa zona en los últimos 15 o 20 años, recurren a argumentar un supuesto pasado "profundo" en el tiempo en la zona para reclamar su reivindicación sobre aquellos territorios:

> La comunidad ha tenido problemas de territorio con los huaorani, más con los de Garzacocha. Nosotros tenemos derechos ancestrales sobre estos territorios, hemos estado aquí por más de 100 años... (dirigente de Llanchama)

Sin embargo, otros informantes afirman lo contrario:

> Nosotros vivimos aquí unos 20 años... (poblador de Llanchama)

---

71 Este acuerdo tripartito se firmó en 1993 con una duración de cinco años.

Se recurre a un discurso étnico y de ocupación ancestral del territorio para conseguir el reconocimiento legal y la reivindicación sobre los territorios colonizados. El surgimiento de una nueva etnicidad quichua basada en la reivindicación de sus derechos como etnia originaria de la amazonia guía este tipo de posturas. Nos enfrentamos entonces a un fenómeno de orden ideológico y político antes que a factores únicamente de orden legal en la "lucha" por territorios en la región del Yasuní.

Un problema inherente al territorio huaorani y su estatus legal es la aparente falta de comprensión local al respecto de la administración de los recursos naturales que contiene. Algunos huaorani ubicados al final de la vía El Auca, en Tigüino, a través de los últimos cinco años han facilitado el ingreso al territorio de comerciantes de madera que talan árboles comerciales del bosque primario. Según el Plan de Manejo del Parque Nacional Yasuní (Ministerio del Medio Ambiente, 1999), se produce en la zona una deforestación anual aproximada de 2.000 hectáreas anuales[72].

Esta problemática se la debe entender desde varias perspectivas. A nivel huaorani, el ingreso de comerciantes de madera al territorio es una forma efectiva de conseguir dinero para facilitar la resolución de sus necesidades cotidianas; los huaorani de esta región, y casi todas las comunidades ya contactadas, ya no son un pueblo autárquico que sobrevive y se reproduce en el bosque, ahora son una población indígena que mantiene relaciones comerciales y que se halla inserta en el sistema de mercado.

En términos de manejo del territorio legalizado subyace la idea de algunos huaorani "grandes hombres" que la legalización les permite negociar con recursos forestales del territorio huaorani sin importar las especies extraídas, los volúmenes, o la deforestación causada.

Personal local del Ministerio del Ambiente, observa de la siguiente manera el fenómeno:

> Hay mucha madera que no está registrada que sale por la vía el Auca. Pero

72 Según el Ministerio de Medio del Medio Ambiente (1999), aproximadamente el 60% de los vehículos que transportan madera de esa zona (vía El Auca) carecen de guías para su movilización.

> no hay como hacerles entender a los huaorani que no pueden hacer lo que quieran, ellos dicen que como el Estado ya les dio ese territorio, entonces ellos pueden sacar madera. A ellos no les gusta que les pidan permisos porque dicen que es su territorio no del INEFAN. Pero no solamente los huaorani sacan madera sino que los lados de esa vía está asentada la colonización y los colonos también sacan madera.(funcionario del Ministerio del Ambiente)

En este testimonio se evidencia el problema al respecto de una deficiente administración de los recursos naturales provenientes del territorio huaorani. Sin embargo los problemas no solo atañen a los huaorani, sino a colonos, autoridades, mercado forestal y a gobiernos locales, actores con el poder de decisión para planificar actividades en el área desde una perspectiva de sustentabilidad.

A continuación exponemos un cuadro que resume según la propia visión étnica las principales cualidades y problemas del territorio huaorani.

Percepciones huaorani acerca de su territorio

CUALIDADES DEL TERRITORIO
No tiene límites
Es un territorio libre
"De Gareno (Napo) al Perú"
"Difícil de conocerlo todo"
PROBLEMAS DEL TERRITORIO
Falta de poder para administrarlo
Falta de conocimientos para administrarlo
Falta de medios para administrarlo
Difícil logística para recorrerlo
Petróleo en su interior
Ingreso incontrolado de personas
Turismo sin permiso de ONHAE
Colonización quichua
Colonización afroecuatoriana y mestiza

(Elaboración: los autores sobre la base de información etnográfica.)

9
ACTIVIDAD TURÍSTICA EN EL TERRITORIO HUAORANI

Es casi imposible tratar el tema del turismo como un aspecto aislado de la dinámica en la que sociedad huaorani se inscribe en lo moderno. El contacto con el ILV, las relaciones con compañías petroleras, el contacto con los misioneros, una percepción externa de la selva y de los huaorani como indígenas "exóticos" y "salvajes", entre otras causas, abrieron las puertas para que el turismo, entendido como una actividad que tiene como fin último obtener réditos económicos por la prestación de servicios, se instalara y constituyera en el territorio huaorani.

Esta actividad es una de las que más impacto ha causado en el territorio y en la cultura huaorani. Para comprender la incidencia del turismo en esta minoría étnica debemos inmiscuirnos en el significado de las *visitas*[73] a su territorio y, posteriormente, recurrir a una interpretación a través del Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani.

En capítulos anteriores se vio como las misiones, tanto de evangélicos como de católicos, han sido mediadoras entre la sociedad nacional, los intereses transnacionales y los huaorani. En el caso de la actividad turística el papel de los evangelizadores ha sido similar, abrió "caminos" para que esta actividad no encuentre dificultades en su consolidación.

Es importante señalar que si bien las misiones fueron las primeras mediadoras entre los huaorani y la sociedad nacional, a través de la explotación petrolera las relaciones con los huaorani toman otros matices y los conflictos se empiezan a resolver mediante de un modelo asistencial im-

73 Designamos como *visitas* a los diversos actores que ingresan al territorio huaorani.

PREVIOUS PAGE BLANK

pulsado por las grandes compañías. El turismo, como parte de estas actividades nacionales, también hará suyo dicho modelo.

Dos fueron las primeras rutas turísticas que se abrieron en el territorio huaorani en la década de los 70`s e inicios de los 80`s: primero el área del río Curaray principalmente el "protectorado", y después las áreas de los ríos Yasuní y Cononaco. (Smith, 1996). El llamado "protectorado huaorani" estaba "bajo el control" evangelizador del ILV, mientras que los ríos Yasuní y Cononaco se encontraban "bajo el control" evangelizador de la misión capuchina[74].

El turismo se inició en estos dos focos y se irradió rápidamente al resto de comunidades huaorani. Una gran cantidad de turistas, aventureros y curiosos atraídos por la cultura huaorani en su entorno selvático fueron hasta su territorio. Es importante destacar que al protectorado también llegó un tipo de visitantes-turistas constituido por evangélicos norteamericanos con deseos de conocer a los "asesinos" de sus hermanos y de recorrer los sitios donde ellos anduvieron y murieron.[75]

Con la llegada de los primeros turistas la actividad empezó a significar ganancias económicas atractivas y se perfilaba un negocio lucrativo en el que no se invertía mucho. Pioneros de la actividad turística fueron Carlos Sevilla[76] en el río Curaray y Wilson Vasco en las áreas de los ríos Shiripuno y Cononaco. Otros guías reconocidos como pioneros son Wimper Torres en el río Shiripuno, Julio Jarrín y Sam Padilla Caento, hijo de Dayuma, en el río Curaray. Tras ellos llegó una oleada de operadores turísticos informales que crearon desorden y conflicto en las comunidades y el territorio huaorani.

---

74 Cuando nos referimos a que los misioneros abrieron los puertas a la actividad turística en particular no queremos decir que ellos la hayan auspiciado. Según Smith (1996), los dirigentes de estas instituciones evangelizadoras criticaron la forma desordenada y peligrosa en que el turismo se inició y continuó en el territorio huaorani.

75 Actualmente estas peregrinaciones se mantienen sobre todo a Toñampari, comunidad en la que se encuentra la tumba de Raquel Saint y la rivera del río Curaray conocida como Playa de las Palmeras, sitio donde fueron lanceados los misioneros evangélicos en 1956.

76 Propietario de la hacienda Illa, donde huyeron las mujeres huaorani del primer contacto, entre ellas Dayuma.

Las motivaciones de los turistas para ir hasta la amazonia ecuatoriana, en particular a territorio huaorani, pueden ser resumidas en un testimonio de Carlos Sevilla al respecto:

> En las comunidades de Garzacocha y Cononaco, la atracción para el turista consiste en la forma primitiva o tradicional de vida de los huaorani, pues a estos les interesa ver como en pleno siglo XX todavía existen grupos humanos que viven en un estado de salvajismo y desnudez, alejados de la civilización y con prácticas culturales totalmente contrarias al mundo occidental. En cambio, en las comunidades del Protectorado, en donde ya son más civilizados, los turistas llegan más bien atraídos por el esplendor de la selva tropical y con el afán de conocer a un pueblo distinto que vive en armonía con el medio. (Carlos Sevilla en Naranjo, 1994: 167)

Las comunidades exóticas en las cuales los huaorani estaban desnudos, dormían en hamacas, vivían en malocas y cazaban con omena, al igual que la selva donde la vegetación era exuberante y podían verse animales silvestres, fueron los principales atractivos que encontraron y encuentran hasta hoy los turistas para visitar el territorio huaorani. Lo que más se ha buscado en la región es el contacto con lo "salvaje", sea esta categoría útil para personas, animales o plantas.

Actualmente el turismo es una actividad que pretende ser reglamentada, aunque en la realidad es desordenada. Existen una serie de requisitos legales para llevar a cabo actividades turísticas en la región tales como permisos para los guías, permisos de navegación, pago a las cámaras de turismo locales, pago de entrada cuando la visita es al PNY[77], entre otros.

La ONHAE, a partir de 1991, tras la legalización del territorio huaorani, intenta ordenar la actividad turística cobrando por la entrada a su territorio:

---

77 Existen otros controles no estatales de la entrada al Parque Nacional Yasuní o al territorio huaorani que lo hacen compañías petroleras como Repsol-YPF en el bloque 16 al Norte del Parque Nacional Yasuní. La estación científica de la USFQ también controla la entrada.

> El pueblo huaorani demuestra su amistad aceptando al turismo, pero este turismo debe ser manejado con operadores y guías nativos de las comunidades huaorani con el permiso de la ONHAE. En esto debe limitarse la participación de los militares al control. (Resolución número 8 del congreso de la ONHAE del 6 al 9 de diciembre de 1991. En Smith, 1996: 156)

Ante la falta de una reglamentación expresa para el turismo en el territorio huaorani, existen operadores turísticos que contratan a guías huaorani para los recorridos y suscriben convenios con la ONHAE o con comunidades para realizar su actividad a cambio de porcentajes de sus ganancias.

A continuación observemos un cuadro con las principales zonas de turismo:

Comunidades	Accesos principales
Tigüino Bameno Bataboro Zona Tagaeri (Z. Intangible)	Río Tigüino Río Shiripuno Río Cononaco Río Cuchiyacu Vía Auca
Quehueiriono Nenquipari Ñoneno	Río Shiripuno Vía Auca
Gareno	Río Nushiño Carretera Arajuno- Santa Rosa
Toñampari Nemopari Garzacocha	Río Curaray Vía aérea Río Yasuní

Los accesos geográficos a comunidades son múltiples, se ingresa al territorio huaorani especialmente a través de los ríos y las carreteras petroleras. Un aspecto de la actividad turística que llama la atención es el avance en los últimos años hacia el territorio de los tagaeri, ubicado entre los ríos Tigüino, Cuchiyacu y Curaray; actualmente existe un centro turís-

tico en el río Tigüino, muy cerca de antiguas trochas utilizadas por el grupo tagaeri. Los turistas estarían ingresando a su territorio a través de caminatas y recorridos.

El turismo representa la posibilidad de ingreso al territorio tagaeri; la búsqueda incesante de experiencias extraordinarias y "exóticas" realizada por algunos visitantes y aventureros, especialmente extranjeros, son una fuente de presión para el grupo, quizás se deba a este impulso externo la huída tagaeri hacia el sur del territorio huaorani (río Curaray) detectada en los últimos años[78].

Actualmente los huaorani están insertos en una dinámica socioeconómica que les obliga a buscar ingresos monetarios como principal alternativa de sobrevivencia. La horticultura, la pesca y la cacería no son ya actividades que aseguran la reproducción de la familia y, por lo tanto, de la cultura huaorani. En ese sentido, las actividades relacionadas con el trabajo en compañías petroleras o en empresas de turismo son casi todas las alternativas existentes para conseguir ingresos monetarios.

Desde los primeros contactos a través de visitas turísticas en la década de los 70´s, el papel de los huaorani en el turismo cambió; han pasado de ser una "víctima" de camarógrafos agresivos para convertirse, en algunos casos, en exitosos "grandes hombres" del turismo, guías que obtienen beneficios económicos personales.

Las comunidades también han creado estrategias para conseguir ingresos económicos gracias a esta actividad. Es común el cobro a los turistas cuando llegan a sus casas, la venta de artesanías tales como "*ño*", "*omena*", "*diguindai*"[79], e inclusive el comercio de utensilios de valor arqueológico.

Un problema expresado por los propios huaorani en cuanto a las artesanías, es que no existen mecanismos explícitos ni instituidos para que éstas puedan ser exhibidas en centros poblados como Puyo, Tena, Coca o Baños. La venta de artesanías generalmente se la realiza *in situ*, es decir, en

---

78 A fines de 2000, un grupo de quichuas ubicados al Sur del río Curaray fue lanceado por los tagaeri, en una zona en la que antes no existía registro de su presencia.

79 Del huao-terero "ño" es hamaca, "omena" cerbatana y "dinguindai" es shigra o bolso.

la visita misma de los turistas a las comunidades. Un caso importante e interesante de destacar al respecto es la comunidad de Nemopari en la que existe una tienda en la que se intercambian productos alimenticios por artesanías, articulando el intercambio entre comunidades aledañas como Kihuaro, Toñampari, Tzapino, Quenahueno, Huamuno y Damointaro.

Otra estrategia huaorani importante relacionada con el turismo es mostrar sus costumbres y tradiciones a cambio de un pago. En algunas comunidades los huaorani muestran las malocas donde viven con sus familias ampliadas y las enseñan con orgullo a quienes les visitan. Esta práctica al igual que la elaboración de artesanías han ido reforzando la reproducción de la cultura material huaorani.

De forma general los jóvenes huaorani le atribuyen mucha importancia al turismo, relacionan su futuro directamente con esta actividad. Muchos informan sobre su interés de trabajar siendo guías turísticos o elaborando artesanías para venderlas a turistas.

> A mí me gustaría trabajar siendo guía y también fabricando artesanías para mantener al hogar... también me gustaría conocer a los huaorani de Garzacocha[80]... (jóvenes de Toñampari).

Según la mayoría de jóvenes huaorani, la actividad a la que les gustaría dedicarse en el futuro es el turismo. A través de la guía y atención a los turistas esperan conseguir dinero para mantener a sus familias y a su vez recorrer el territorio ancestral.

En los huaorani existe un cambio en la visión de sustentar o mantener a la familia con respecto a la generaciones anteriores, antes se mantenía la familia a través de las actividades económicas en el bosque, ahora se lo hace a través del trabajo asalariado o la venta de servicios.

Resulta claro que el turismo se ha convertido en una de las principales opciones que los huaorani encuentran para obtener ingresos monetarios. Sin embargo, parecería ser que lo económico no es el único beneficio que el turismo ofrece:

---

80 Garzacocha es una de las comunidades huaorani más alejadas, se encuentra en la zona más oriental del territorio ancestral, dentro del PNY, a las orillas del río Yasuní.

> Me gustaría seguir trabajando en turismo porque recorro los lugares donde estuvieron mis abuelos, además, con la plata que gano con el turismo se puede visitar otras comunidades, así como ustedes... visitan el territorio huaorani, los huaorani también queremos pasearnos y recorrer el territorio huaorani, igualito. Sería bueno vernos entre huaorani ya sea por ríos o carreteras. (huaorani de Guiyero).

El turismo, al igual que en antiguas movilizaciones, les permite a los huaorani hacer caminatas y recorridos por todo su territorio, lo cual posibilita el retorno, al menos momentáneo, a los sitios donde vivieron sus antepasados. Siendo los huaorani una cultura que se moviliza a través del territorio de forma continua, el turismo podría significar un mecanismo que les permite continuar con sus traslados, aunque no exclusivamente por necesidades de cacería o por la cosecha de las chacras sino por la necesidad de obtener recursos monetarios, bienes y servicios.

Otra característica de la actividad turística auspiciada por agentes externos al territorio huaorani es la creación y recreación de antiguas divisiones sociales al interior de la etnia. El turismo en algunos casos ha sido el motivo de escisiones en comunidades; tal es el caso de Nenquipari, comunidad formada en el río Shiripuno con parte de los huaorani que crearon Quehueiriono; Nenquipari es una pequeña localidad dedicada a recibir turistas, cerca tiene un emplazamiento para alojar turistas llevados por operadoras localizadas en la ciudad de Coca.

9.1 Los visitantes: de caníbales a abastecedores

En esta sección realizamos un esbozo del cambio de percepción de los huaorani al respecto de las visitas, es decir, respecto al cambio del significado de *cowudi*[81] señalando un antes y un después de la muerte de los misioneros evangélicos en 1956.

Cuando nos referimos al cambio cultural en los huaorani señalamos dos factores: la evangelización y las compañías petroleras. En ese sentido

81 Del *huao terero*, significa caníbal/extranjero.

la resemantización de *cowudi* está sujeta al cambio cultural introducido en el grupo por estos dos procesos.

Podemos decir que el turismo en las comunidades huaorani empieza simultáneamente con la llegada y muerte de los primeros misioneros en 1956; la percepción de los huaorani respecto a las personas extrañas (turistas, petroleros, misioneros, colonos, guardaparques, militares o investigadores) era la misma; todo foráneo era considerado *cowudi*, o sea, caníbal-extranjero. (Cabodevilla, 1999)

Para los huaorani de antes del contacto civilizador del ILV hubiera dado lo mismo encontrarse con un militar vestido de camuflado o con un misionero: para ellos las visitas eran consideradas cowudi. La presencia de extraños significaba un peligro constante. Veamos un testimonio sobre la llegada de misioneros en 1956 que evidencia el arquetipo *cowudi*:

> Mi abuelo Guikita me contó: los misioneros habían echado machetes, velas y otras cosas. Desde la avioneta, por altavoz, nos avisaron de que viniéramos al Curaray. Nos recibieron bien pero mostraron una revista con esqueleto humano. Creímos que iban a matarnos y comernos... nos hubieran hecho así si no los matábamos. (Salomón Guikita Caento en Cabodevilla, 1999: 331)

Tras los primeros contactos y muertes, la misión del ILV se encargó de evangelizar a los huaorani e hizo de ellos un grupo étnico "civilizado" en el que el significado de *cowudi* dejó de connotar peligro y pasó a significar alguien que viene a visitar, a dejar cosas, regalos.

En el modelo cultural huaorani de DAR y RECIBIR con gente foránea, siempre se espera que los visitantes DEN algo; ellos a su vez RECIBEN pagos, venden productos (artesanías, plantas, animales, etc.) y permiten el ingreso de los extraños (Rival, 1996: 537). Esta forma cultural huaorani de asumir las visitas como "dadoras" se amolda a la actividad económica turística y refuerza los vínculos de asistencialismo como opción aplicada por los empresarios externos.

Como vimos anteriormente, con la llegada de los misioneros y luego con la era petrolera, se crea el modelo asistencialista como un mecanismo con el que los actores externos van a relacionarse con los huaorani. Las

implicaciones propias contenidas en el modelo impulsan el cambio del significado de *cowudi.*

El cambio cultural que significa la "civilización" para los huaorani y la introducción de un modelo asistencialista transforma el significado de los extraños. Hoy en día los *cowudi* son mejor recibidos por los huaorani, sobre todo cuando semejan extranjeros "gringos" en sus propias palabras; parecería ser que los *cowudi* de hoy ya no buscan comer carne humana sino que vienen a regalar camisetas, balones, dinero, motores, canoas, avionetas, etc; a cambio de convenios, de conversaciones, de artesanías, de entrevistas o simplemente a cambio de un recorrido por las comunidades.

Este cambio de percepciones del significante *cowudi* pone de manifiesto un proceso de cambio cultural huaorani que ha permitido que actividades de turismo, petroleras, de colonización y de ONGs puedan llevarse a cabo.

9.2 Problemáticas del turismo

Resultaría excesivamente amplio hacer una lista que enumere los problemas que el turismo ha ocasionado en la cultura huaorani y en su territorio. Nos proponemos más bien hablar de algunos aspectos que hacen que la actividad turística no sea una actividad diáfana y reglamentada.

Como mencionamos anteriormente existen varios controles de entrada al PNY y al territorio huaorani. Sin embargo a través de recorridos por la región, es palpable que tanto el Estado como la ONHAE no cuentan con un control adecuado de las actividades turísticas realizadas en el parque y menos aún en el territorio huaorani.

Según el Ministerio del Ambiente (1999) la mayoría de turistas que llegan al PNY y por lo tanto al territorio huaorani, desconfían de los servicios que se prestan en la zona. El 100% de los servicios turísticos de las comunidades son de baja calidad y no se encuentra registrado ante las autoridades competentes, además existe una gran cantidad de operadores turísticos ilegales.

Las causas de esta carencia de control pueden ser la enorme extensión que significan estos dos territorios (más de un millón y medio de hectáreas), la reducida capacidad de control por parte del Ministerio del Am-

biente y, quizás la más obvia, la construcción de carreteras[82] que, entre otros problemas, también son vías de fácil ingreso de colonos y de grupos turísticos guiados por operadores ilegales.

Precisamente, uno de los problemas más graves de la actividad turística, en sus inicios sobre todo, fue la forma desordena en que entraban los grupos turísticos. Muchos guías, viendo en el territorio huaorani un negocio atractivo, iniciaron actividades en comunidades huaorani casi sin ningún control, con la exclusiva intención de generar ingresos económicos de forma fácil.

Estas intromisiones arbitrarias provocan múltiples reacciones en los huaorani que son respaldadas tanto por el trato tradicional que los huaorani dan a los visitantes del territorio ancestral (el visitante DA, los huaorani RECIBEN, COMERCIAN, PERMITEN), cuanto por el modelo asistencial apoyado por agente externos.

El tomar objetos o pertenencias de los turistas como recuerdos, cobrar la entrada a sus casas, hacer demostraciones folklóricas a cambio de dinero o mostrar las comunidades, son algunas de las prácticas extendidas como efecto del turismo.

La práctica de cobrar a las visitas tiene que ver con el control que la ONHAE intentó establecer a partir de 1991. Sin embargo el cobro en las comunidades a los turistas se debería en algunos casos a la influencia de ciertos guías externos que desean mantener la exclusividad de sus rutas turísticas:

> Yo pienso que el problema es que algunos guías, por tratar de ser únicos en la región... les inyectan a los huaorani que cobren plata para ser los únicos que puedan trabajar en las rutas. (guía de turismo y motorista del Coca).

Muchos turistas, guías y visitantes se quejan sobre el pago que los huaorani exigen cuando han llegado a sus comunidades.[83] La ONHAE in-

82 La vía conocida como El Auca es la principal puerta de entrada de operadores turísticos ilegales en el territorio huaorani y en el PNY.

83 El cobro a los turistas en las comunidades es una estrategia no solo de los huaorani sino de otros grupos étnicos como el quichua.

tenta ordenar y reglamentar la entrada de extraños al territorio huaorani, sin embargo, no logra llegar a un consenso con las comunidades para unificar el cobro por la entrada al territorio huaorani, al contrario muchas comunidades cobran por su cuenta este ingreso e inclusive hacen convenios exclusivos con agencias turísticas. Los dirigentes de la ONHAE aducen que esta falta de acuerdos constituye un grave problema dado que las comunidades firmantes de su propio convenio muchas veces son engañadas y no cuentan con el apoyo de ONHAE:

> Cada comunidad quiere trabajar directamente con las agencias de turismo y no en forma conjunta, entonces cuando existen problemas, la ONHAE no puede respaldarles a tiempo porque no se ha firmado un convenio directo con la organización, las negociaciones que se hacen directamente con las comunidades son a cambio de cosas y de dinero, no existe ningún papel firmado. (dirigentes de ONHAE).

Acerca del cobro a los turistas por parte de las comunidades, un testimonio de un guía turístico señala lo siguiente:

> Los huaorani no tienen ningún derecho de decidir quien puede o no ingresar en su territorio...no es territorio huaorani sino ecuatoriano, y si no podemos entrar a su territorio, entonces, ellos no podrán venir a Coca (en Smith, 1996: 128).

Este testimonio deja ver una percepción que se mantiene hasta la actualidad en muchas de las visitas al territorio huaorani: se asume una postura de posesión y de control sobre el territorio amazónico por parte de la sociedad ecuatoriana.

Sin embargo, la posesión y el control demandados por la sociedad nacional, nunca existió, en realidad se dejó de lado históricamente a la amazonía por considerarla un lugar inhóspito y salvaje que solo ha podido ser adherido al territorio nacional desde hace muy poco tiempo a través de actores como misioneros, militares, petroleros y otros.

Otro guía turístico informó de la siguiente forma respecto del cobro huaorani por las visitas a su comunidades:

> ... si le molestaban por el dinero (los huaorani), mataría a uno y nada le podía pasar porque se trataba de la muerte de un indio en territorio indígena y nadie se preocupa de eso. (En Smith, 1996: 128).

En este caso observamos que se reduce la diversidad cultural amazónica y del país al arquetipo de *indio*, atribuyéndole al indígena amazónico todos los significados de exclusión y desigualdad que ello implica.

Este cobró realizado en las comunidades no se aplica únicamente al turista sino que es una práctica que involucra a todos los visitantes, es decir, se sigue considerando al visitante como *cowudi* sin importar su origen.

Es importante mencionar que el turismo también ha generado nuevos conflictos entre los huaorani, sobre todo a nivel de las relaciones entre las comunidades y la ONHAE. Comúnmente en las comunidades se reclama por el dinero que su organización cobra a los turistas a través de los convenios firmados para el ingreso en su territorio.

Se aduce que el dinero no es redistribuido al resto de las comunidades y que esto incluso sería motivo de corrupción en la organización huaorani:

> ... algunas empresas de turismo tienen acuerdos con la dirigencia huaorani, pero los dirigentes nunca van a las comunidades... solamente algunos de ellos saben de estos tratos y sacan provecho personal... el dinero a veces ni siquiera llega a la ONHAE. (Dirigente de ONHAE)

Ahora bien, estos conflictos entre los huaorani no son únicamente el resultado de su supuesta inserción en la modernidad, al contrario, las comunidades y los individuos huaorani tradicionalmente han estado en conflicto entre ellos. El turismo, al igual que el petróleo, ha profundizado estas tradiciones de segmentación huaorani, la diferencia, en contraste con el pasado, es que ahora las divisiones tienen como principal móvil la consecución de recursos financieros, bienes y servicios.

A continuación presentamos en forma de esquema los puntos principales que resumen la problemática turística en el territorio huaorani

- Se busca el máximo beneficio económico a través de la mínima inversión.

- Servicios turísticos en la zona de baja calidad.
- Gran cantidad de operadores ilegales, sin registro ni permisos de Ley.
- Falta control sobre las áreas PNY y territorio huaorani.
- Existe desorden e improvisación en las operaciones turísticas.
- Falta de acuerdos entre ONHAE-comunidades al respecto del ordenamiento del turismo y de la distribución de las ganancias generadas.
- Individualización de los beneficios y ausencia de sentido comunitario en la actividad turística.
- Se asume el territorio huaorani como "tierra de nadie". Se suele negar a los huaorani un control sobre su territorio.
- Se confunde a todo visitante con turista, se espera dinero, bienes y servicios de todo *cowudi*.
- Los intereses turísticos profundizan la segmentación tradicional del territorio huaorani.

10
CONCLUSIONES

Sobre los huaorani como minoría étnica y su proceso de cambio cultural

1. Se debe entender a los huaorani como un grupo que constituye una minoría étnica en el contexto ecuatoriano. Esto los ubica en la periferia de los intereses de la sociedad nacional, los relega de la toma de decisiones nacionales y los inserta en una dinámica de poder que crea y recrea su identidad, así como su propia continuidad histórica.
2. Los huaorani se encuentran en una etapa de su historia en la que se mixtifican de forma acelerada elementos de su propia tradición cultural con elementos de la modernidad. La identidad huaorani se configura constantemente gracias a la intervención de la sociedad nacional.
3. Es importante recalcar que los huaorani son un grupo étnico contactado por occidente hace poco más de 40 años, esto marca diferencias con otros grupos amazónicos con siglos de relaciones interétnicas.
4. Ecuador históricamente "ocultó" y "olvidó" la existencia de la amazonía y sus poblaciones indígenas. A partir de la época del caucho, de la guerra de 1941 con el Perú y de la identificación de reservas hidrocarburíferas el Estado vuelve los ojos al Oriente para configurar un territorio nacional y concretar políticas extractivistas.
5. Los eventos históricos y la fuerza de la documentación actual demuestran la existencia de un estrecho vínculo entre los principales

PREVIOUS PAGE BLANK

agentes de cambio en la cultura huaorani, es decir, entre el ILV, las compañías petroleras transnacionales y el Estado ecuatoriano. Sus actividades persiguieron un objetivo común: la incorporación de la amazonía a los intereses de la sociedad nacional.

6. La evangelización, iniciada por el ILV, y la actividad petrolera son los principales factores que incidieron en el cambio cultural huaorani y en su proceso de asimilación histórica hacia la nación ecuatoriana.
7. Los misioneros, tanto evangélicos cuanto católicos, han servido de puente entre los huaorani y la sociedad nacional. La evangelización ha facilitado el ingreso de la modernidad en el territorio huaorani: el petróleo, el turismo, la colonización, entre otras actividades nacionales, han sustentado su continuidad en el contacto evangelizador.
8. El contacto "pacífico" con los huaorani auspiciado por ILV, tanto por sus características como por sus efectos y fines, puede ser considerado un caso de etnocidio.
9. La actividad petrolera en la amazonía conllevó la presencia de fenómenos que afectaron la región en lo étnico y en lo ambiental. La expansión petrolera, acompañada de fuertes oleadas migratorias, significaría la delimitación de nuevas fronteras étnicas, el surgimiento de tensiones sociales y de conflictos socioambientales.

Sobre la constitución del territorio huaorani

1. La solicitud, gestión y estudios técnicos realizados para la constitución de un territorio huaorani fueron procesos liderados por agentes externos a la etnia: misioneros, colonos, movimiento indígena, opinión pública, compañías petroleras, entre otros.
2. El reconocimiento legal del territorio huaorani (678.220 hectáreas) se lo consiguió a partir de un proceso de protesta indígena liderado por la CONFENIAE en Abril de 1990. Sin embargo, ese reconocimiento fue una hábil salida del Estado ecuatoriano para conjugar en una misma estrategia intereses petroleros e indígenas.
3. La concepción del Ecuador como un Estado unitario y soberano sirvió como telón de fondo político para facilitar el ingreso petrolero

por la vía legal en territorio indígena y en el PNY. En el proceso de legalización del territorio huaorani, 1990, el Estado reconoció la propiedad sobre el territorio indígena, pero lo dejó abierto a la actividad petrolera al adjudicar a la etnia únicamente la superficie y no el subsuelo.

4. Los indígenas huaorani no son los reales administradores de su territorio. La imposición de actividades petroleras en su interior, aduciendo interés en el subsuelo y no en la superficie, hace de la etnia un actor pasivo al respecto del control sobre su territorio.

Sobre el Parque Nacional Yasuní y los huaorani

1. El PNY, que es el área protegida más grande de la región, se creó sobre el territorio huaorani sin consideraciones o criterios de tipo étnico o social. En el proceso de creación y gestión del PNY se asumió a los huaorani como un valor "natural" de la región, dejando de lado sus valores culturales y la necesidad de que se conviertan en eje administrativo y en los propios gestionadores del área.
2. El PNY constituyó una importante iniciativa de conservación de la biodiversidad. Sin embargo, la exclusión de una valoración apropiada de lo étnico, la falta de una gestión coherente y la carencia de apoyo político, han sido los mayores obstáculos para afianzarse y alcanzar sus objetivos.

Sobre el proceso petrolero en relación a los huaorani y a las minorías indígenas

1. El proceso petrolero ecuatoriano ha estado marcado por la improvisación, la espontaneidad, la desintegración cultural de los pueblos afectados y la escasa presencia estatal en el control de las actividades de producción hidrocarburífera.
2. La lógica que guía el comportamiento del sector petrolero en la amazonia ecuatoriana se articula a partir de dos proposiciones:
   - El Estado garantiza a las compañías petroleras que su actividad se realice sin inconvenientes legales de ningún tipo.

- Los pueblos indígenas no suponen un actor que impida la actividad petrolera, aunque en algunos casos la demoren. Las minorías étnicas por un lado carecen de poder de decisión real sobre sus territorios (no son dueños del subsuelo) y por otro se negocia con ellas la presencia de compañías petroleras en sus territorios a cambio de programas de desarrollo comunitario o simplemente a cambio de bienes.

3. La política de las compañías petroleras de contar con Planes de Desarrollo Comunitario responde a dos necesidades del proceso petrolero ecuatoriano:
   - Son el efecto de exigencias estatales para que las empresas petroleras cuenten con planes ambientales y comunitarios.
   - Constituyen la forma moderna más efectiva de alcanzar facilidades sociales en el proceso extractivo. A través de los planes se articula a los indígenas a la actividad petrolera y se suple la intervención del Estado.

Sobre el Modelo Asistencialista de Relaciones Petroleras-Huaorani

1. El contacto con el ILV convirtió a los huaorani en una sociedad con la mirada casi fija en los actores nacionales que visitan su territorio, altamente dependiente de bienes y servicios provenientes del exterior.
2. Al vivir en un medio natural con importantes reservas hidrocarburíferas, los huaorani se convirtieron en "objeto" de las compañías petroleras, las que generaron Programas de Desarrollo Comunitario para los huaorani a fin de permitir el ingreso en su territorio y la explotación del petróleo de forma fácil.
3. Los Programas de Desarrollo Comunitario con los huaorani se basan en dos elementos:
   - La necesidad de la etnia de bienes y servicios que no puede autoproveer.
   - La necesidad de las compañías petroleras de contar con facilidades comunitarias que no impidan su labor extractivista.
4. Dichas necesidades, tanto de los huaorani cuanto de las compañías petroleras, han creado un modelo asistencialista de relaciones que

convierte a la etnia en dependiente de la actividad hidrocarburífera para su propia reproducción cultural y material. A este fenómeno denominamos Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani.

5. La facilidad o dificultad en la realización de las actividades de otros actores (empresas de turismo, instituciones del estado, ONG´s entre otras) se encuentra determinada en la actual relación asistencialista representada por este modelo.
6. Los principales efectos del modelo de relaciones huaorani-petroleras:
   A. Crea costumbre y dependencia en la etnia al respecto del modelo: recurrir sistemáticamente a las compañías para obtener financiamiento para actividades generales (educación, salud, transporte) y actividades personales (viajes, fiestas familiares, necesidad de comunicación, de dinero, etc.).
   B. Bienes y servicios a los huaorani quienes se benefician e intentan sacar el máximo provecho.
   C. Surgen "grandes hombres" que distribuyen y redistribuyen la riqueza entregada por las petroleras, crean redes de poder a su alrededor.
   D. Crea la imagen de que todo actor externo se comporta dentro del modelo y que éste debe facilitar bienes y servicios a los huaorani.
   E. Imposibilita el trabajo de otro tipo organizaciones. Las Ong´s y el Estado no están en la capacidad técnica ni financiera de ofertar bienes y servicios al nivel de las petroleras.
   F. Domina y determina las relaciones surgidas de otras actividades (turismo, cooperación técnica, promoción estatal, etc.)
   G. Recrea las divisiones tradicionales al interior de la etnia a partir de la negociación/entrega/captación/reparto de bienes y servicios. Las divisiones intra-étnicas se reproducen a partir de la alianza política con instituciones externas.
   H. Regionaliza los intereses huaorani y motiva los desplazamientos y el abandono de comunidades ya establecidas: si antes un grupo parental huaorani ocupaba un área y tenía "su bosque" identificado para la cacería (obtener alimentos), ahora ese mismo

grupo se desplaza y ocupa "su pozo" con la finalidad de obtener bienes y servicios por parte de la compañía (Rival, 1996).

10. El principal problema del modelo es: falta de sustentabilidad al fundamentarse en la extracción de un recurso natural NO RENOVABLE, el petróleo.

Sobre la ONHAE

1. La ONHAE no se creó como una necesidad prioritaria del grupo étnico huaorani al sentirse una minoría, sino por intereses nacionales y transnacionales que buscaban en ella una organización que legitime la intervención de la compañía petrolera Maxus en el Bloque 16 a cambio de programas de salud, educación y cooperación.
2. La ONHAE no es una organización que busca la reivindicación nacional de los huaorani sino la legitimación de las actividades realizadas por los actores que ingresan a su territorio.
3. El modelo asistencialista encuentra en la ONHAE y en el conflicto tradicional huaorani una buena base para su sustento y consolidación.

Sobre los huaorani y la sociedad nacional

1. Los huaorani han sido vistos por la sociedad nacional, por una parte, como "salvajes" y, por otra parte, como "indios". Estas percepciones se reproducen en las actividades nacionales realizadas en territorio huaorani (petróleo, turismo, evangelización, etc.).
2. Dos han sido los momentos en que los huaorani han incursionado la esfera pública nacional:
   - La legalización de su territorio y las denuncias por la explotación petrolera en el mismo. Esta incursión significó para los huaorani ocupar un espacio de lucha étnica por una reivindicación nacional (los huaorani como nacionalidad) y encontró apoyo en el movimiento político indígena.
   - La muerte por lanceamientos de los misioneros evangélicos y católicos en 1956 y en 1987, así como las muertes de petroleros

y colonos. Estos acontecimientos han hecho brillar a los huaorani con luz propia entre los grupos indígenas de la amazonia.

3. El proceso de construcción de identidad huaorani se articula con las actividades nacionales a través del Modelo de Relaciones Petroleras-Huaorani.
4. Los huaorani de hoy, a partir de la era petrolera, se relacionan con la sociedad nacional, por medio de un modelo impuesto desde fuera que les ha permitido su emergencia como actor político de la región amazónica y que les brinda la posibilidad de reproducción material y simbólica; nos referimos al Modelo de Relaciones Huaorani Petroleras.
5. El modelo asistencialista diferencia a los huaorani del resto de grupos étnicos de la amazonia. A través del modelo, la sociedad nacional puede "administrar" a los huaorani. La dinámica del modelo legitima a los huaorani como dominados y a las empresa petroleras, operadores turísticos, organismos estatales y ONGs como dominantes.

Sobre las zonas intangibles

1. Al hacer una revisión de la ley ecuatoriana, se comprueba que los parques nacionales y las zonas intangibles son categorías de conservación muy parecidas, razón por la cual, aparentemente, no habría razón legal para crear zonas intangibles.
2. Las zonas intangibles se crean por la realidad de explotación petrolera que históricamente el Estado ecuatoriano ha promovido en el PNY y en territorio indígena huaorani.
3. Las zonas intangibles son una invención original que pretende evitar la ampliación de las fronteras extractivas.
4. Las principales amenazas de las zonas intangibles son: la lógica extractivista y económica que ha dominado los procesos históricos en la región del Yasuní. La conservación de la biodiversidad y el respeto a los derechos indígenas han quedado en segundo plano frente a los intereses nacionales de explotación petrolera, a las ricas reservas petroleras del área y a las necesidades de reproducción del capital transnacional. El Yasuní es un territorio propicio para el escenario

petrolero sin importarle, a esta actividad industrial, la presencia indígena, de áreas protegidas o de zonas Intangibles.

Sobre la gestión huaorani de su territorio

1. En el territorio huaorani se han planificado variadas actividades dejando de lado a los propios indígenas (evangelización, extracción de recursos naturales, conservación, turismo y otras).
2. Los huaorani carecen de poder y medios para controlar el flujo de personas hacia su territorio tradicional.
3. Uno de los mayores problemas que la nacionalidad enfrenta es la falta de control efectivo sobre su territorio legal.
4. Los huaorani a través de la ONHAE y de sus comunidades reclaman una mayor capacidad para decidir y administrar su territorio
5. El territorio es motivo de disputa con colonos quichuas que desean ingresar tanto al PNY como al territorio huaorani para asentar sus viviendas, realizar actividades de cacería, extracción forestal y agricultura.
6. Actualmente, la rivera derecha del Napo, antigua zona de límite entre el pueblo quichua canelo y los huaorani, se encuentra ampliamente colonizada por parte de asociaciones, precooperativas y cooperativas de colonos quichuas provenientes de la provincia del Napo.

Sobre las percepciones huaorani acerca de su territorio

1. La percepción espacial de los huaorani sobre su territorio comúnmente no reconoce los límites políticos reconocidos por la sociedad nacional ecuatoriana. El PNY, las zonas intangibles e inclusive la frontera con el Perú son límites ignorados, desconocidos o simplemente no reconocidos.
2. Las actividades externas dentro de este territorio sin límites son percibidas como desordenadas y perjudiciales para los huaorani. Ellos atribuyen el desorden al poco conocimiento de si mismos para administrar su territorio.

Sobre el turismo en el territorio huaorani

1. Las misiones evangélicas y católicas fueron las primeras mediadoras entre los huaorani y la sociedad nacional, de igual manera abrieron el camino a la visita de turistas.
2. Los huaorani están insertos en una dinámica socioeconómica que les obliga a buscar ingresos monetarios como alternativa de sobrevivencia. La horticultura, la pesca y la cacería no son actividades que aseguran la reproducción social y biológica de la cultura huaorani. En ese sentido, las actividades relacionadas con el trabajo en compañías petroleras o en empresas de turismo se presentan como alternativas para conseguir ingresos monetarios.
3. Las comunidades huaorani han creado estrategias para conseguir ingresos económicos del turismo. El cobro a los turistas, y por extensión a todo *"cowudi"*, cuando llegan a sus comunidades, la venta de artesanías e inclusive de artefactos y utensilios de valor arqueológico son algunas de estas nuevas prácticas.
4. En los huaorani existe un cambio en el significado de "sustentar a la familia" con respecto a la generaciones anteriores. Antes se mantenía la familia a través de las actividades económicas en el bosque, ahora se lo hace a través del trabajo asalariado o la venta de servicios.
5. El Estado y la ONHAE no cuentan con un control adecuado de las actividades turísticas en el PNY y menos aún en el territorio huaorani.
6. El turismo, al igual que el petróleo, ha profundizado las tradiciones de segmentación huaorani, la diferencia es que ahora las divisiones tienen como principal móvil la consecución de bienes y servicios.

11
BIBLIOGRAFÍA

BARTH, Frederick 1976 *Los Grupos Étnicos y sus Fronteras.* Fondo de Cultura Económica. México.

BLOMBERG, Rolf 1996 *Los Aucas desnudos. Una reseña de los indios del Ecuador.* Abya Yala. Cayambe.

CABODEVILLA, Miguel Ángel 1996 *Coca, La región y sus Fronteras.* CICAME. Coca.

CABODEVILLA, Miguel Ángel 1999 *Los Huaorani en la historia de los pueblos del oriente.* CICAME. Coca.

COELLO HINOJOSA, Flavio; NATIONS, James D. 1989 *Plan Preliminar de Manejo del Parque Nacional Yasuní "Reserva de Biosfera".* Ministerio de Agricultura y Ganadería, Dirección Nacional Forestal y Departamento de Áreas Naturales. Quito. Sin edición.

CONFENIAE, s/a *La Nacionalidad Huaorani y la Defensa de su Territorio. Pedido de Solidaridad.* Puyo. Sin edición.

CONFENIAE, s/a *Pedido del Pueblo Huaorani a la Compañía MAXUS y al Gobierno Ecuatoriano. Informe Técnico.* Puyo. Sin edición.

CONOCO, s/a *Protección del Medio Ambiente.* CONOCO. Quito. Sin edición.

CORPORACIÓN DE ESTUDIOS Y PUBLICACIONES 1998 *Ley Forestal y de Conservación de Áreas Naturales y Vida Silvestre.* Quito

PREVIOUS PAGE BLANK

DÍAZ-POLANCO, Héctor 1995 *Etnia, Clase y Cuestión Nacional.* En: Héctor Díaz-Polanco (Editor). *Etnia y Nación en América Latina.* Consejo Nacional para la Cultura y el Arte. México.

DUBAELE, Bertrand 1996 *Territorios Amazónicos. Retos, estrategias y dinámicas espaciales en la región del Parque Nacional Yasuní.* INEFAN, Unión Europea, CIRAD-SAR, TCA y SURAPA. Ecuador. Sin edición.

DUBAELE, Bertrand 1997 *Los Huaorani y el Desafío de la Modernidad.* FEPP, OIT. Ecuador. Sin edición.

DUBAELE, Bertrand 1998 Actores y Territorios en el nororiente ecuatoriano. El desarrollo indígena en el marco de la globalización del espacio amazónico. En Cristóbal Landázuri (Editor) *Memorias del Primer Congreso Ecuatoriano de Antropología.* Abya Yala. Quito.

DUBAELE, Bertrand s/a *Apoyo a la solución de problemas actuales para implementar actividades de manejo con la participación activa de los actores del Parque Nacional y la Reserva de la Biosfera Yasuní.* Proyecto Petramaz, Unión Europea, Ministerio del Medio Ambiente. Ecuador. Sin edición.

DUBET, Francois 1989 *De la Sociología de la identidad a la Sociología del Sujeto.* En: *Estudios Sociológicos del Colegio de México.* Volumen VII, número 21, Septiembre-Diciembre. México.

ECORAE, 1996 *Plan Maestro Para el Ecodesarrollo de la Región Amazónica Ecuatoriana. Resumen Ejecutivo.* Instituto Ecuatoriano para el Ecodesarrollo Regional. Quito.

ECORAE, 1996 *Plan Maestro Para el Ecodesarrollo de la Región Amazónica Ecuatoriana. Estadísticas Básicas de la Región Amazónica Ecuatoriana.* Instituto Ecuatoriano para el Ecodesarrollo Regional. Quito.

ECORAE, 1997 *Plan Maestro Para el Ecodesarrollo de la Región Amazónica Ecuatoriana. Diagnóstico Integral de la Región Amazónica Ecuatoriana.* Instituto Ecuatoriano para el Ecodesarrollo Regional. Quito.

ECORAE, 1998 *Plan Maestro Para el Ecodesarrollo de la Región Amazónica Ecuatoriana.* Instituto Ecuatoriano para el Ecodesarrollo Regional. Quito.

FUNDACIÓN ACCIÓN ECOLÓGICA 1998 ***El Proyecto ITTI, la sentencia de muerte para el Parque Nacional Yasuní.*** En Alerta Verde Boletín de Acción Ecológica. Noviembre. Quito.

FUNDACIÓN ACCIÓN ECOLÓGICA 1998 ***Petróleo en Áreas Protegidas.*** En Alerta Verde Boletín de Acción Ecológica. Julio. Quito.

GARCÉS, Alicia; GUERRA, Judith 1999 *Capacitación de los Capitanes Huaorani. Compilación de los cuadernos: 1, 2 y 3.* Proyecto IBIS-ONHAE. Puyo. Sin edición.

GARCÉS, Alicia; GUERRA, Judith 1999 *Capacitación Socio organizativa. Los huaorani construimos nuestro futuro. Cuaderno No 1.* Proyecto IBIS ONHAE. Puyo. Sin edición.

GARCÉS, Alicia; GUERRA, Judith 1999 *Taller de Capacitación Administrativa No. 1.* Proyecto IBIS-ONHAE. Puyo. Sin edición.

GEERTZ, Clifford 1973 *La Interpretación de las Culturas.* Gedisa. Buenos Aires.

GUERRERO, Andrés 1993 *La desintegración de la administración étnica en el Ecuador.* En *Sismo Étnico en el Ecuador.* CEDIME, Abya Yala. Quito.

GUERRERO, Andrés 1991 *La semántica de la dominación: el concertaje de indios.* Ediciones Librimundi. Quito.

HARRIS, Marvin 1985 *Jefes, cabecillas, abusones.* Alianza Editorial. Madrid

INEFAN/GEF. 1998. *Guía de Parques Nacionales del Ecuador.* Quito.

JIMÉNEZ, Jorge s/a *Operaciones Petroleras en el Parque Nacional Yasuní.* Tercer Congreso Andino de la Industria del Petróleo. CONOCO Ecuador LTD.

KIMERLING, Judith 1996 *El Derecho del Tambor.* Abya Yala. Quito.

LU, Flora 1999 *Changes in Subbsistence Patterns and Resource Use of the Huaorani Indians in the Ecuadorian Amazon.* A dissertation submitted to the faculty of the University of North Carolina at Chappel Hill in partial fulfillmentof the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in the Curriculum in Ecology. United States. Sin edición.

LUQUE, Enrique 1996 *Antropología Política.* Ariel Antropología. Barcelona.

MAXUS, 1993 *Hombres de la Selva: Los Huaorani (Borrador).* Sin edición. Quito.

MAXUS, s/a *Procedural Manual for the Waorani Territory.* Orientation Program Community Relations. Quito.

MENA VALENZUELA, Patricio; REGALADO, Jhanira; CUEVA, Rubén 1997 *Oferta de Animales en el Bosque y Cacería en la Comunidad Huaorani de Quehueriono, Zona de Amortiguamiento del Parque Nacional Yasuní.* En Patricio Mena Vásconez (Editor). Estudios Biológicos para la Conservación. EcoCiencia. Quito.

MENA VALENZUELA, Patricio; STALLINGS, Jody; REGALADO, Jhanira; CUEVA, Rubén 2000 *The Sustainability of Current Hunting Practices by the huaorani.* En J.G. Robinson y Elizabeth L. Bennet (Editores). Hunting for Sustainability in Tropical Forest. Columbia University Press. New York.

MÉNDEZ REASCOS, Wilson 1998 *Diagnóstico Sociopoblacional de Comunidades en relación con el Parque Nacional Yasuní. Plan de Manejo del Parque Nacional Yasuní.* Proyecto INEFAN-GEF. Quito. Sin edición.

MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE 1999 *Plan de Manejo Estratégico del Parque Nacional Yasuní.* Resumen Ejecutivo. Quito.

MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE, UNIÓN EUROPEA 1999 *Zonas Intangibles de la Amazonia Ecuatoriana.* Proyecto Petramaz, Ministerio del Medio Ambiente. Quito.

NARANJO, Marcelo 1994 *Etnografía Waorani.* Fundación Presley Norton. Quito. Sin edición.

NARVÁEZ, Iván 1996 *Huaorani vs Maxus. Poder étnico vs. poder transnacional.* Fundación Ecuatoriana de Estudios sociales. Quito.

NARVÁEZ, Iván 1999 *Operación ITT. ¿La Última Frontera Extractiva?.* Relaciones Institucionales de Petroecuador. Quito.

ONHAE, CRUZ ROJA SUIZA, DIRECCIÓN DE SALUD DEL NAPO, DIRECCIÓN DE SALUD DE PASTAZA 1997 *Diagnóstico de Salud.* Shell Mera. Sin edición..

ONHAE, DAYMI SERVICES 2000 *Plan Anual de Actividades. Periodo: Enero 01 a Diciembre 31 del 200.* Ecuador. Sin edición.

ONHAE, FCUNAE, MINISTERIO DEL MEDIO AMBIENTE 1999 *Convenio de Cooperación entre el Ministerio del Medio Ambiente, La Organización de la Nacionalidad Huaorani de la Amazonia Ecuatoriana y la Federación de Comunas Unión de Nativos de la Amazonia Ecuatoriana.* Ecuador. Sin edición.

ONHAE, KERR McGEE 1998 *Proyecto "Cowañe". Cooperación en Educación para el fortalecimiento de la Identidad Huaorani.* Ecuador. Sin edición.

ONHAE, YPF 1998 *Acta de Compromiso. Acuerdo de amistad, respeto y apoyo mutuo.* Ecuador. Sin edición.

ONHAE, YPF 1999 *Plan de Actividades. Relaciones Comunitarias.* Ecuador. Sin edición.

OSCULATI, Gaetano 2000 *Exploraciones de las regiones ecuatorianas a lo largo del Napo y los ríos de la amazonia.* Abya Yala. Quito.

PUJADAS, Joan Josep 1993 *Etnicidad. Identidad cultural de los pueblos.* Ediciones de la Universidad Complutense. Madrid.

REGISTRO OFICIAL 1979 *Declaratoria y delimitación de los Parques Nacionales y Zonas de Reserva.* Registro Oficial, Quito, Martes 20 de Noviembre de 1979.

REGISTRO OFICIAL 1990 *Determinase y delimitase el Parque Nacional "YASUNÍ" como Patrimonio de Áreas Naturales del Estado.* Registro Oficial, Quito, Lunes 2 de abril de 1990.

RIVAL, Laura 1992 *Huaorani y Petróleo.* En Geovanna Tassi (Editora) *Náufragos del Mar Verde.* AbyaYala. Quito, Ecuador.

RIVAL, Laura 1994 *Los Indígenas Huaorani en la Conciencia Nacional.* En Blanca Muratorio (Editora) *Imágenes e Imagineros.* AbyaYala. Quito, Ecuador.

RIVAL, Laura 1996 *Hijos del sol, padres del jaguar. Los Huaorani de ayer y hoy.* Abya Yala. Quito, Ecuador.

RIVAS, Alex 2000. *Cambio y continuidad cultural, comunidades indígenas ante las áreas naturales protegidas: el caso de los cazadores del Parque Nacional Sangay.* Tesis. Departamento de Antropología. Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Quito.

RIVAS, Alex, LARA, Rommel. 2000. *Estudios Huaorani para la conservación y el desarrollo.* EcoCiencia/Proyecto Subir. Quito.

RIVEIRO, Darcy 1992 *El Proceso Civilizatorio.* Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.

RIVEIRO, Darcy 1996 *Os indios e a civilizacao. A integracao das populacoes indígenas no Brasil moderno.* Editora Schwarz. Sao Paulo.

RUIZ, Lucy 2000 *Amazonia Ecuatoriana. Escenario y Actores del 2000.* EcoCiencia, UICN. Quito.

SMITH, Randy 1996 *Drama Bajo el Manto Amazónico.* Abya Yala. Quito.

STOLL, David 1985 *¿Pescadores de hombres o fundadores de imperio?.* Quito.

STUTZMAN, Ronald 1981 *El Mestizaje como una Ideología de Exclusión.* En: *Transformaciones culturales y etnicidad en el Ecuador Contemporáneo.* Norman E. Whitten (compilador). Instituto Otavaleño de Antropología. Otavalo.

TRUJILLO, Jorge 1993 *La insurrección imaginaria.* En: *Sismo Étnico en el Ecuador.* Varios autores. Cedime, AbyaYala, Quito.

TRUJILLO, Jorge 1995 *Diagnóstico de la Situación de las Poblaciones Indígenas de la Amazonia Ecuatoriana.* ECORAE. Ecuador. Sin edición.

TRUJILLO, Jorge 1999 *Curaray. Escenas y Escenarios Históricos.* FEPP. Quito. Sin edición.

UICN, 1994 *Directrices para las Categorías de Manejo de Áreas Protegidas.* UICN, Gland.

VAREA, Anamaría, BARRERA, Carmen, REAL, Byron, ENDARA, Lourdes 1997 *Desarrollo Eco-ilógico.* Colección Ecologismo Ecuatorial. Abya Yala. Quito.

YOST, James 1978 *El Desarrollo Comunitario y la Supervivencia Étnica. El caso de los Huaorani, Amazonia Ecuatoriana.* Cuadernos Etnolingüísticos No 6. Instituto Lingüístico de Verano, Ministerio de Educación y Cultura del Ecuador. Quito.

YOST, James 1982 *Informe y Recomendaciones para solucionar al problema de tierras del Grupo Étnico Nativo-Huaorani.* En Jorge Uquillas (Editor) *Informe para la Delimitación de Territorios Nativos Siona, Secoya, Cofán, y Huaorani.* INCRAE, IERAC, Dirección General de Desarrollo Forestal, Dirección General de Desarrollo Campesino, Asesoría Jurídica, Colaboración Cultural Survival. Quito.

ANEXOS

PREVIOUS PAGE BLANK

Anexo 1
Relación demográfica de comunidades huaorani y ubicación territorial

	Comunidad	*Territorio huaorani 1990*	*Parque Nacional Yasuní 1992*	*Población*			
				Rival 1990	*Smith 1993*	*Maxus 1993*	*ONHAE 1996*
Vía Maxus	GUIYERO	NO	SI	-	-	14	36
	PENENO	NO	SI	-	-	9	9
	DÍCARO	SI	NO	-	-	67	47
	AHUEMURO	NO	SI	-	18	20	18
	MEGA	SI	NO	-	-	-	10
	GARZACOCHA	NO	SI	65	54	-	37
	TOBETA	NO	SI	-	-	-	31
Vía el Auca	CARUHUE	-	-	23	12	13	-
	KEMPERI	SI	NO	16	-	-	-
	MIMA	-	-	19	-	-	-
	TIGUINO	SI	NO	-	80	74	90
	ÑONENO	NO	NO	-	56	27	61
	GOLONDRINA	SI	NO	47	-	-	-
	QUEHUERIONO	SI	NO	105	212	159	176
	HUENTARO	SI	NO	-	-	-	57
	KAKATARO	SI	NO	-	51	33	45
	BAMENO	NO	SI	-	58	41	67
Área antiguo protectorado	TOÑAMPARI	SI	NO	242	223	249	290
	QUENAHUENO	SI	NO	78	69	76	90
	TZAPINO	SI	NO	72	-	-	82
	HUAMONO	SI	NO	52	43	40	49
	KIHUARO	SI	NO	131	139	127	138
	BOCARO NUERA	-	-	38	-	-	-
	DAMUINTARO	SI	NO	62	51	50	51
	TIHUENO	SI	NO	66	82	79	81
	NEMOPARI	SI	NO	-	-	-	30
	DAYUNO	SI	NO	91	19	12	-
	QUEREMENENO	SI	NO	-	82	76	-
	AHUENCARO	SI	NO	-	13	8	-
	ACARO	SI	NO	-	6	20	-
Zona intangible	TAGAERI	SI	NO	50	40	40	-
	TAROMENANE	SI	SI	?	?	?	?
	TOTAL			1157	1308	1234	1495

Elaboración: los autores sobre la base de ONHAE (1997), Dubaele (1997), Rival (1994) y Maxus (1993). Las comunidades huaorani se movilizan constantemente, se desintegran, se agrupan y forman nuevos asentamientos. Esta es la explicación para los diversos nombres citados por cada autor en épocas distintas.

PREVIOUS PAGE BLANK

Anexo 2
División política correspondiente al territorio huaorani

	Comunidad	*Provincia*	*Cantón*	*Parroquia*
Vía Maxus	GUIYERO	ORELLANA	ORELLANA	POMPEYA
	PENENO	ORELLANA	ORELLANA	POMPEYA
	DICARO	ORELLANA	ORELLANA	POMPEYA
	GARZACOCHA	ORELLANA	AGUARICO	POMPEYA
Vía El Auca	TIGUINO	PASTAZA	PASTAZA	-
	ÑONENO	ORELLANA	ORELLANA	DAYUMA
	NENKIPARI	ORELLANA	-	-
	QUEHUERIONO	ORELLANA	ORELLANA	CHONTAPUNTA
	HUENTARO	ORELLANA	ORELLANA	CHONTAPUNTA
	KAKATARO	ORELLANA	ORELLANA	CHONTAPUNTA
	BAAMENO	PASTAZA	ARAJUNO	CURARAY
Area del Antiguo Protectorado	TOÑAMPARI	PASTAZA	ARAJUNO	CURARAY
	QUENAHUENO	PASTAZA	ARAJUNO	CURARAY
	TZAPINO	PASTAZA	ARAJUNO	CURARAY
	HUAMONO	PASTAZA	ARAJUNO	CURARAY
	KIHUARO	PASTAZA	ARAJUNO	CURARAY
	DAMUINTARO	PASTAZA	ARAJUNO	CURARAY
	TIHUENO	PASTAZA	ARAJUNO	CURARAY
	GARENO	PASTAZA	ARAJUNO	CURARAY
	NEMOPARI	PASTAZA	ARAJUNO	CURARAY

Elaboración: los autores sobre la base de información bibliográfica (ONHAE, 1997) y etnográfica.

Anexo 3
Compañías petroleras con influencia en el territorio huaorani

Bloque	*Compañía*	*Relaciones comunitarias*
31•	PÉREZ COMPANC	DAYMI SERVICES
16	REPSOL YPF	ENTRIX
17	PETROECUADOR	GERENCIA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL
14	VINTAGE	VINTAGE
10	AGIPGAS	AGIPGAS
20*	PETROECUADOR	GERENCIA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL
7	KERR Mc GEE	KERR Mc GEE
21	KERR Mc GEE	KERR Mc GEE
17*	PETROCOL	DAYMI SERVICES

Elaboración: los autores sobre la base de información bibliográfica y etnográfica.

Anexo 4
Compañías petroleras con influencia en el Parque Nacional Yasuní

Bloque	*Compañía*	*Relaciones comunitarias*
31	PÉREZ COMPANC	DAYMI SERVICES
16	REPSOL YPF	ENTRIX
17	PETROECUADOR	GERENCIA DE PROTECCIÓN AMBIENTAL
14	VINTAGE	VINTAGE
17*	PETROCOL	DAYMI SERVICES

Elaboración: los autores sobre la base de información bibliográfica y etnográfica.

• Pozos remanentes.
* Proyecto Ishpingo Tambococha Tiputini.

Anexo 5
Principales organizaciones no gubernamentales y Universidades que realizan actividades en el Parque Nacional Yasuní y en el territorio huaorani

INSTITUCIÓN	*AREA DE INFLUENCIA*	
	Parque Nacional Yasuní	*territorio huaorani*
Pontificia Universidad Católica del Ecuador	SI	NO
Universidad San Francisco de Quito	SI	NO
IBIS	NO	SI
FUNDACIÓN ACCIÓN ECOLÓGICA	SI	SI
FEPP	SI	NO
WILDLIFE CONSERVATION SOCIETY	SI	SI
UNESCO	SI	SI
CARE	SI	SI
ECOCIENCIA	SI	SI

Elaboración: los autores sobre la base de información bibliográfica y etnográfica.

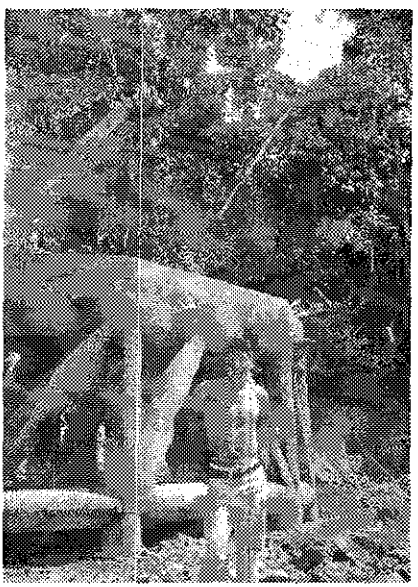
◀ *En Toñampari: Dayuma, importante líder tradicional huaorani. Ella fue el vínculo principal del contacto pacífico con el ILV en 1958. Constituye un verdadero símbolo del nexo entre la modernidad y el mundo huaorani.*

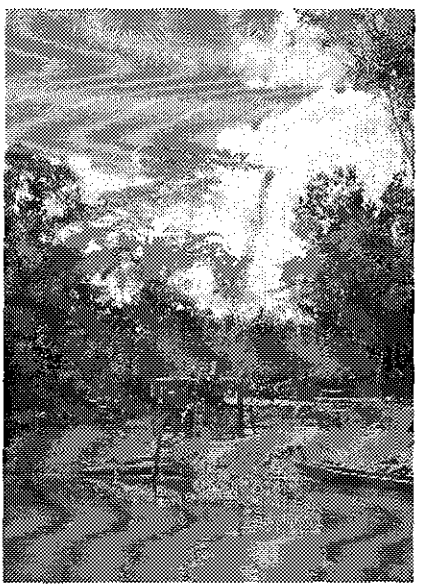
En Nemopari: El cambio cultural promovido por el ILV tuvo como una de sus consecuencias la introducción de nuevas tecnologías para la movilización. Hoy en día la movilización en canoas a través de los ríos es una práctica común en la mayoría de comunidades, sin embargo, no existen los medios necesarios para su consolidación, por ejemplo conseguir combustible es una tarea que amerita mucho dinero y esfuerzo.

▼

En Gareno: Desmonte de selva para la construcción de una carretera con fines de extracción petrolera. Los huaorani son contratados por las compañías petroleras para realizar este tipo de actividades. Esta es una de las formas en que los huaorani pueden obtener ingresos monetarios.

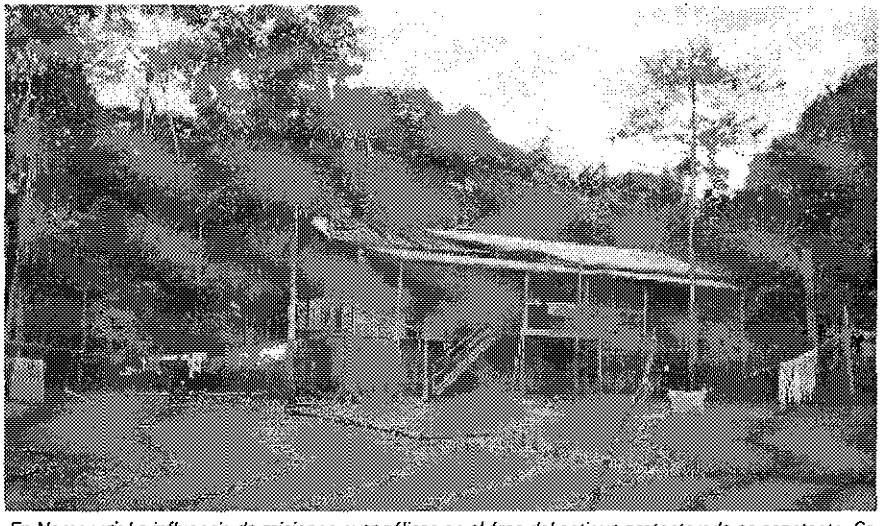
En Gareno: El petróleo motiva fenómenos socioculturales en la población huaorani. Esta comunidad tuvo un crecimiento de población acelerado por la migración que produjo el inicio de actividades petroleras en la zona.





En Gareno: Carretera construida para la actividad petrolera. Las carreteras son uno de los principales problemas y amenazas para el territorio huaorani, constituyen entradas de colonización y motivan conflictos interétnicos.

En Nemopari: El mundo occidental se inserta de varias formas en el mundo huaorani y se contrasta. Al fondo se puede notar una propaganda de campaña política.

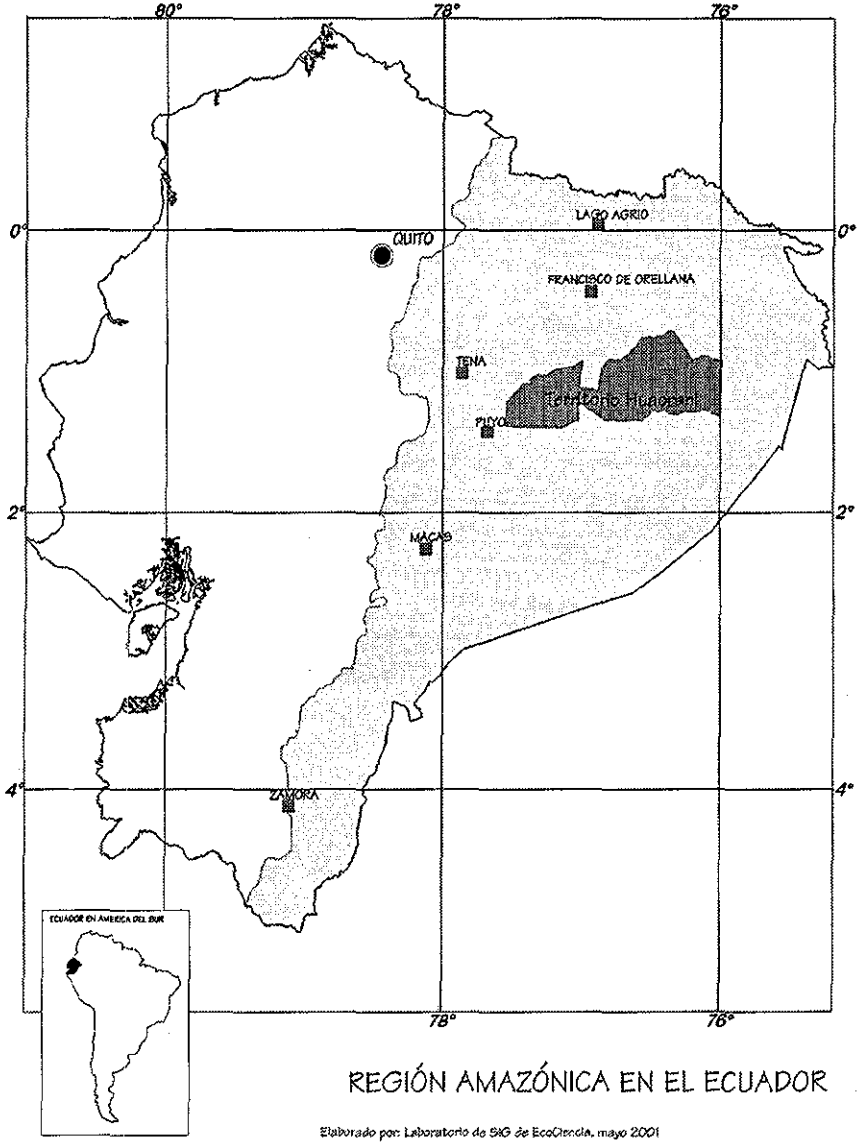


En Nemopari: La influencia de misiones evangélicas en el área del antiguo protectorado es constante. Se puede ver la casa de Esteban Saint sobrino de Raquel Saint.

◀ *En Toñampari: "Playa de las Palmeras", rivera del río Curaray donde murieron los cinco misioneros evangélicos en 1956 al intentar el primer contacto evangelizador con los huaorani.*

Laguna de Jatun Cocha: Zona de Várzea cerca de la desembocadura del río Yasuní en el río Napo

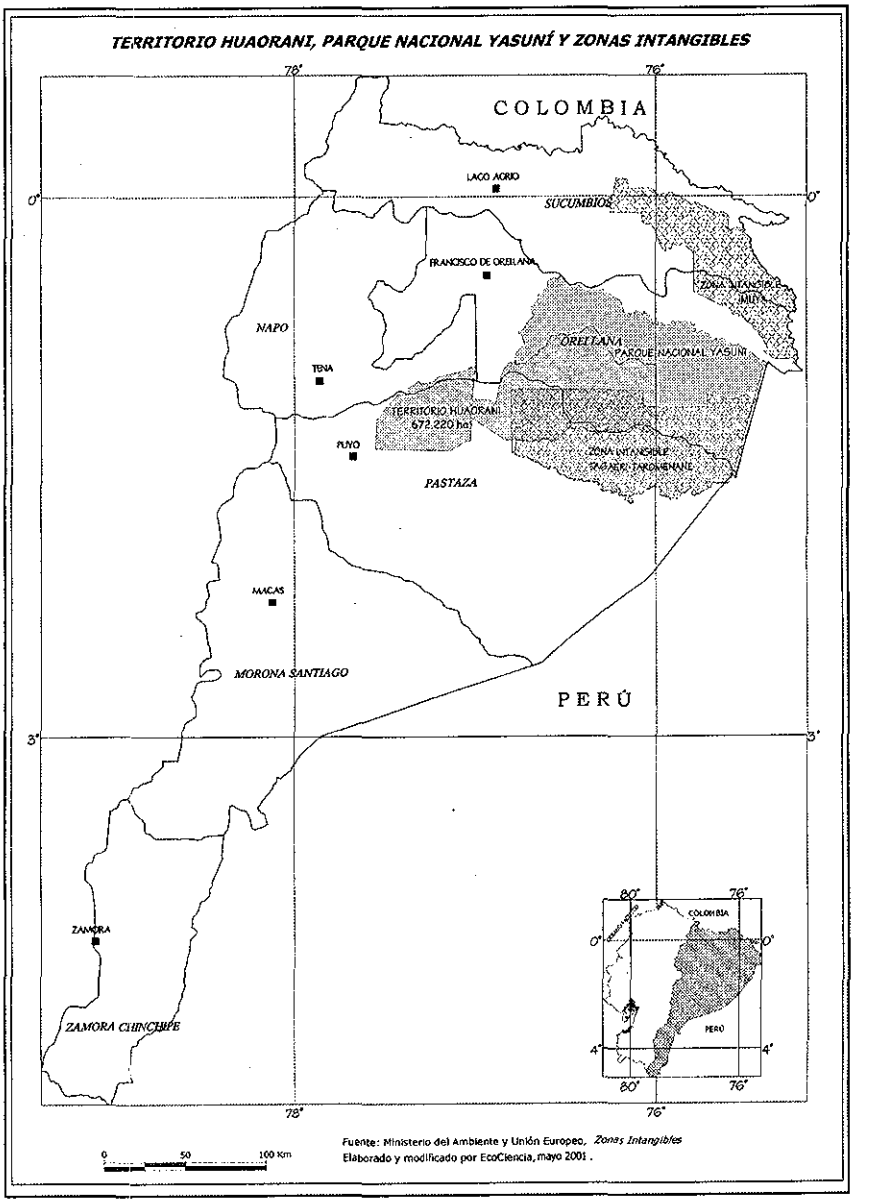
▼



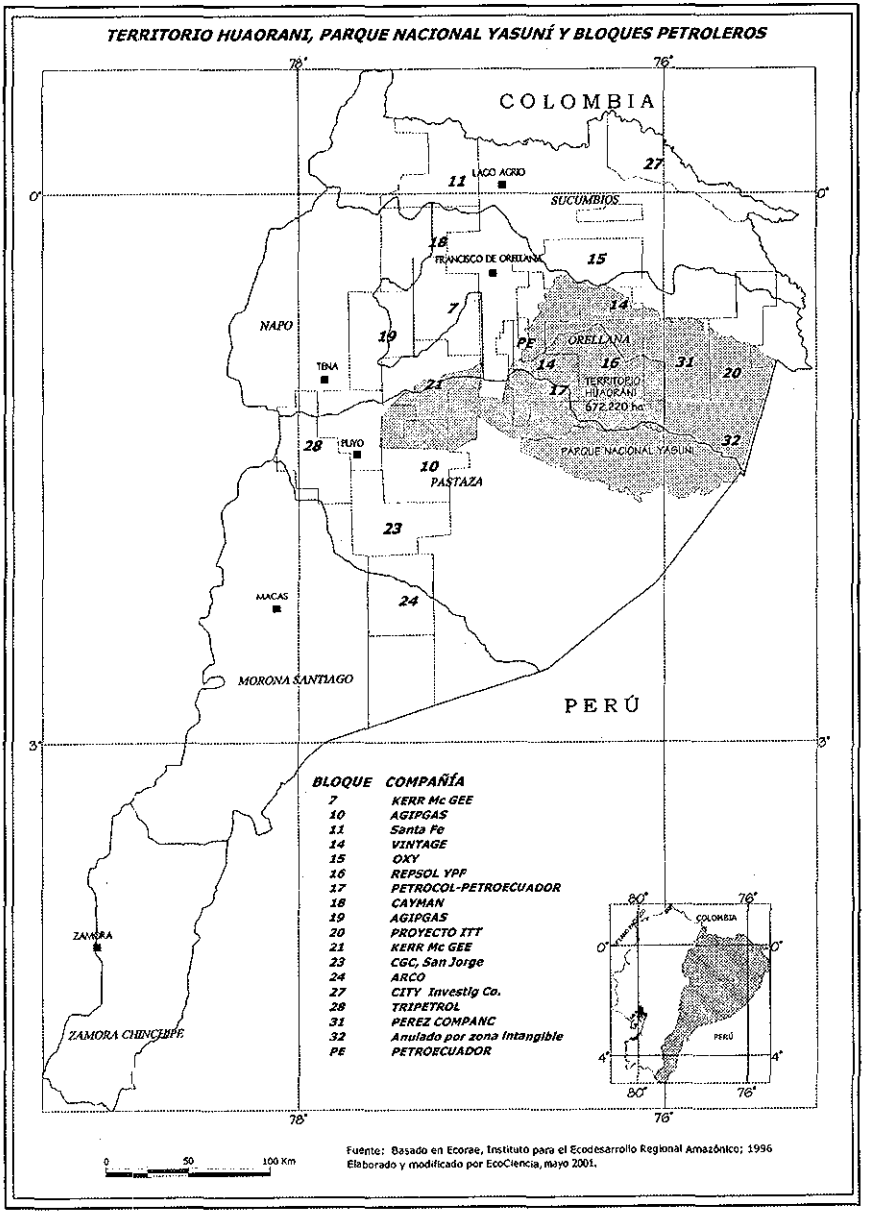
REGIÓN AMAZÓNICA EN EL ECUADOR

Elaborado por: Laboratorio de SIG de EcoCiencia, mayo 2001

PREVIOUS PAGE BLANK



PREVIOUS PAGE BLANK



PREVIOUS PAGE BLANK

EcoCiencia

Es una entidad científica ecuatoriana, privada y sin fines de lucro, fundada en 1989 cuya misión es conservar la diversidad biológica mediante la investigación científica, la recuperación del conocimiento tradicional y la educación ambiental, impulsando formas de vida armoniosas entre el ser humano y la naturaleza.

Proyecto SUBIR (Uso Sustentable de los Recursos Biológicos)

Es un proyecto integrado de conservación y desarrollo enfocado sobre las zonas de influencia de varias áreas protegidas sobresalientes del Ecuador. El proyecto pretende probar que la conservación de la biodiversidad a largo plazo puede ser efectivamente combinada con un desarrollo comunitario autosostenido. SUBIR es un proyecto de CARE en coordinación con el Ministerio del Ambiente, comunidades y Organizaciones No Gubernamentales (ONG´s) locales (EcoCiencia y Jatun Sacha), y Wildlife Conservation Society (WCS), financiado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) y donantes particulares.